

EL PUEBLO ES LA HISTORIA

MEMORIAS

MARZO - ABRIL / 2008 / NÚMERO 2

Ministerio del Poder Popular para la Cultura | Centro Nacional de Historia

DE VENEZUELA

ENCARTADO:

1. EL 19 DE ABRIL DE JUAN LOVERA
2. MAPA POLÍTICO DE AMÉRICA



INDEPENDENCIA

El ejemplo que Caracas dio 19 de abril de 1810

SIGLOS XX y XXI

La revuelta cultural
de los años 60

MUNDO INDÍGENA

La nación Yekuana
del Orinoco

CONQUISTA Y COLONIA

Los Welser: El camino
sangriento de El Dorado

ENSAYO

9 de abril de 1948:
60 años del Bogotazo

ENTREVISTA

Miguel León Portilla:
La visión invencible de la historia

Rumbo al
Bicentenario de
las Independencias
de América Latina
y el Caribe

DISTRIBUCIÓN
GRATUITA

BRISERA DE VIDRIO perteneciente al Libertador Simón Bolívar, utilizada para reguardar del viento la llama de las lámparas.
Colección Bolivariana de la Fundación John Boulton. Foto: Abel Naim.



● EDITORIAL
PAG 02

● EFEMÉRIDES
PAG 03

● CONQUISTA Y COLONIA
El camino sangriento de El Dorado
La Venezuela de los Welser
PAG 06

● INDEPENDENCIA
El ejemplo que Caracas dio
El 19 de abril de 1810
PAG 12

● HISTORIADORES DE VENEZUELA
Francisco Javier Yanes
PAG 22

● SIGLO XIX
El ferrocarril de La Guaira
Historia truncada de nuestras vías férreas
PAG 24

● HISTORIAS MENORES
José Dionisio Cisneros
El indio que defendió al rey español
PAG 30

● PATRIMONIO
La Colonia "Guzmán Blanco" o Colonia de los franceses
Breve Historia del Parque Nacional Guatopo
PAG 32

● MUNDO INDÍGENA
La nación Yekuana del Orinoco
Historia del hierro que venía del cielo
PAG 36

● ENTREVISTA
Miguel León Portilla
La visión invencible de la historia
PAG 42

● SIGLOS XX y XXI
"Paren este mundo que me quiero bajar"
La revuelta cultural de los años 60

PAG 46
● ENSAYO
Gaitán, gaitanismo y el Bogotazo de 1948
PAG 52

● LUGAR DE MEMORIA
PAG 60

● NOTICIAS
PAG 61

● LA HISTORIA EN LIBROS
PAG 63



Democratización de la memoria...

La entusiasta acogida pública del lanzamiento de *MEMORIAS de Venezuela* el pasado 23 de enero, distribuida gratuitamente por el *Ministerio del Poder Popular para la Cultura*; la velocidad con que se agotó su tiraje masivo; las numerosas solicitudes de ejemplares por parte de grupos de estudio y organizaciones sociales ante el *Centro Nacional de Historia*, nos dicen que *MEMORIAS* viene a llenar un vacío, y a satisfacer una necesidad histórica de Historia.

La intención de *democratizar la memoria* implica comprobar y reconocer ese vacío y esa necesidad. La actualidad social y política de nuestro país y nuestro continente exige una urgente actualización de la memoria.

La memoria de una nación es su conciencia colectiva de sí misma y de su destino. Si la historia es hacer memoria, *democratizar la memoria* quiere decir llevarla —o darse por

principio intentar hacerlo— a todos los miembros de la sociedad, y a todos sin excepción, como quería Simón Rodríguez. Pero al mismo tiempo quiere decir abrir a todos la posibilidad de hacerla, si democracia es esencialmente, como creemos, la posibilidad efectiva de la participación de todos. La historia, en todos sus sentidos, tiene que ser hecha por todos. Por último, esta *democratización* quiere decir la inclusión, en un renovado relato histórico de la Nación, de todos aquellos participantes protagónicos que han sido relegados en el relato tradicional.

Sobre la fecundidad social y política de la Historia, ya Enrique Bernardo Núñez nos decía en su discurso de 1948 ante la Academia Nacional de la Historia: *"Vivimos una época de grandes imperialismos y nuestro país ha de librar una terrible batalla por su existencia. Nuestro espíritu debe estar tenso como el arco*

de los habitantes primitivos. Por eso estudiar historia no significa en modo alguno apartarse de la lucha en busca de temas para insustanciales declamaciones, sino acudir a ella armados de una razón poderosa. Es saturarse de la realidad que la ha inspirado y ha de inspirarla en lo sucesivo."

Este segundo número de *MEMORIAS de Venezuela* presenta

como tema central, a través de su sección *INDEPENDENCIA*, la fecha memorable del *19 de abril de 1810*. Los acontecimientos ocurridos en esta fecha histórica venezolana y latinoamericana, primordial en los orígenes de nuestra nacionalidad y existencia política, más que como un ícono inmóvil, han querido ser presentados en su dinamismo, como una lección fundante y reactivadora de nuestra conciencia nacional.

Si los lectores echan de menos la sección *NUESTRAMÉRICA*, que busca cubrir y difundir entre nosotros episodios históricos capitales para toda la patria continental, alegaremos que la presente entrega de la sección *ENSAYO* reseña algunos antecedentes de la violencia actual en la República de Colombia, e invita a conmemorar los 60 años del trágico asesinato del líder popular Jorge Elícer Gaitán y el *Bogotazo*, ocurridos en abril de 1948.

A las otras secciones mayores: *MUNDO INDÍGENA*, *CONQUISTA* y *COLONIA*, *SIGLO XIX* y *SIGLOS XX* y *XXI*, *PATRIMONIO* y *ENTREVISTA*, se han añadido en este número unas secciones breves, tales como *HISTORIADORES DE VENEZUELA* e *HISTORIAS MENORES*, las cuales abordan temas diversos que nos parecen susceptibles de descuido o de olvido.

Aspiramos a que este esfuerzo editorial cumpla su ambición de facilitar entre el pueblo venezolano la reactivación, ya sea como repaso o como revelación, de nuestro necesario conocimiento de nosotros mismos. ●

"CARAQUEÑOS, OTRA ÉPOCA EMPIEZA..."

El 19 de abril de 1810 se produjo en Caracas un movimiento que dio origen al ulterior proceso independentista de Venezuela. Aquel Jueves Santo, un grupo de connotados ciudadanos de la sociedad caraqueña se reunió en el Cabildo Municipal de Caracas para debatir sobre la autonomía de la provincia. Debido a la gran incertidumbre que reinaba en la ciudad por las noticias sobre la disolución de la Junta Suprema de Sevilla, los mantuanos convocaron

un Cabildo Extraordinario, que terminó por desconocer al Gobernador y Capitán General Vicente de Emparan y por conformar una Junta provincial para defender los derechos de Fernando VII, depuesto tras la invasión de las tropas bonapartistas a España en 1808. Sin embargo, más que una Junta a favor de los derechos del rey, lo que se consolidó fue el primer paso revolucionario para el establecimiento de un gobierno autónomo.



PORTADA: "El 19 de abril de 1810" de Juan Lovera. 1835.

Colección Museo Caracas. Copia GAN.

MEMORIAS de Venezuela Nº 2 Marzo / Abril 2008

CENTRO NACIONAL DE HISTORIA (COMISIÓN ORGANIZADORA) Arístides Medina Rubio / Carmen Bohórquez / Pedro Calzadilla **CONSEJO EDITORIAL** Arístides Medina Rubio / Carmen Bohórquez / Pedro Calzadilla / Luis Felipe Pellicer / Enrique Nóbrega / Lionel Muñoz Paz / J.A. Calzadilla Arreaza **COORDINACIÓN EDITORIAL Y REDACCIÓN** J.A. Calzadilla Arreaza **COORDINACIÓN DE INVESTIGACIÓN** Lionel Muñoz Paz **ASISTENTE EDITORIAL** Rosanna Álvarez **ASISTENTE DE INVESTIGACIÓN** Diana Pérez **ASISTENTE ADMINISTRATIVA** Mireya Dávila **EQUIPO DE INVESTIGACIÓN Y REDACCIÓN** Carlos Alfredo Marín / Simón Sánchez / Eileen Bolívar / Leonardo Nazoa / Pedro Calzadilla Álvarez / Henriette Arreaza / Antonio Barrios / Mireya Dávila / Alejandro López **EQUIPO DE ICONOGRAFÍA** Rosanna Álvarez / Osmán Hernández / Simón Sánchez / Carlos Alfredo Marín **CORRECCIÓN** Violeta Mendoza **ARTE Y DISEÑO** IDEOGRAF C.A. **IMPRESIÓN** Fundación Imprenta de la Cultura

ISSN 1856-8432 DEPÓSITO LEGAL Nº PP200702DC2753 **CENTRO NACIONAL DE HISTORIA** Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 17 / Tlf.: (0212) 482-16-69

CORREO ELECTRÓNICO centronacionaldehistoria@gmail.com



MARZO

La democracia burguesa y la dictadura del proletariado.

Con el objetivo de luchar contra la superación del capitalismo y por la completa abolición de las clases, se instala en Moscú el **4 de marzo de 1919** la Tercera Internacional Comunista, agrupando de esta manera a todos los partidos comunistas de los diferentes países.

De Valencia a Caracas: Una revolución de la élite cívico-militar.

Julían Castro llevó a cabo un movimiento insurreccional que se inició el **5 de marzo de 1858** y que se denominó la Revolución de Marzo. Este alzamiento tuvo como resultado la renuncia del entonces presidente José Tadeo Monagas y llegaría a convertirse en el preámbulo de la Guerra Federal.

El reconocimiento del campesinado: Una conquista social.

La necesidad de contener las luchas campesinas hizo que el gobierno de Rómulo Ernesto Betancourt Bello, promulgara una Ley de Reforma Agraria el **5 de marzo de 1960**. Este instrumento, de escasa aplicación posterior, reconoció el trabajo de las mujeres y los hombres del campo, así como estableció límites a la posesión de la tierra.

**El PCV y el inicio de la Lucha Armada.**

La tensión política reinante los primeros años del gobierno de Rómulo Betancourt, obligó al Partido Comunista de Venezuela a decidir el **10 de marzo de 1961**, durante la celebración de su III Congreso, la adopción de la vía insurreccional como mecanismo de oposición al nuevo gobierno.

**Pérdida del Mar...**

Un conflicto por el poder territorial hace que Bolivia le declare la guerra a Chile el **11 de marzo de 1879**. Como resultado de estas acciones Bolivia perdió su litoral sobre el Pacífico.

**Al fin lo aceptamos y pedimos perdón...**

Durante un acto litúrgico en la Basílica de San Pedro, el **12 de marzo del año**

2000, el Papa Juan Pablo II públicamente pide perdón por los pecados cometidos por la Iglesia durante sus dos mil años de existencia.

“La esclavitud es, señores, como dijo Bolívar, la infracción de todas las leyes, la violación de todos los derechos...” José Gregorio Monagas.

Las cadenas del oprobio finalmente son destruidas el **24 de marzo de 1854**, cuando el entonces Presidente de la República, José Gregorio Monagas, promulga definitivamente la abolición de la esclavitud en Venezuela.

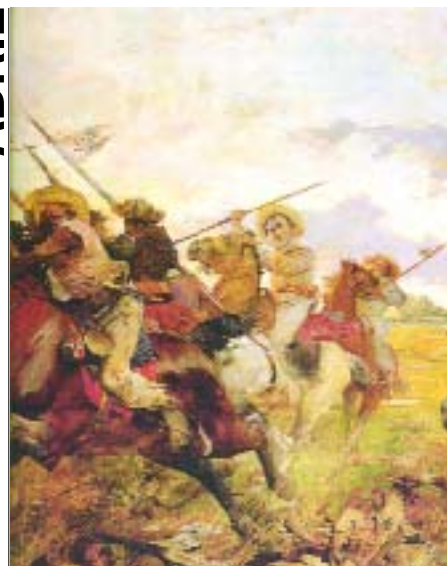
Pólvora, explosión y victoria independentista.

El joven granadino Antonio Ricaurte se inmola el **25 de marzo de 1814** en la Batalla de San Mateo, evitando así el avance de las tropas realistas comandadas por José Tomás Boves.

**El hombre de tres revoluciones.**

En la ciudad de Caracas, nace el **28 de marzo de 1750** el precursor de la Independencia de Venezuela e Hispanoamérica: Generalísimo Francisco de Miranda.

ABRIL

**“¡Vuelvan Caras!” José Antonio Páez.**

En las tierras del Arauca, José Antonio Páez y un grupo de más de 150 llaneros realizan el **2 de abril de 1819** la acción militar denominada *Las Queseras del Medio*, donde Páez aprovechó el desconcierto del bando realista para arrollar con sus lanceros unas filas numéricamente muy superiores.

**Nuevamente la acción estudiantil se hace presente.**

Un movimiento militar dirigido por el Capitán Rafael Alvarado y que estuvo acompañado de un grupo notable del sector estudiantil, se alzó infructuosamente el **7 de abril de 1928** contra el régimen de



Juan Vicente Gómez.

“Prefiero morir de pie, que vivir siempre arrodillado”. Emiliano Zapata.

El líder de la Revolución Mexicana y reformador agrarista, Emiliano Zapata, es asesinado en una emboscada organizada por el entonces presidente constitucional Venustiano Carranza, el **10 de abril de 1919**, en el Estado de Morelos.

“...Se destituye de sus cargos ilegítimamente ocupados al Presidente y demás magistrados del Tribunal Supremo de Justicia, así como al Fiscal General de la República, al Contralor General de la República, al Defensor del Pueblo y a los miembros del Consejo Nacional Electoral.”

Único decreto presidencial de Pedro Carmona Estanga (12 - 04 - 02)
Las fuerzas reaccionarias de la oposición venezolana, aunadas al financiamiento y asistencia de los EEUU y apelando a la manipulación mediática y a la violencia, dieron un golpe de estado el **11 de abril de 2002**. Para ello usaron una marcha de civiles, en su inmensa mayoría inocentes del desenlace de la escena. Ante este atentado contra la democracia, la mayoría del pueblo venezolano y el grueso de la oficialidad de la FAN, restituyeron la legalidad y las instituciones democráticas el 13 de abril de ese mismo año.

La reacción de los sectores populares frente a la Compañía Guipuzcoana.

Un movimiento de masas provenientes de El Guapo, Guatire, Caucagua, y que estuvo dirigido por el hacendado cacaotero canario Juan Francisco León, se sublevó contra la Compañía Guipuzcoana en protesta por la imposición de nuevas autoridades a partir del **19 de abril de 1749**.

“¡Las mujeres, sí, soldados, las mujeres del país que estáis pisando

combaten contra los opresores, y nos disputan la gloria de vencerlos!”. Simón Bolívar.

En la ciudad de San Carlos un grupo de mujeres, haciendo frente a las fuerzas realistas el **25 de abril de 1812**, logra derrotar y contener la expansión del control territorial del jefe español Domingo de Monteverde. Igualmente, con gran determinación estas mujeres detuvieron a un grupo de pardos que saqueaban y quemaban las casas de la ciudad.

“Por resultado de instigaciones extrañas llevo roto este brazo que en Ayacucho terminó la guerra de la Independencia americana y que destruyó las cadenas del Perú y dio ser a Bolivia...” Antonio José de Sucre.

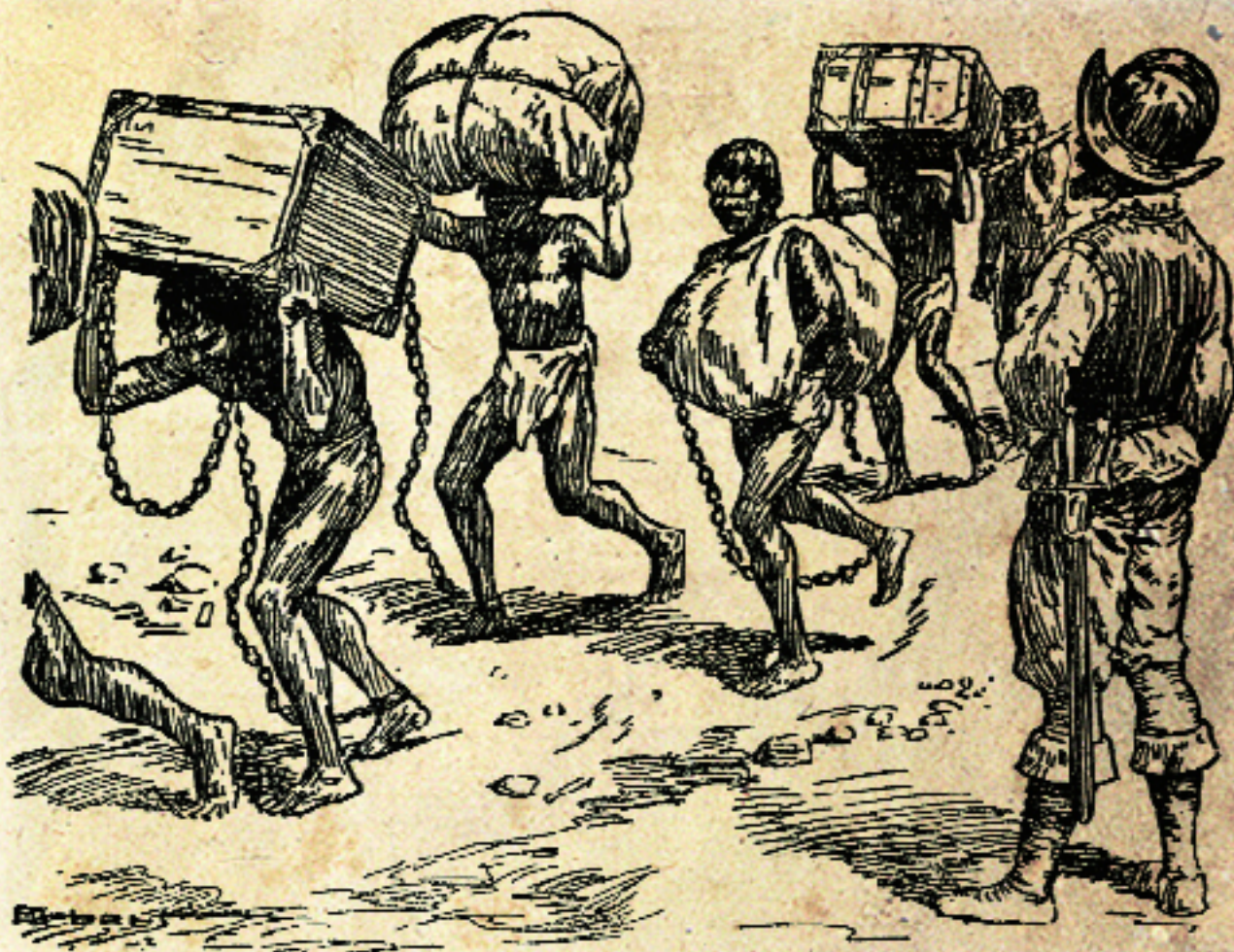
El Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre, es herido en el brazo el **28 de abril de 1828** en Chuquisaca (hoy Sucre), como consecuencia de un complot que tenía como objetivo derrocar al gobierno boliviano y asesinar al presi-



dente Sucre.

La lucha de las madres: entre la resignación y la esperanza.

En la ciudad de Buenos Aires, un grupo de mujeres se concentró el **30 de abril de 1977** en la Plaza de Mayo, frente a la Casa Rosada, para protestar de forma pacífica por sus familiares desaparecidos bajo la responsabilidad del entonces dictador, general Jorge Rafael Videla.



LOS BELZARES

El cronista de Indias, Fray Pedro de Aguado, resume en su Historia de la conquista de Venezuela, los estrechos vínculos financieros que unían a la Corona española y a los banqueros alemanes:

“El Emperador se hallaba a esta sazón con necesidad de ser socorrido y favorecido de dineros, en el cual tiempo era famosa la compañía que decían de los Belzares por las grandes contrataciones de mercaderías que en muchas partes del mundo tenían; los cuales oyendo la fama de prosperidad y riquezas de esta provincia de Coro o Venezuela que Juan de Ampies había descubierto, y sintiendo la necesidad en que el Emperador estaba, ofreciéndose a servirle con cierta cantidad de dineros porque les diese la conquista y pacificación de esta Provincia y les hiciese señores del primer pueblo que poblasen en doce leguas de término a la redonda (...). El Emperador les concedió por remediar alguna cosa su necesidad y falta de dineros, la Gobernación con las condiciones que pidieron los Belzares.”

IMAGEN DE ANTONIO Y BARTOLOMÉ WELSER. IMAGEN TOMADA DEL LIBRO DE JUAN FRIEDE: LOS WELSER EN LA CONQUISTA DE VENEZUELA, 1961

EL CAMINO SANGRIENTO DE EL DORADO

La Venezuela de los Welser

No pasarían más de veinte meses antes de que el primer asentamiento español duradero en territorio venezolano, Santa Ana de Coro —fundado por Juan de Ampies en 1527—, fuera reclamado intempestivamente por unos extranjeros, con la autorización de la Corona española. Venezuela había sido entregada para su exploración y explotación a un consorcio germánico.

El conquistador Juan de Ampies venía ejerciendo desde 1511 el cargo de Factor Real en la isla de La Española. Conocido por sus buenos oficios en las maniobras expedicionarias y por su trato amistoso con los indios caquetíos —liderizados por el cacique Manaure—, Juan de Ampies, su hijo y cuatro españoles más, construirían un pequeño asentamiento en el actual lugar de la ciudad de Coro el 27 de julio 1527.

En efecto, el aragonés basaría su esfuerzo fundacional en la Real Cédula de 1520, donde se estipulaba la población de territorios circundados o no por el Mar Caribe. Pero la premonición de que algo andaba mal la viviría una mañana de 1529, al ver que se acercaba una escuadra a la costa coriana. Eran por lo menos 300 hombres y numerosas cabalgaduras, que avanzaban al son de trompetas y tambores.

Izando banderas, el líder de los recién venidos presentó sus credenciales al fundador Ampies con un donaire y un acento muy particular. Seguidamente el conquistador fue puesto en prisión y vio cómo su incipiente ciudad se convertía en sede de la nueva Gobernación de la Provincia de Venezuela, por mandato supremo del rey Carlos I de España y Carlos V, Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico.

La disposición convertía a Coro en el enclave principal para las expediciones conquistadoras-colonizadoras tierras adentro de aquella Venezuela, que entonces para el europeo oscilaba en el misterio y la fiebre del oro que lo atormentaba como una llama insidiosa. Quedando destituido totalmente de su autoridad, Juan de Ampies vio cómo un tal Ambrosio Alfinger, factor de la Casa comercial alemana de los Welser, se proclamaba nuevo Gobernador de todo el territorio firme.

Los Welser o los “Belzares” entran en el Nuevo Mundo

Poderosamente atraída estaría la casa banquera de los Welser por las crónicas doradas que del Nuevo Mundo venían llegando a Europa a principios del siglo XVI. Augsburgo es la ciudad sede de su emporio, el cual, por sus fuertes nexos con el monarca hispano-germano, Carlos, va a entrar de la mano de la Corona española en el negocio de la minería y de la conquista, en aquellas tierras ultramarinas donde no se ponía el sol del imperio. Desde 1473, al cabo de medio siglo el poderío económico de los Welser se extendería por toda Europa y América: de Nuremberg a Venecia, de Berna a Lyon, de Sevilla a Santo Domingo, de la Nueva España (México) al Río de la Plata (Argentina)...

Serán Jerónimo Sailer y Enrique Ehinger los primeros en negociar

con el Emperador Carlos V su entrada en Venezuela: “Así mismo me hiciste relación —dice el rey en el documento de la capitulación del 27 de marzo de 1528, fruto de sus conversaciones— que junto a la dicha tierra de Santa Marta y en la misma costa está otra tierra que es el Cabo de la Vela y el Golfo de Venezuela y el Golfo de San Román y otras tierras hasta el Cabo de Maracapaná (...) que vosotros os ofrecéis a pacificar y poblar (...) todo a vuestra costa y munición”. Tres años después —el 15 de febrero de 1531—, en traspaso oficial, entrarían por la puerta grande los socios de Sailer y Ehinger: Bartolomé Welser y Antonio Welser, magnates más visibles de la compañía banquera. En este jugoso negocio se les daba nada menos que el poder de explotar, poblar y gobernar aquella provincia llamada Venezuela.

Tormentosa sería la discordia con los pobladores españoles que desataría desde 1529 la presencia de los gobernadores alemanes en tierra americana, y no sólo en la provincia venezolana sino en las esferas de la Real Audiencia de Santo Domingo, radicada en la isla La Española, que era la máxima institución política, jurídica y administrativa de la soberanía española en el nuevo continente. Bajo estos gobernadores que eran mirados como extranjeros y usurpadores, luteranos y herejes, la sublevación, el desacato y la aversión estarían latentes hasta mediados del siglo XVI. Así, pues, la Venezuela de los Welser se iniciaba en la arbitrariedad de un monarca de nacionalidad



Felipe von Hutten (centro) y Jorge de Spira (derecha) montando a caballo.



El rey Carlos I de España, también llamado Carlos V como emperador de los germanos, fue el responsable de llevar a cabo el contrato con la casa de los banqueros Welser.



La Santa Trinidad, embarcación que perteneció a los Welser.

híbrida, en la polémica y la contestación de los colonos españoles, y, como lo veremos, en el infortunio causado por la ciega avaricia teutona.

Ambrosio Alfínger: el primer gobernante alemán

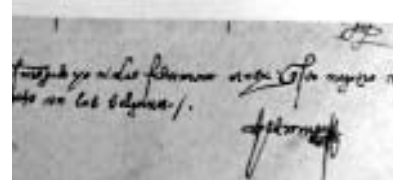
Con Ambrosio Alfínger (1500-1533) se abre el círculo trágico de los gobernantes alemanes de Venezuela. Tildado por los cronistas de entonces como "el cruel de los crueles", y conocido como Alfínger, llega a Coro en el año de 1529. Llevándose consigo a 180 hombres, Alfínger partiría a principios de agosto del mismo año hacia el occidente venezolano, rumbo al sur del Golfo.

El 8 de septiembre de 1529 llega a la laguna de Nuestra Señora y Xuruara, realizando lo que se conoce como la primera fundación de Maracaibo. Se internaría también en las regiones de Pamplona y Cúcuta, obteniendo un botín de más de 30.000 pesos de oro. Después de sanarse en la isla de La Española de una severa enfermedad y tras retomar sus expediciones, Alfínger moriría víctima de su propia pericia, curiosidad y aidez, flechado en la garganta por los indios Chitareros, en territorio neogranadino, el 31 de mayo de 1533.

Los ánimos se exaltarían en Coro al saber, seis meses después, la noticia del fallecimiento del autoritario alemán. Su sustituto, Bartolomé Sailer, Teniente y Capitán General de la Provincia nombrado por Alfínger en 1531, será destituido de su cargo por los miembros del Cabildo y por presión de los pobladores. Frente a esta revuelta cívica, el Consejo de Indias y la Real Audiencia de Santo Domingo legislarían en consecuencia, estableciendo el orden y evitando los maltratos y abusos de poder que los gobernantes alemanes infligían tanto a los indios como a los españoles.

Nicolás de Federmann o el *barbarroja* más célebre

Considerado como el más famoso de los conquistadores alemanes, Nicolás de Federmann (1505-1542) resalta por su irrefutable afán por el oro y su ferocidad exploradora. Sin escrúpulos de ningún tipo, y a pesar de las incontables dificultades del terreno, Federmann recorrería —entre los años 1530 y 1539— la región de Barquisimeto y las de Portuguesa, Yaracuy, Falcón, Barinas, Apure, pasando por el río Meta, hasta llegar a la actual Bogotá. Incontrolable, discoloro, caudillesco, rebelde y de sangre fría: eran rasgos visibles de su temperamento.



Retrato y firma de Federmann



Portada de *Historia Indiana*

NICOLÁS DE FEDERMANN

"Tomamos como guías algunos indios que habíamos capturado y llevábamos en cadenas, los cuales nos condujeron a un arcabuco, hasta que perdimos el camino. Sin embargo los seguimos, pues, según sus avisos, llegaríamos al territorio de los cyparicotes por otro camino. Durante todo este día no encontramos el otro camino del que nos hablaban los guías, y llegó la noche. Acampamos cerca de un riachuelo, comiendo algo de los mandamientos o comida que habíamos traído y que pronto se nos acabaron, pues pensábamos alcanzar aquel mismo día algunos pueblos o aldeas. Hice dar tormento a los indios, quienes, sin embargo, persistían unánimemente en lo dicho.

Tampoco al otro día encontramos camino alguno, y tuvimos que andar por el bosque, siguiendo el curso del sol hacia el oriente y perdiendo toda esperanza, pues nos veíamos engañados por los indios (...). Así viajamos todo aquel día sin comer y aun sin agua, salvo la que traíamos del lugar donde habíamos acampado por la mañana. Hice descuartizar a dos de ellos para atemorizar a los demás; pero de nada sirvió, pues preferían ser muertos antes que quedar nuestros prisioneros. Sólo nos habían conducido por este camino para perdernos y para que muriésemos de hambre, de lo que estuvimos muy cerca, y así vengarse de nosotros."

NICOLÁS DE FEDERMANN, *HISTORIA INDIANA*
TRADUCIDO DEL ALEMÁN POR JUAN FRIEDE. MADRID, ARO, ARTES GRÁFICAS, 1958.

Nombrado Gobernador de la Provincia de Venezuela en ausencia de Alfínger en 1530, Federmann sometió, saquearía, y asesinaría a cientos de indígenas —si no le ofrecían el oro y la subyugación correspondiente— que en su camino encontrara. En su crónica titulada *Historia Indiana*, traducida por vez primera al castellano por Pedro Manuel Arcaya en 1916, relataría los sucesos de su primer viaje por Venezuela. Allí destacan descripciones etnográficas y topográficas de las poblaciones de los indios Caquetíos, Xideharas, Ayamanes, Cayones, Xaguas, Cuybas, Gauycaries, Ci-paricotes y Aticares. Encontrar víveres, pillar el oro y hacer esclavos: era su técnica sólida de avance.

Luego de entrar en disputa con el conquistador español Gonzalo Jiménez de Quesada por territorios de la actual Colombia, el más célebre de los alemanes sería puesto tras las rejas por el Consejo de Indias. Fue el único en lograr salir vivo de la Provincia de



FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS



“Han asolado, destruido y despoblado estos demonios encarnados más de cuatrocientas leguas de tierras felicísimas, y en ellas grandes y admirables provincias, valles de cuarenta leguas, regiones amenísimas, poblaciones muy grandes, riquísimas de gente y oro. Han muerto y despedazado totalmente grandes y diversas naciones, muchas lenguas que no han dejado persona que las hable, si no son algunos que se habrán metido en las cavernas y entrañas de la tierra huyendo de tan extraño y pestilencial cuchillo.”

“Una vez, saliéndoles a recibir de la manera dicha, hace el capitán, alemán tirano, meter en una gran casa de paja mucha cantidad de gentes y hácelos hacer pedazos. Y porque la casa tenía vigas en lo alto, subiéronse en ellas mucha gente huyendo de las sangrientas manos de aquellos hombres o bestias sin piedad y de sus espadas: mandó el infernal hombre pegar fuego a la casa, donde todos los que quedaron fueron quemados vivos. Despoblóse por esta causa gran número de pueblos, huyéndose toda la gente por las montañas, donde pensaban salvarse.”

FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS

“BREVÍSIMA RELACIÓN DE LA DESTRUCCIÓN DE VENEZUELA”.

Venezuela, muriendo en la ciudad de Valladolid (España) en 1542.

Jorge Hohermuth o Jorge de Spira: el demente de los Welser

Llegando a Coro con el título de Gobernador —en sustitución de Federmann— en febrero de 1535, Jorge Hohermuth vino a restablecer el poder alemán en la Provincia de Venezuela luego de que el obispo Rodrigo de Bastidas —nombrado como autoridad interina por la Real Audiencia de Santo Domingo— enfermara meses antes de la llegada del alemán. Conocido como Jorge de Spira, respondiendo a su procedencia del pueblo alemán de Speyer, también sería bautizado por el cronista Antonio de Herrera como “el demente”, pues contraería una especie de locura en el afán brutal por el oro.

Incurrió en su búsqueda de El Dorado por los llanos venezolanos con más de 350 hombres de infantería, 80 cabalgaduras, y cientos de esclavos para el transporte de provisiones. Después de

tres años de caminatas continuas —haría por lo menos dos viajes exploratorios—, picados por mosquitos, sufriendo calenturas, asechados por los indígenas, por el hambre, la miseria, y devorados por la selva, Spira y sus hombres no obtendrían más que la muerte de la mayoría de ellos y unos 1.600 pesos de oro.

Despiadado en su actuar y autoritario, Jorge de Spira llevaba su vida a límites sobrehumanos, y así mismo la de toda su tropa, a fin de cumplir con su afán, dejando en el camino la estela de la muerte. “Sostenidos siempre por la ambición y la esperanza, sin que ningún hallazgo serio les anime, ningún triunfo les halague, ninguna conquista les recompense”, dice el escritor colombiano Germán Arciniegas en *Los alemanes en la conquista de América*. Sólo la fiebre palúdica que contrajo en la selva frenó su avance ciego a través de la espesura en pos del mítico Dorado, a fines de 1540, en Coro.

Felipe de Hutten: el último exponente alemán

Contrastando con los anteriores, la figura de Felipe de Hutten (1511-1546) es la más civilizada y ecuánime de los dirigentes germanos. Siendo en principio lugarteniente de Spira a los 23 años de edad, recorrería junto con él en 1535 los llanos venezolanos por más de tres años, siguiendo la ruta establecida por Federmann, sufriendo las más escabrosas penurias y desolaciones del trópico. Hutten fue nombrado Capitán General en

1541 tras la muerte de Spira, y designó a Bartolomé Welser como su Teniente General.

Partiría rápidamente en la búsqueda de El Dorado a principios de enero de 1541, solamente con 250 hombres, muchas cabalgaduras, y en la compañía de Pedro de Limpias, uno de los guías españoles de mayor renombre. Pasaría tres años y medio errando por los llanos y los flancos de la cordillera andina, al igual que sus antecesores, batallando con las poblaciones de nativos que conseguía a su paso, persistiendo por los senderos del hambre y del infortunio.

Juan de Carvajal, quien había sido nombrado Gobernador y Capitán de la provincia por la Real Audiencia de Santo Domingo en 1545, y que había fijado como su sede de gobierno la población de El Tocuyo, aliado con Pedro de Limpias, armó la conjura de desarticular el poder alemán. En una fría noche de luna llena de 1546, ambos españoles sorprendieron a Hutten y a su teniente Bartolomé Welser en las serranías de El Tocuyo y, tras llevarlos prisioneros, les dieron muerte a machetazos en la plaza del pueblo.

LOS VIAJES DE LOS WELSER

Tras la pista de la Casa del Sol, se fueron perfilando las principales rutas de los expedicionarios alemanes (1528-1566). Pasando de la salinidad de Santo Domingo a la aridez de Coro, de la humedad de El Tocuyo a la fría Bogotá: rutas que fueron dejando la estela mortecina de la conquista.



EMBLEMA DE LOS WELSER

Tal como lo narra el historiador colonial venezolano José de Oviedo y Baños: “...mandó a un negro que llevaba les amarrase las manos, y con un machete fuese cortando las cabezas de aquellos nobles varones; y como el instrumento tenía embotados los filos con la continuación de haber servido en otros ejercicios más groseros, con prolongado martirio acabaron la vida aquellos desdichados”. Decapitados ambos, terminaría definitivamente el círculo trágico de los gobernantes alemanes en la Provincia de Venezuela.

El ocaso de una ambición trágica (1528-1556)

Veintiocho años duraría el dominio de los Welser en Venezuela. De los nueve gobernantes y tenientes generales alemanes —Ambrosio Alfínger, Jorge Ehinger, Andreas Gundelfinger, Juan Seissenhofer, Jorge de Spira, Enrique Rembold, Bartolomé Welser y Felipe de Hutten— sólo Nicolás de Federmann lograría sobrevivir al atroz sueño de encontrar el país del oro.

El historiador Juan Friede, en su trabajo *Los Welser en la conquista de Venezuela*, refiere que de los veintiocho años del período alemán, los teutones gobernarían de manera directa solamente siete, debido a las constantes expediciones que realizaban en busca de El Dorado: “... no fue propiamente un gobierno alemán, sino una sucesión de gobernadores, jueces de residencia y tenientes, en su mayoría de nacionalidad española; y que durante el tiempo en que los Welser ejercieron jurisdicción sobre Venezuela, la gobernaron de una forma efectiva sólo unos pocos años, y esto no de manera continua”.

Constantes expediciones que no hicieron más que alejarse de lo estipulado en el contrato de 1528: no fundaron las dos ciudades ni construyeron las tres fortalezas, tal como se habían comprometido. Nunca intentaron ganarse el favor de la Real Audiencia de Santo Domingo ni cumplir con las cláusulas estipuladas. Los teutones conducirían sus asuntos hacia el monopolio y el aislamiento, olvidando por completo ejecutar un go-bierno activo y vigilante, productivo y justo.

El final se consumó el 13 de abril de 1556, cuando la Corona española decidió dictar un decreto por el cual se declaraba a los



FUENTE: JUAN FRIEDE: LOS WELSER EN LA CONQUISTA DE VENEZUELA, 1961

Welser privados de sus derechos sobre la Provincia de Venezuela, la cual había de reingresar a su autoridad directa. Así se cerraría el círculo trágico de uno de los períodos más brutales de la conquista de nuestro territorio, a manos de unos hombres consumidos por las ilusorias llamas del legendario territorio dorado. Arrastrados por su propia aidez y desenfreno, los alemanes habían perdido su gran oportunidad de colonizar la América.●

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Fray Pedro de Aguado. En: **Recopilación Histórica de Venezuela**. Caracas, Academia Nacional de la Historia, Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, 1974.
- Jules Humbert. **La ocupación alemana de Venezuela en el siglo XVI**. Caracas, Academia Nacional de la Historia, Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, 1983.
- Juan Friede. **Los Welser en la conquista de Venezuela**. Caracas, Edime, 1961.
- Kart H. Panhorst. **Los alemanes en Venezuela durante el siglo XVI: Carlos V y los Welser**. Madrid, Editorial Voluntad, 1927.

INDEPENDENCIA

1810-1830 REPÚBLICA, LIBERACIÓN E INTEGRACIÓN

TITO SALAS. 19 DE ABRIL DE 1810. CASA NATAL DEL LIBERTADOR. FOTO: JAVIER GRACIA



El 19 de abril de 1810

El ejemplo que Caracas dio

De nada valdría el esfuerzo puesto por el Gobernador y Capitán General de la Provincia de Venezuela, Vicente de Emparan, en frenar la oleada insurgente que se venía gestando contra las autoridades españolas en aquellos días de abril de 1810. Los rumores habían venido llegando desde España y en forma incontestable se había generado una marea política inestable, movediza. La élite caraqueña, recogiendo con mirada fina los indicios tormentosos que ya arribaban, se preparaba para protagonizar uno de los movimientos más importantes de nuestra historia.

El rey Fernando VII, cabeza del reino

español (así como de todas las colonias diseminadas en América), por obra de un golpe de Estado contra su propio padre Carlos IV, había sido depuesto a su vez por Napoleón Bonaparte luego de una ocupación militar sin precedentes, ocurrida en 1807, que buscaba apoderarse de toda la Península Ibérica. Napoleón logró las abdicaciones, es decir, las renunciaciones al trono, de Carlos IV y de Fernando VII, e impuso a su propio hermano como rey de España bajo el nombre de José I. Seguidamente recluyó a Fernando en un cómodo castillo en Francia. Cautivo el rey y trastornado todo el régimen, una escalada de sublevaciones y de resistencia antifrancesa envolvería a toda España en una guerra popular

de liberación que se conoce como la *Guerra de la Independencia española*. Caracas, como todas las provincias americanas, esperando ávidamente noticias de la situa-



FERNANDO VII

Hijo de Carlos IV y María Luisa de Parma. Nace en Madrid el 14 de octubre de 1784. Se le considera el último representante del absolutismo. Obligado a abdicar en 1808, volvería al trono en 1814 para reinar hasta su muerte en 1833.

PRIMER PASO A LA INDEPENDENCIA

Abriendo la larga y tortuosa ruta de nuestra independencia, aquella mañana del 19 de abril de 1810 se dio el primer paso de rebeldía frontal contra el herido imperio español. Conspiración, forcejeo, desacato, conciencia política de la clase criolla caraqueña, cristalizaron aquel Jueves Santo. En palabras de Andrés Bello, era el comienzo de otra época.

En numerosas provincias de la península no controladas por los franceses se formaron espontáneamente juntas de Gobierno que repudiaban a Bonaparte y que aclamaban al legítimo rey Fernando VII.



NAPOLEÓN BONAPARTE

Antiguo héroe de la República y luego Emperador de los franceses, pretendió dominar también toda la península ibérica.

El fuego que encendió Bonaparte

El emperador Napoleón ocupó militarmente el reino de España a finales de 1807. El 23 de marzo de 1808 las tropas francesas tomarían control de Madrid. El rey en vigor, Fernando VII, se puso bajo la protección de Napoleón y fue custodiado por el general Murat. Un mes más tarde viajaría a Bayona, en el país vasco francés, donde se producirían las famosas *Abdicaciones de Bayona*: Carlos IV renunciaría a su derecho al trono a favor de Napoleón, mientras por su parte Fernando renunciaría a favor de su padre Carlos IV. Ambos soberanos recibieron jugosas ofertas de compensación por parte del emperador. Con esta doble maniobra la corona recaía el 5 de mayo sobre Napoleón, quien la transferiría a su hermano José, llamado "El Intruso" por el pueblo de España.

El 2 de mayo, en vísperas de las abdicaciones, el pueblo madrileño se sublevó contra los franceses y fue crudamente reprimido por las tropas extranjeras. Comenzaba así la guerra de Independencia española que se prolongaría hasta 1813 y que trastornó los cimientos del imperio hispano en América. En numerosas provincias de la península no controladas por los franceses, se formaron espontáneamente Juntas de Gobierno que repudiaban a Bonaparte y que aclamaban al legítimo rey Fernando VII. Estas Juntas de Gobierno cumplían un rol administrativo y de organización militar contra la ocupación. La más notable de ellas fue la Junta Suprema de Sevilla, que llegó a centralizar las acciones de la resistencia antinapoleónica.

Desde 1808, al otro lado del mar, contemplarían los Cabildos americanos la figura, puesta en obra por la situación española, de la Junta de Gobierno como dispositivo político para la autogestión

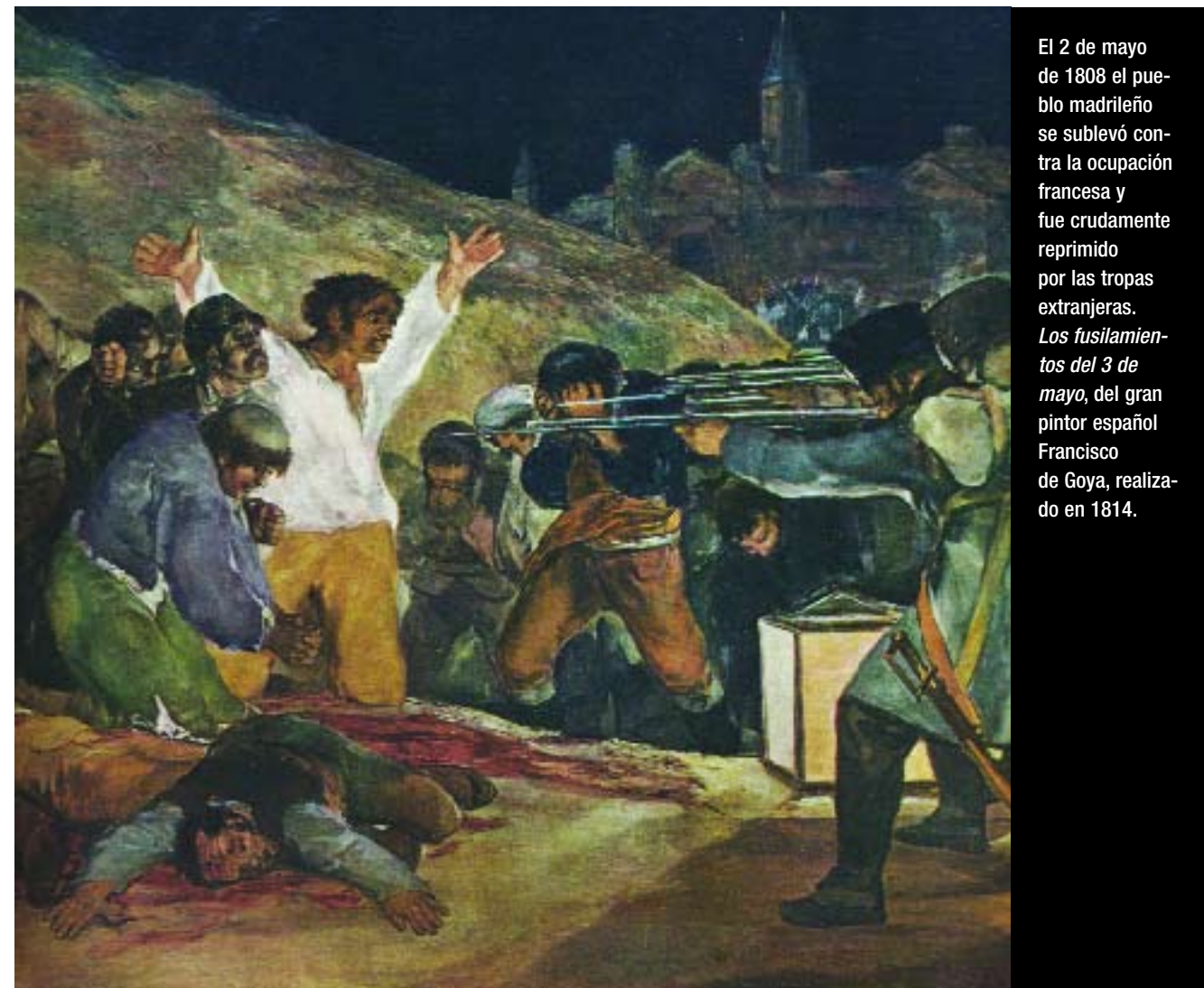
de las provincias en caso de un vacío de poder monárquico. Lo que valía para las provincias peninsulares debía valer por igual para las provincias ultramarinas. La idea de una Junta de Gobierno de la provincia de Caracas, o de Venezuela, no era, pues, descabellada, y ya anidaba en la mente de la élite caraqueña.

La Junta Suprema de Sevilla se dispersó cuando el ejército francés ocupó finalmente la ciudad en enero de 1810. Las cabezas monárquicas lograron reagruparse en Cádiz y formar un *Consejo de Regencia*, que continuaría administrando los poderes difuminados de Fernando, aun sobre los lejanos y relegados territorios americanos.

Desde marzo circulaban en Caracas vivos rumores, secundados por el silencio de las autoridades, de que toda España había caído en manos del francés. América tenía derecho a no caer bajo el imperio de Napoleón. El espíritu de autonomía que siempre alimentó la institución política de los mantuanos y criollos, el Cabildo, se encendió aquellos días de la Semana Santa de 1810 con una urgencia de irrefrenable autodeterminación.

El 17 o el 18 de abril arribó un barco a La Guaira con noticias de España. Traía además las personas de tres comisionados del Consejo de Regencia de Cádiz. Eran portadores de versiones fidedignas y de las exhortaciones a la provincia de Venezuela a reconocer la autoridad de las Cortes de Cádiz, como fieles regentes del poder real de Fernando VII.

La noche y la madrugada del miércoles 18 de abril, quizás mientras Emparan todavía tomaba cuenta de las vicisitudes en torno a la Junta de Sevilla y la constitución del Consejo de Regencia, los mantuanos caraqueños partidarios de crear una Junta de Gobierno se reunían en diversas casas y haciendas de Caracas, conspirando.



El 2 de mayo de 1808 el pueblo madrileño se sublevó contra la ocupación francesa y fue crudamente reprimido por las tropas extranjeras. *Los fusilamientos del 3 de mayo*, del gran pintor español Francisco de Goya, realizado en 1814.

ción política de la metrópoli, empezaría a cabalgar sobre este espíritu de revolución que tocaba a sus costas.

El gobernador Emparan mandaría a imprimir y pegar carteles el 17 de abril en los que se "...exhortaba a que se mantuviesen tranquilos y fieles como siempre a su amado Soberano, pues cualquiera que fuese la suerte de la Madre Patria les convenía evitar toda confusión y tumulto para asegurarse su felicidad".

Poco efecto tendrían estas exhortaciones. Las palabras afanosas de las autoridades coloniales no limarían el ánimo de revuelta que, gracias a la aventura de Napoleón en España, encontraba la ocasión de insurgir. Tanta sería la fuerza de aquel oleaje, que sólo cuarenta y ocho horas más tarde el autor de dichos panfletos disuasorios sería arrastrado con todos sus cargos e investiduras, y expulsado hacia los vagos territorios del destierro.

El orgulloso Cabildo de Caracas

El 19 de abril, como Jueves Santo, ofrecía ser un día de pausadas liturgias y de recogimiento. Desde muy temprano comenzó el pueblo a acudir a la Plaza Mayor, hacia las cercanías de la Catedral. Pero la fiebre política no había dejado de crecer en las últimas horas, y durante el resto del día opacaría por completo la parsimonia salmodiante de los oficios divinos.

El orgulloso Cabildo de Caracas, situado en el eje opuesto a la Catedral, en el lugar hoy llamado la "Casa Amarilla", justo enfrente del templo, convocó intempestivamente un *Cabildo Extraordinario* a primera hora de la mañana. El Cabildo de Caracas, así como los de todas las ciudades en la provincia de Venezuela, era el núcleo del poder político convenido por la Corona a

los colonos y criollos. Desde el siglo XVI el Cabildo, agrupaba la representación política de los vecinos y ejercía un poder doméstico, en manos de los descendientes de los conquistadores, sobre la administración urbana y de sus territorios provinciales, llevado en coordinación y no pocas veces en confrontación con el Gobernador, designado por instancias reales. El Cabildo de Caracas había gozado, entre 1676 y 1736, de la enorme prerrogativa de suplantarse intempestivamente al Gobernador de toda Venezuela por uno de sus dos alcaldes en caso de falta absoluta de la máxima autoridad. Así, a lo largo de la Colonia el Cabildo de Caracas fue varias veces centro de gobierno de la provincia de Venezuela.

Lo que se preparaba aquella mañana, y lo que lograrían los mantuanos caraqueños, aliados con la masa tenaz del pueblo que

presionaba desde la Plaza Mayor, a lo largo de aquella encendida jornada, era una revolución institucional que convertiría al Cabildo municipal en una Junta de Gobierno con influencia en toda la provincia de Venezuela, adjudicándose plenos poderes de autodeterminación mediante el desconocimiento de las autoridades coloniales, principalmente la de Vicente de Emparan.

Y desde el balcón se decide la conjura

Emparan había tenido noticias sobre las actividades de los conspiradores toda la noche del miércoles. Decidió no obstante mantenerse inamovible. Sabía tal vez que los mandos medios y algunos altos mandos de las milicias se hallaban involucrados en la sigilosa conjura. Era factible, pues, que no contara con la fuerza armada para las

19 de abril de 1810

Juan Lovera

(1776 - 1841)

Niños vendedores curioseando.

Francisco Salias.
Miembro del Cabildo.
Exhorta a Emparan a regresar al ayuntamiento.
"Venga Usía a Cabildo."

La Curia.
El cuerpo de sacerdotes a las puertas de la Catedral.

Vicente Emparan.
Gobernador y Capitán General de Venezuela, vistiendo uniforme de Mariscal de Campo y portando su bastón de mando.

Catedral de Caracas
con sus ladrillos color pardo rojizo. Hoy día se muestra frisada



Maceros.
Iban abriendo paso al Gobernador o a los miembros del Ayuntamiento portando la Maza de la Ciudad de Caracas, símbolo del poder regio.

Batallón de granaderos.
Bajo el mando de Luis Ponte aparece el batallón de granaderos vestidos con uniforme de gala, gorro de piel y bayonetas.

En el margen derecho: Negro con canasta observando con atención los hechos.
Debajo de él: Ciego con bastón y perro.

Estos personajes, que aparecen a los márgenes de la obra, constituyen la expresión iconográfica de las mayorías excluidas del pueblo venezolano.

"Dedicado a la Honorable Diputación Provincial de Caracas. Cuadro de la Revolución acaecida el 19 de abril de 1810 en la Ciudad de Santiago de León de Caracas, ahora Capital de la República de Venezuela. Los personajes inmediatos al Capitán General son los ilustres cabildantes que le precisaron a pasar a la Sala Consistorial donde quedó sellada la gloriosa Revolución que ha dado independencia y libertad a casi todo el Nuevo Mundo."

Esquela en el dorso de la obra, escrita de puño y letra por Juan Lovera. (1835)

Feliciano Palacios.
Alférez Real del Cabildo, tío materno del Libertador, aconseja a Emparan regresar a Cabildo

Pardos libres
Dos hombres vestidos a la moda, luciendo sombreros, capa, pantalones y botas. Se dice que la figura de la izquierda pudiera ser la del autor del cuadro, Juan Lovera.

Todo era un escenario montado para desconocer la autoridad de Emparan y proclamar una Junta de Gobierno independiente del Consejo de Regencia de Cádiz.

acciones que traería el 19 de abril.

El Gobernador y Capitán General Emparan fue invitado a asistir a la sesión extraordinaria del Cabildo muy temprano. Este gesto de cortesía era primordialmente de desacato, pues sólo con la autorización del Gobernador podía convocarse un *Cabildo Extraordinario*. Emparan no protestó, y asistió a Cabildo, antes de las ceremonias religiosas pautadas en la Catedral.

Todo era un escenario montado para desconocer la autoridad de Emparan y proclamar una Junta de Gobierno independiente del Consejo de Regencia de Cádiz. Los mantuanos expresaban reconocer la autoridad de Fernando VII, pero desconocían un organismo intermediario e inconsulto como la Regencia. Emparan, con aires de tomarse el asunto a la ligera —pues a fin de cuentas la posibilidad de aquel tinglado dependía de su autorización—, advirtió que las ceremonias religiosas estaban por comenzar, se levantó y se encaminó a la Catedral.

Por última vez debió causar estupor su autoridad real, y los mantuanos lo dejaron abandonar el Cabildo y caminar una cuadra. Pero antes de llegar a la iglesia un joven activista inmortalizado como Francisco Salias, lo tomó por el brazo y lo obligó a dar vuelta hacia el Cabildo. La guardia, que observó el gesto agresivo de Salias, inició movimientos, pero el comandante conjurado le ordenó mantenerse firme. Emparan debió ver cuán

desposeído de fuerza se hallaba, y comenzar a calcular los alcances de este golpe fraguado por los criollos.

En un informe dirigido a las Cortes de Cádiz, escrito desde el exilio, el propio Capitán General relata: *"Los revolucionarios tomaron por pretexto la disolución de la Junta Central a quien reconocían (...). Dijeron que no querían reconocer la Regencia porque ignoraban quién la había instaurado (...). Decían al pueblo (esto es, a 400 ó 500 hombres que contenía la Casa Capitular, casi todos, si no todos, de su facción) que la España estaba perdida sin recurso (...), que estaban cansados de leer papeles, que no contenían sino paparruchas y mentiras para engañar al pueblo (...), cuya voz pretendían representar..."*

El cabildo abierto se había convertido en el espacio de confluencia política de todas las representaciones: el activo agitador José Félix Ribas se arrogaba la representación de los pardos, y el clérigo Cortés de Madariaga afirmaba ser diputado del pueblo. El Cabildo tradicional no contemplaba tales representaciones populares.

Emparan intentó una última maniobra: se hizo proponer como presidente de aquella nueva Junta de Gobierno a punto de constituirse. Pero al proponerse a Emparan como presidente de una Junta Suprema para establecer el orden y la fidelidad al rey Fernando VII, un hombre

de sotana y mirada altiva replicó con voz enérgica en la sala. Gesticulando con sus manos y moviéndose de un lado a otro para atraer el convencimiento de todos, solicitaba la plena y simple destitución del cargo de Emparan: era José Cortés de Madariaga.

"Un Don José Cortés de Madariaga, chileno, canónigo o racionero de Caracas, que se hizo diputado del pueblo, pedía que yo dejase el mando. Respondí que ni él era diputado del pueblo ni creía que éste lo pedía", relata Emparan en su informe. Tan contundente era la propuesta del canónigo Madariaga que la única forma de contrarrestarlo, según cuenta el Capitán General, fue abrir el balcón del Ayuntamiento y hacer la pregunta abiertamente al pueblo congregado en la plaza. Sin embargo, Emparan subestimaba la posición y el estado de la conjura: detrás de él, haciendo señas de manera notoria, Madariaga respondía negativamente con sus manos. Y las personas que se aglutinaban en la plaza contestarían: *"¡No lo queremos! ¡No lo queremos"*. La fogosa asamblea se tornó por un instante en referéndum revocatorio.

Fidelidad al Rey, que no a la Regencia

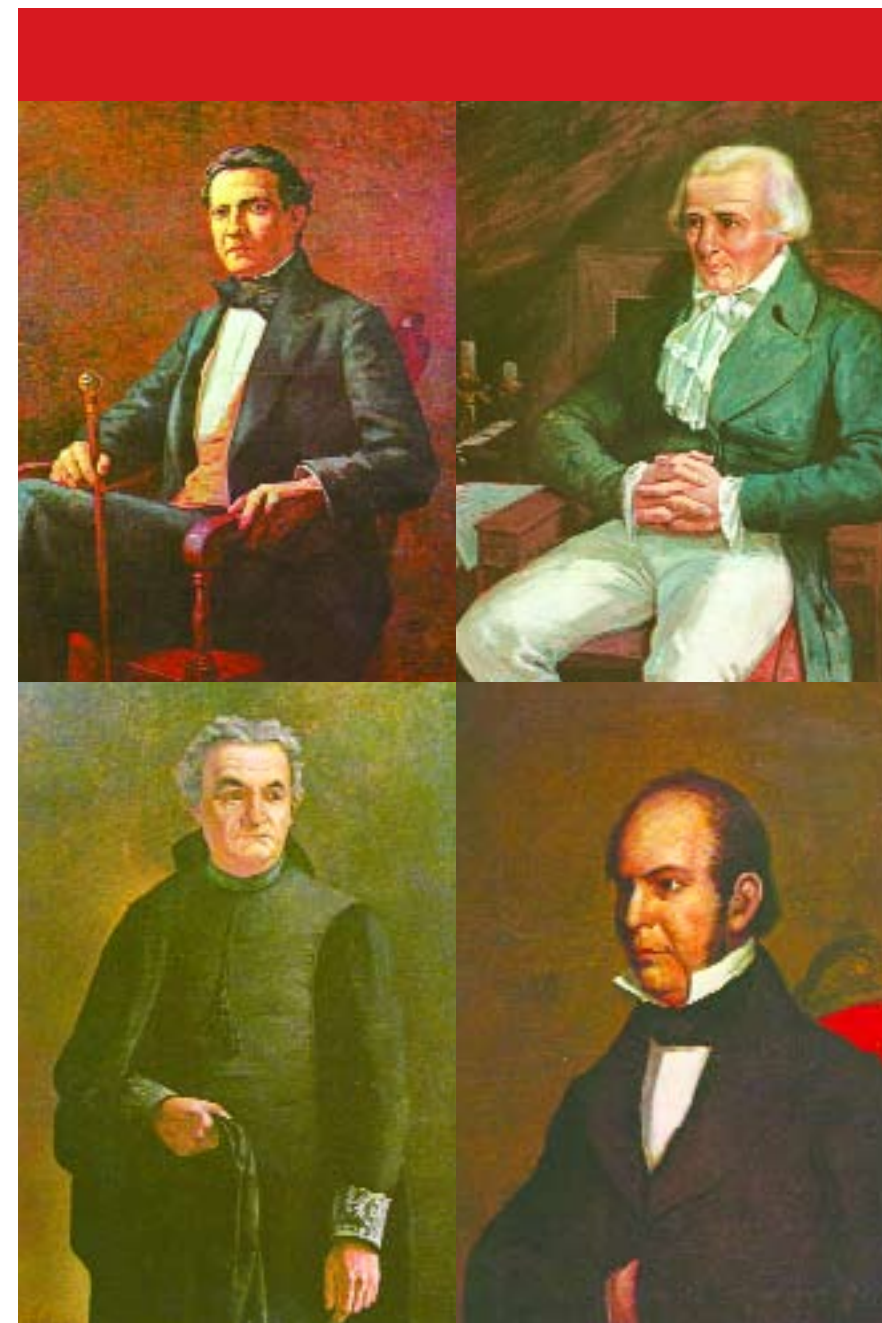
El Acta redactada ese día por la flamante Junta de Gobierno declaraba: *"La Regencia no puede ejercer ningún mando ni jurisdicción*

sobre estos países, porque no ha sido constituida con el voto de estos fieles habitantes, cuando han sido ya declarado no colonos, sino partes integrantes de la Corona Española, y como tales han sido llamados al ejercicio de la soberanía interina..."

La rebelión se aprovechaba de toda una gama de vicisitudes: la pérdida del control militar en España, la ausencia de un rey legítimo y las pretensiones de un consejo elegido sin consulta alguna a las colonias. Pero a esto se añadía un argumento de peso: el derecho que reivindicaban las colonias dependientes del trono español de darse su propio gobierno mientras estuviere cautivo Fernando VII, manteniendo una fidelidad sólo discursiva que permitía a los políticos criollos afincar su propio poder sobre la afirmación de la ausencia del monarca. *"¡Viva nuestro Rey, Fernando VII, Nuevo Gobierno, muy ilustre Ayuntamiento y Diputados del Pueblo que lo representan!"*, fueron exclamaciones que se escucharon entre el pueblo cuando la Junta Suprema dio a conocer su declaración en las calles de Caracas.

La Junta Suprema de Caracas o los mantuanos al poder

Apoyándose en todos los sectores criollos —e incluso en los pardos—, la aristocracia caraqueña tuvo el rol de promover, a lo largo de un movimiento que proseguía desde 1797 y 1808, el primer gran paso revolucionario en contra de la dominación española. Incorporando astutamente a diputados del pueblo y diputados del clero, el grupo dirigente de los mantuanos por medio del Cabildo tomó el poder político en Venezuela, formando la llamada *Junta Suprema de Caracas*, bajo la denomina-



PERSONAJES

Francisco Salias, Juan Germán Roscio, José Cortés de Madariaga y Martín Tovar Ponte, protagonistas estelares de los acontecimientos del 19 de abril de 1810.

IMÁGENES TOMADAS DEL LIBRO ACTA DEL 19 DE ABRIL DE 1810. DOCUMENTOS DE LA SUPREMA JUNTA DE CARACAS. CARACAS, CONSEJO MUNICIPAL, 1960

19 DE ABRIL DE 1810 ANTECEDENTES

1776 (4 de julio) - Declaración de Independencia de los Estados Unidos de Norteamérica.

1787 (17 de septiembre) - Se aprueba la Constitución de los Estados Unidos de Norteamérica.

1789 (14 de julio) - Toma del

Palacio de la Bastilla por el pueblo parisino, dando comienzo al intrincado proceso de la Revolución Francesa.

(26 de agosto)- Se aprueba en la Asamblea Constituyente francesa, la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano.

1791 (3 de septiembre) - Se aprueba la Constitución de la República Francesa.

1795 (10 de mayo) - Rebelión en Coro de José Leonardo Chirino, inspirada en la sublevación haitiana y en la Revolución Francesa.

1797 (Julio) - Es develada en Caracas la conspiración republicana e independentista de los venezolanos José María España y Manuel Gual.

1804 (2 de diciembre) - Napoleón es proclamado Emperador de Francia por el Papa Pío VII, en la Catedral de

Nôtre-Dame, en París.

1806 (Abril - Agosto) - Francisco de Miranda realiza dos incursiones a la costa occidental venezolana —Coro y Ocumare—, fracasando en ambas y retirándose a Trinidad.

1808 (26 de marzo)- Napoleón

invade España y obliga a abdicar al rey Carlos IV y a su hijo Fernando VII a favor de su hermano, José Bonaparte. (25 de septiembre) — Se erige la Junta Suprema Central de Sevilla, siendo el órgano que acumuló los poderes ejecutivo y legislativo de los

españoles durante parte de la ocupación napoleónica de España. **1810** (31 de enero) — Previa disolución de la Junta Suprema, se establece en Cádiz el Consejo de Regencia Española, con el propósito de legislar en el ocupado reino y en sus colonias

de ultramar. (19 de abril) — En Caracas, una Junta Suprema de Gobierno asume el poder sobre la provincia de Venezuela, declarándose fiel al cautivo rey Fernando VII, mas no al Consejo de Regencia.

COLECCIÓN MUSEO BOLIVARIANO. FOTO: JAVIER GRACIA



ALOCUCIÓN DE LA JUNTA DE CARACAS A LOS HABITANTES DE VENEZUELA. EXPONE LAS RAZONES DEL PRONUNCIAMIENTO DEL 19 DE ABRIL.

Habitantes de Venezuela: este es el voto de Caracas. Todas sus primeras autoridades lo han reconocido solemnemente aceptando y jurando la obediencia debida a las decisiones del pueblo. Nosotros, en cumplimiento del sagrado deber que este nos ha impuesto, lo ponemos en vuestra noticia y así os convidamos a la reunión y fraternidad con que nos llaman unos mismos deberes e intereses. Si la soberanía se ha establecido provisionalmente en pocos individuos, no es para dilatar sobre vosotros una usurpación insultante, ni una esclavitud vergonzosa; sino porque la urgencia y precipitación propias de estos instantes, y la novedad y grandeza de los objetos así lo han exigido para la seguridad común. Eso mismo nos obliga a no poder manifestaros de pronto toda la extensión de nuestras generosas ideas; pero pensad que si nosotros conocemos y reclamamos altamente los sagrados derechos de la naturaleza para disponer de nuestra sujeción civil, faltando el centro común de la autoridad legítima que nos reunía; no respetamos menos en vosotros tan inviolables leyes, y os llamamos oportunamente a tomar parte en el ejercicio de la suprema autoridad con proporción al mayor o menor número de individuos de

cada provincia. Esta es poco más o menos, la deliberación que por el pronto os proponemos en el Departamento de Venezuela. Confiad, amigos, en la sinceridad de nuestras intenciones, y apresuraos a reunir vuestros sentimientos y vuestros afectos con los del pueblo de esta capital. Que la religión santa que hemos heredado de nuestros padres sea siempre para nosotros y para nuestros descendientes el primer objeto de nuestro aprecio y el lazo que más eficazmente pueda acercar nuestras voluntades. Que los españoles europeos sean tratados por todas partes con el mismo afecto y consideración que nosotros mismos, como que son nuestros hermanos, y que cordial y sinceramente están unidos a nuestra causa: y de este modo descansando la base de nuestro edificio social sobre los fundamentos indestructibles de la fraternidad y unión, transmitiremos a nuestros más apartados nietos la memoria de nuestros felices trabajos, y acaso lograremos la satisfacción de ver presidir en el destino glorioso de estos pueblos a nuestro Muy amado soberano el señor don Fernando VII.

CARACAS, 20 DE ABRIL DE 1810.

JOSÉ DE LAS LLAMOZAS, MARTÍN TOVAR PONTE

Bandera adoptada por la *Junta Conservadora de los Derechos de Fernando VII de Caracas*.

La rebelión se aprovechaba de toda una gama de vicisitudes: la pérdida del control militar en España, la ausencia de un rey legítimo y las pretensiones de un consejo elegido sin consulta alguna a las colonias.

ción piadosa de *Junta Conservadora de los Derechos de Fernando VII*.

Refiriendo los acontecimientos del 19 de abril, el depuesto Vicente Emparan relata "... como muchos de los que en Caracas llaman mantuanos, que son la clase primera en distinción, estaban poseídos del espíritu de rebelión, dos veces intentada y desvanecida, y es la misma, de sus partes y deudos, la oficialidad del cuerpo veterano y de las milicias, fraguaron la revolución (...). Los mantuanos revolucionarios me despojaron del mando, obligándome a que les transfiriese el Cabildo, que hizo cabeza de la rebelión".

Seguid el ejemplo que Caracas dio

Al asumir el poder desalojado por el Gobernador Emparan, la *Junta Suprema de Caracas* se convertía en el punto político central de todas las provincias que componían la Capitanía General de Venezuela. Se invitaría inmediatamente a todos los Cabildos del país (cerca de 20) a proceder del mismo modo, y a sumar sus representantes a la Junta de Caracas en favor de un gobierno nacional. El colonial Cabildo caraqueño se había transformado en la Junta de todas las Juntas de Venezuela.

Y, en efecto, muy pronto los ayuntamientos de Cumaná (27 de abril), Margarita (4 de mayo), Barinas (5 de mayo), Trujillo (9 de octubre) y Mérida (16 de septiembre) seguirían —si bien con claras reservas— el ejemplo de la Junta Suprema de Caracas, instaurando Juntas autónomas. Sin embargo, las reacciones conservadoras no se hicieron esperar: Coro, Maracaibo y Guayana apresarían a los delegados caraqueños revolucionarios y se declararían fieles a la Regencia española.

Quince meses después del 19 de abril, el 5 de julio de 1811, la revolución venezolana adquiriría con seguridad una forma



CABILDO DE CARACAS HOY EN DÍA Vista actual del balcón desde donde Emparan consultó al pueblo aquel 19 de abril. Casa Amarilla. Plaza Bolívar de Caracas.

política más nítida que la de aquellos tanteos de 1810: reunidos en el Primer Congreso de Venezuela, representantes de todas las provincias, en debate intenso, declararían finalmente la Independencia y, en diciembre del mismo año, aprobarían la Primera Constitución Nacional, que rigió las efímeras Primera República, hasta 1812, y la Segunda, hasta 1814.

El joven letrado Andrés Bello, antes de partir a Londres en la misión diplomática que nunca lo traería de vuelta a su tierra, habría escrito una canción alusiva al 19 de abril: "*Caraqueños, otra época empieza...*". Pero también parece que el Intendente Vicente Basadre, jefe militar del depuesto Emparan, a punto de ser embarcado fuera de Venezuela, escuchó una insistente canción muy popular coreada por los revolucionarios. Entre sus versos decía: "*Seguid el ejemplo que Caracas dio*".

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Acta del 19 de abril de 1810: documentos de la Suprema Junta de Caracas. Caracas: El Concejo, 1961.
- El 19 de abril de 1810. Caracas, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comité de Orígenes de la emancipación, 1957.
- Cordelia Arias Toledo El tumulto del 19 de abril de Juan Lovera: una pintura histórica en el período de transición 1810-1840 En Boletín de la Academia Nacional de la Historia. Caracas. Jul-Sept. Nro 347. 2004
- Raúl Díaz Legórburu. 5 procesos históricos. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1981.
- Carlos Duarte. Juan Lovera. El pintor de los próceres. Caracas. Fundación Pampero 1985



FRANCISCO JAVIER YANES (1776-1842)

Entre los historiadores de Venezuela, el nombre de Francisco Javier Yanes ocupa un lugar estelar. El carácter testimonial de buena parte de su obra, y la posterior trascendencia de los momentos que le tocó presenciar, hacen de su obra un conjunto de inestimable valor para la memoria de las venezolanas y los venezolanos. Pese a haber nacido en Cuba, se vincula estrechamente con los acontecimientos de la Capitanía General de Venezuela, a la que arriba en 1802, radicándose en Caracas.

Abogado de vocación y de profesión, trabajó al lado de Juan Germán Roscio, vínculo que le abrió las puertas de la historia, al hacerlo participar directamente en los sucesos del año 1810 que marcaron el inicio de la Independencia.

Francisco Javier Yanes fue además miembro de la Sociedad Patriótica y firmó la Declaración de la Independencia y la primera Constitución Venezolana de 1811. Luego de componer la Corte Suprema de Justicia en 1819, se le cuenta entre los

fundadores de la República en 1830.

Su obra fue publicada mucho tiempo después de su muerte, ocurrida en 1842. Entre sus libros destacan: *Compendio de la Historia desde su descubrimiento y conquista hasta que se declaró Estado independiente* y *Re-lación documentada de los principales sucesos ocurridos en Venezuela desde que se declaró independiente hasta el año de 1821*.

Los hechos del 19 de abril de 1810 narrados por Francisco Javier Yanes dan un protagonismo decisivo a la voluntad del pueblo.●

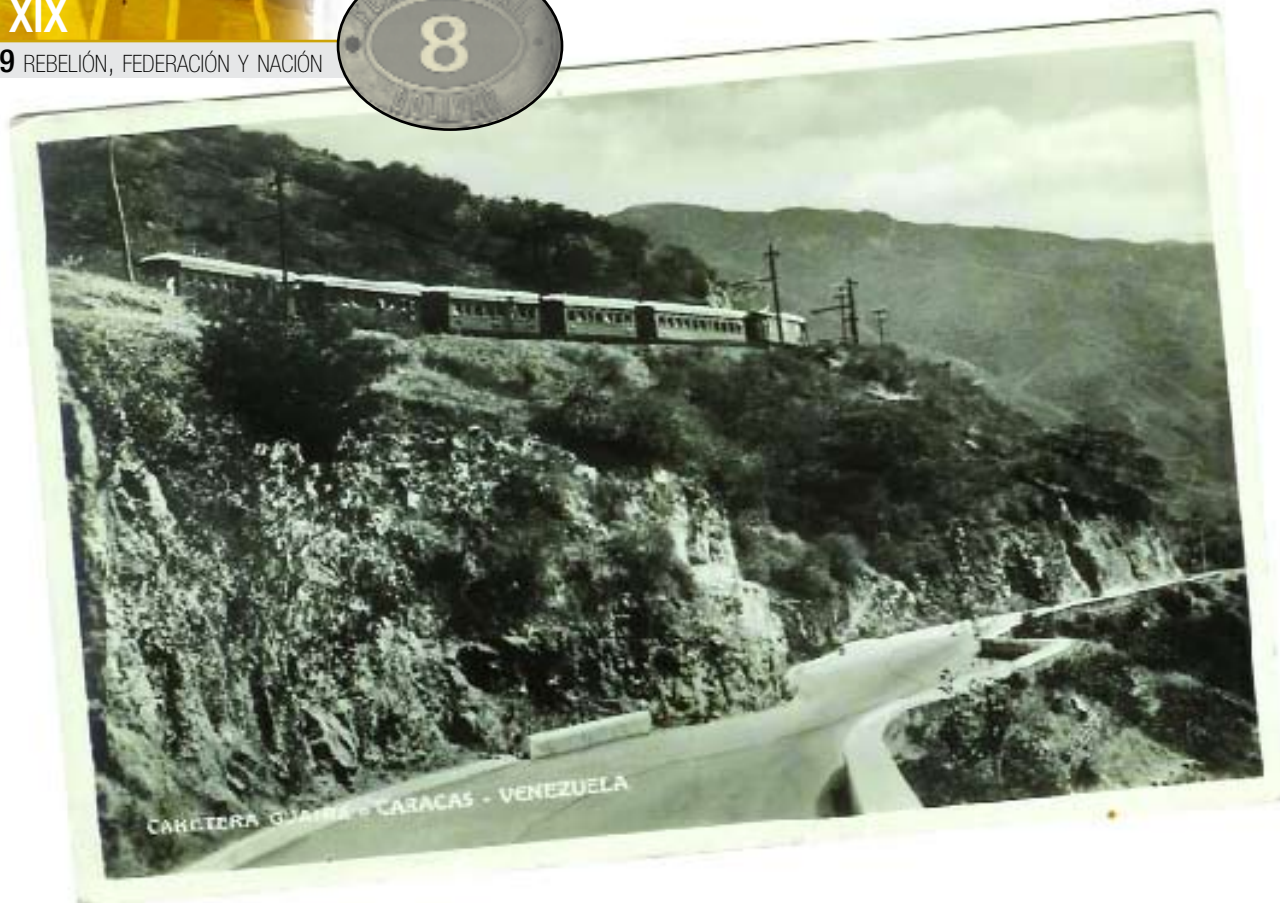
“...inquiriendo de la multitud si estaba conforme con que él mandase; el Dr. D. Rafael Villarreal, médico, contestó que “no”, a que correspondió la multitud gritando, “no lo queremos”; a lo que repuso Emparan, “pues yo tampoco quiero ningún mando”.

El 19 de abril, jueves santo, se reunió muy temprano este cuerpo [el cabildo], que se componía de criollos y europeos, a pretexto de asistir a la función de Catedral, como debía hacerlo; pero habiendo manifestado algunos de sus miembros que en el pueblo se advertía una gran novedad con motivo de las noticias que corrían de haberse disuelto el supremo gobierno de la Península, creían necesario se tuviese un “cabildo extraordinario” y tal vez abierto, para lo que debería citarse al Gobernador y Capitán General como su presidente, a quien tocaba reunirlo extraordinariamente. Convínose en esta proposición y, en consecuencia se nombraron dos regidores, D. Valentín Rivas y D. Dionisio Sojos, para que fuesen a manifestar al Gobernador lo que ocurría y pedía el cabildo, y enterado del asunto concurrió inmediatamente a la sala; hizo presente la agitación en que se hallaba el pueblo a consecuencia de las últimas noticias que acababan de recibirse de Cádiz, a lo que contestó con mucha serenidad, que aunque era cierto que se había disuelto la Junta Central, no lo era menos, haberse establecido un “Consejo de Regencia de España y las Indias”, y que éste había enviado sus emisarios a las Américas, en cuyo supuesto creía no ser conveniente hacer ninguna innovación hasta que llegasen los emisarios, que según los avisos que tenía de La Guaira, no podían tardar muchas horas. El desembarazo con que se expresó Emparan, la novedad de los hechos que apuntó, y sobre todo la impavidez con que tomó su sombrero y bastón para ir a los oficios de Catedral impuso de tal modo a los pocos cabildantes confabulados, que no tuvieron acción sino para seguirle. Los “patriotas” que se hallaban en la plaza al ver un acto que no esperaban, y teniéndose por perdidos si la revolución no se verificaba en el día, se dirigieron en masa hacia la Catedral para impedir la entrada en ella del Capitán General, temiendo que desde este lugar daría las órdenes que a bien tuviese y usaría de las fuerzas que tenía acuarteladas. Al llegar a las puertas Emparan, le detuvo D. Francisco Salías, y los demás gritaron “que volviese el cabildo con su presidente a la casa capitular para oír y resolver sobre lo que el pueblo tenía que representar y pedir”. Una escolta del Batallón de la Reina que allí se hallaba para solemnizar

la función tomó las armas; pero las depuso por orden que dio su comandante el capitán D. Luis de Ponte; esta circunstancia y la de haberle rehusado los honores, al regreso, la guardia del principal que mandaba el subteniente del Batallón Veterano D. Francisco Roa, causaron tal impresión en Emparan que en adelante no pareció más que una máquina.

Entraron en la sala del Ayuntamiento los doctores D. Juan Germán Roscio y D. Félix Sosa, como diputado del pueblo, pidiendo a nombre de éste se estableciese en Venezuela una Junta como en las Provincias de España, siendo su presidente el Capitán General D. Vicente Emparan, y quedando la real audiencia y los demás tribunales en el ejercicio de sus funciones; y después de una corta discusión se convino unánimemente en el establecimiento de la Junta, nombrándose al Dr. Roscio para que extendiese la acta y se publicase por bando, sin poderse entretanto separar de la sala del Ayuntamiento los miembros de éste, y diputados del pueblo. La multitud se aumentaba instantáneamente, y enterada de lo que se había acordado, viendo que los diputados no habían expresado con exactitud su voluntad, y que lejos de mejorarse las cosas, quedaban todos expuestos a los furros y venganzas de Emparan, presidente de la Junta; fué nombrado el canónigo de Merced Dr. D. José Cortés de Madariaga para que hiciese conocer la voluntad general. Introducido en la sala con este carácter expuso con vigor y energía, que el pueblo que se hallaba altamente ofendido de la conducta pública del Capitán General D. Vicente Emparan, y que lejos de convenir en que fuese el presidente de la Junta, quería y pedía se le exonerase del empleo que le había conferido la Junta Central, cuya autoridad había expirado por su disolución. Entróse en discusión, y dando Emparan que el pueblo le tuviese por odioso y sospechoso, tal vez por lo que habían pedido los dos primeros diputados, se presentó en el balcón, e inquiriendo de la multitud si estaba conforme con que él mandase; el Dr. D. Rafael Villarreal, médico, contestó que “no”, a que correspondió la multitud gritando, “no lo queremos”; a lo que repuso Emparan, “pues yo tampoco quiero ningún mando”.

Francisco Javier Yanes. *Compendio de la Historia desde su descubrimiento y conquista hasta que se declaró Estado Independiente*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1944.●



El ferrocarril de La Guaira

Historia truncada de nuestras vías férreas

Del camino de recuas al camino de hierro

Durante la época de la Colonia, y hasta mediados del siglo XIX, Venezuela fue un territorio casi totalmente incomunicado por vía terrestre. Viajeros y mercaderías se desplazaban a pie y en lomo de bestia, a través de picas y trochas, muchas de ellas las mismas que usaban los indígenas antes de la llegada de Colón. Era tal nuestro atraso en medios de transporte y vías de comunicación que el uso de la rueda era bastante inusual, prácticamente no existían carretas ni vehículos de pasajeros, y había muy pocos caminos carreteros.

Entre fines del siglo XVIII y principios del XIX comienza en Europa una verdadera revolución en transporte y comunicaciones. Surgen los primeros vehículos de transporte terrestre, así como embarcaciones arrastradas por la fuerza motriz de la época: la máquina de vapor. En 1807 se crea en Estados Unidos la primera línea comercial de barcos a vapor. En 1804 aparece en Inglaterra

la primera locomotora con máquina de vapor de agua, construida por el inglés Richard Trevithick y utilizada para transportar cargas desde minas de carbón. Luego, en 1814, otro inglés, George Stephenson, construye otra locomotora para desplazamiento sobre rieles, para ser utilizada también en el remolque de furgones cargados de carbón.

La revolución en los medios de locomoción no se limitaba sólo al transporte terrestre y marítimo. También el transporte aéreo dejaba de ser un sueño y comenzaba a ser una realidad con los vuelos en globo, aerostato o "mongolfier", con largas distancias de recorrido. Hacia finales del siglo XVIII ya se habían realizado experimentos de vuelo en globo a distancias de más de cuarenta kilómetros, y en 1797 un francés saltó en paracaídas sobre París desde un globo.

FOTO SUPERIOR El ferrocarril y la vieja carretera Caracas - La Guaira.

...al viejo proyecto de la construcción de un camino carretero entre Caracas y La Guaira por la vía de Catia se añade el de la construcción de una vía férrea.

Viene a ser a finales del siglo XVIII, bajo el reinado de Carlos IV, cuando la Corona española comienza a darse cuenta de que la economía de un país de peatones y arcos de burros resultaría incompatible con la revolución industrial que se avecinaba, además de inconveniente para sus propios intereses económicos coloniales. Es así como en 1797, mientras ya los franceses se iniciaban en el paracaidismo, el rey de España ordena, entre otros proyectos, se haga un estudio de diferentes alternativas para mejorar la comunicación entre Caracas y La Guaira, el cual incluiría desde la posibilidad de remodelar el antiguo camino colonial, el llamado "de los españoles", hasta la de construir uno totalmente nuevo por otra ruta. El camino de Caracas a La Guaira, de seis leguas que se recorrían en unas cuatro horas en lomo de bestia, era la más importante arteria del país, tan vital en aquel entonces como lo es hoy en día la autopista.

Como resultado de este estudio, se aprueba la construcción de un camino nuevo por la vía de Catia, cuyo trazado estuvo a cargo del ingeniero Francisco Jacot. La obra comenzó a realizarse de inmediato, pero se paralizó en 1810 a raíz de los sucesos del 19 de abril, hasta mucho después de la Guerra de Independencia, cuando, en 1837, bajo la dirección del ingeniero Juan José Aguerrevere, se reanudaron los trabajos. La carretera fue inaugurada en 1845 por el presidente Carlos Soublette, y es la misma, con relativamente pocos cambios en su trazado, que hoy conocemos como "la carretera vieja de La Guaira", el primer camino que se construyó en Venezuela para el tránsito de vehículos rodantes.

El estancamiento generado por la Guerra de Independencia no fue, sin embargo, un mayor obstáculo para que algunos novedosos e indetenibles avances en transporte y comunicaciones comenzaran a hacerse sentir en nuestro territorio. En 1818, mientras los patriotas estaban entregados a la guerra en los llanos, algunas embarcaciones a vapor ya surcaban las aguas del Ori-noco, y, años más tarde, en 1826, el Libertador Simón Bolívar, visitando su patria por última vez, tuvo la oportunidad de atravesar el lago de Maracaibo en una de ellas. Asimismo, en Europa, el ferrocarril dejaba de ser un vehículo para uso exclusivo de la industria minera y ya se pensaba en el transporte de pasajeros, y en 1825 ya existía en Inglaterra por lo menos una empresa ferrocarrilera, la *Stockton & Darlington Railroad Company*, que ofrecía un servicio de transporte de carga y pasajeros utilizando la locomotora de Stephenson. Es así como el despertar de la nueva república nos sorprende con el surgimiento de nuevas ideas para el desarrollo de medios de transporte y vías de comunicación, adicionales a las

IMAGEN TOMADA DEL LIBRO DE EDUARDO ARCILA FARIAS, HISTORIA DE LA INGENIERÍA EN VENEZUELA, TOMO II.



RECORRIDO Además de una hazaña de la ingeniería de la época, el tren de la Guaira era uno de los más hermosos y espectaculares del mundo.

que ya estaban planteadas desde antes de la guerra y postergadas por ésta, y al viejo proyecto de la construcción de un camino carretero entre Caracas y La Guaira por la vía de Catia se añade el de la construcción de una vía férrea.

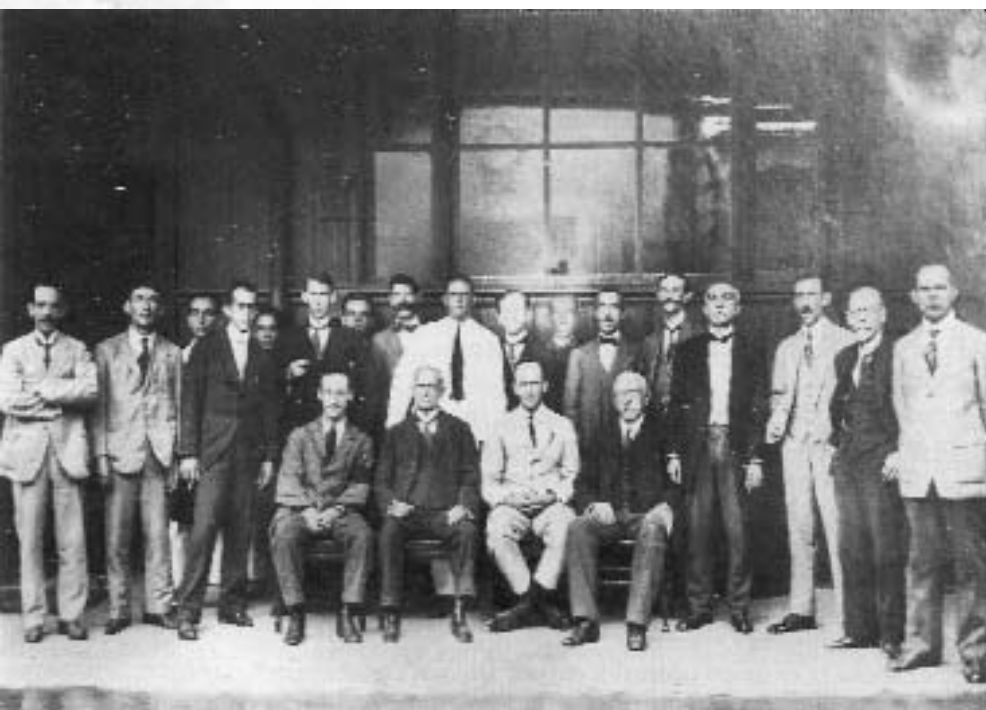
Inventores ingleses en Venezuela

Curiosamente, la historia de la invención del ferrocarril guarda una relación interesante con Venezuela, y particularmente con la historia de las comunicaciones entre Caracas y La Guaira.

En 1816, Richard Trevithick, creador de la primera locomotora, abandona todo, incluyendo a su familia, en Cornwall, cerca de Gales, y viaja al Perú, donde trabaja como consultor en la extracción de plata en las ricas minas del Cerro de Pasco, invitado por Francisco Uville, uno de los directores de la compañía minera de Pasco, quien adquirió una de las locomotoras de alta presión de Trevithick al verla en una exhibición en Londres.

Tras una serie de desacuerdos con Uville, Trevithick, disgustado, abandona las minas del Cerro de Pasco, aunque permanece en el Perú trabajando en el negocio de la minería, incorporándose más tarde al ejército Libertador de Simón Bolívar, como miembro de la Legión Británica, aunque no como soldado sino como fabricante de armas.

IMAGEN TOMADA DEL LIBRO FERROCARRILES DE VENEZUELA. HISTORIA COMPILADA DE ALFREDO SCHAEEL LAFFE, 2006



Empleados del Ferrocarril en la estación de Caño Amarillo.

Después de la guerra y de una cantidad de aventuras mineras en Perú y en Centroamérica, Trevithick se encuentra casualmente, en Cartagena de Indias, con Robert Stephenson, ingeniero, hijo de George Stephenson, el otro inventor. Robert, un talentoso ingeniero que había seguido, como profesional, los pasos de su autodidacta padre, trabajaba en la extracción de cobre en la minas de Aroa y era director de labores de la *Colombia Mining Association*. En 1827, Trevithick y Stephenson se reúnen en Venezuela, donde po-co tiempo antes, en 1824, había estado George Stephenson, el padre de Robert. Un nuevo sueño justificaba la presencia de George Stephenson, y luego de Trevithick y Robert Stephenson, en Venezuela en 1827: la construcción de una vía férrea entre Caracas y La Guaira.

De la Sociedad Emprendedora al Ilustre Americano

El primer proyecto para la construcción de una vía férrea entre Caracas y La Guaira fue propuesto al gobierno de Venezuela por George Stephenson en 1824. Había venido de visita al país acompañado por su hijo Robert, quien en ese entonces contaba 21 años.

El proyecto consistía en la construcción de una vía férrea por la ruta de la quebrada de Tacagua, coincidiendo parcialmente con la ruta por donde va hoy en día la autopista Caracas-La Guaira. En el criterio de Stephenson, la ruta de la quebrada de Tacagua resultaba menos accidentada y riesgosa que la ruta montañosa por donde fue trazada, comenzando en el abra de Catia, la misma de la que hoy conocemos como "carretera vieja", una ruta complicada, llena de obstáculos naturales, que requeriría la excavación de túneles, algo no aconsejable dada la relativamente reciente y traumática experiencia del terremoto de 1812. El tiempo

parece corroborar los criterios del gran inventor en cuanto a la escogencia del posible camino a seguir, al construirse, más de un siglo después, por esa mis-ma ruta de la quebrada de Ta-cagua, la moderna autopista de hoy en día.

El proyecto ferrocarrilero de Stephenson venía reforzado con otro proyecto de la *Colombia Mining Association*, empresa para la cual trabajaba su hijo Robert, para llevar a cabo algunas mejoras importantes en el puerto de La Guaira, tales co-mo la construcción de un muelle y un tajarar, todo lo cual, obviamente, se traduciría en una substancial mejora del

tráfico comercial entre Caracas y La Guaira, y entre Venezuela y el exterior. Paradójicamente, el ferrocarril que proponía el inventor de la locomotora no sería, en principio, movido por una locomotora sino por bueyes o caballos. Alguna buena razón tendría Stephenson para esto, quizás el declive del terreno, u otra, aunque no debemos perder de vista que estos grandes inventores, más que románticos, altruistas y soñadores prohombres, suelen ser, ante todo, hombres de negocios y responder a claros objetivos imperiales relacionados con la extracción de riquezas, el expansionismo, etc. En este sentido, la invención de la locomotora, como pudo haber sido ser la del hidroavión, o la del aerostato, no era un fin sino un medio, utilizable o no, de acuerdo con las necesidades y los intereses en juego.

La propuesta no prosperó, a pesar de las intensas negociaciones llevadas a cabo ante el gobierno hasta 1827, con el apoyo adicional de Trevithick y de Robert Stephenson. El proyecto de Stephenson fue rechazado por la burguesía criolla, representada por una asociación de comerciantes, agricultores, y otros, llamada "Sociedad Emprendedora", entre cuyos integrantes se hallaba Cristóbal Mendoza, quien había sido presidente de la Primera República. La "Sociedad Emprendedora" no estuvo de acuerdo, entre otros puntos, con la ruta propuesta por Stephenson por la quebrada de Tacagua, e introdujo un nuevo proyecto en el cual se proponía la ruta montañosa por el abra de Catia. El proyecto de Stephenson fue archivado y el de la "Sociedad Emprendedora" no llegó a realizarse.

En 1825, George Stephenson ya se encontraba en Inglaterra, y mientras las difíciles negociaciones de su politizado proyecto proseguían en Caracas a través de sus apoderados y con el apoyo de Trevithick y de su hijo Robert, utilizaba su precioso tiempo en la construcción de la primera línea ferrocarrilera de la historia para el transporte de carga y pasajeros, con horarios de llegada y de

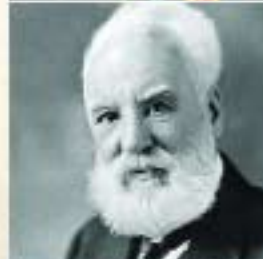
Rutas del ferrocarril para comienzos del siglo XX



LOCOMOTORA ROCKET
Modelo de locomotora creada por el ingeniero inglés George Stephenson, la cual arrastraría seis vagones de carga y veintinueve de pasajeros.



VISTA DE MAIQUETIA
Óleo de Gustav Langenberg Winkelmann mostrando el hermoso paisaje que ofrece el recorrido de el tren hacia 1806. Colección Galería de Arte Nacional.



ILUSTRES PASAJEROS
Carlos Gardel, Teresa de la Parra, Antonio Guzmán Blanco y Alexander Graham Bell, serian algunos de los notables pasajeros del Ferrocarril Caracas La Guaira.



EL TREN EN CIFRAS El tren disponia de diez locomotoras para prestar el servicio, con un arrastre de 80 toneladas a una velocidad de 15 Km/h. Contaba asimismo con cinco vagones de primera clase para veinticuatro pasajeros y seis de segunda, para veintiocho pasajeros, con vagones cubiertos y descubiertos y furgones.

El 25 de Julio de 1883, dentro del programa de celebraciones del Primer Centenario del natalicio del Libertador, queda inaugurado por el presidente Antonio Guzmán Blanco, el "Ilustre Americano", el Ferrocarril de Caracas a La Guaira.



VESTIGIOS DEL TREN Vista actual de los depósitos y rieles del ferrocarril en Caño Amarillo, en Caracas. El Instituto de Patrimonio Cultural lleva a cabo las labores de rescate y restauración de este valioso patrimonio histórico.

salida, cuya locomotora Rocket arrastraría seis vagones de carga y veintiuno de pasajeros, a una velocidad de nueve millas por hora, entre Stockton y Darlington; que ya no entre Caracas y La Guaira, obviamente. Stephenson no regresó a Venezuela y su proyecto fue olvidado.

Después de Stephenson, durante las décadas de los 30 y 40, años de inestabilidad política, las iniciativas y proyectos para la construcción de vías férreas fueron prácticamente inexistentes. Escasamente, entre 1835 y 1840, se colocaron los primeros rieles para un ferrocarril entre las minas de Aroa y Tucacas, pero los trabajos fueron paralizados hasta la época de Guzmán Blanco.

En 1854, el presidente José Gregorio Monagas revive el proyecto de ferrocarril de La Guaira como parte de otro proyecto más amplio, al decretar la construcción de una vía férrea que uniría a Puerto Cabello y La Guaira siguiendo la ruta de Valencia, el valle de Aragua y Caracas. Nuevamente el juego de intereses políticos y económicos, sumados a la Guerra Federal, dificultan la concreción de este nuevo proyecto. Tras una larga y complicadísima historia

de fracasos, de negociaciones y contrataciones frustradas, donde intervienen ingenieros y empresarios franceses, norteamericanos, ingleses y venezolanos, viene a ser una compañía inglesa, constituida en Londres en 1882, *The La Guaira and Caracas Railway Company Limited*, bajo la dirección del norteamericano William Anderson Pile, natural de Filadelfia, la que en 1883 culmina la ejecución de la obra, iniciada en 1876 por otra empresa, la del señor J.M. Antonomarcchi Herreros, contratada en París ese mismo año, y el 25 de julio de 1883, dentro del programa de celebraciones del Primer Centenario del natalicio del Libertador, queda inaugurado por el presidente Antonio Guzmán Blanco, el "Ilustre Americano", el Ferrocarril de Caracas a La Guaira.

El Ferrocarril de los Ingleses

La escogencia de la difícil ruta montañosa, empinada y llena de obstáculos, convirtió la construcción del ferrocarril de La Guaira en una verdadera hazaña de la ingeniería. Salvo algunos trabajos que habían sido comenzados en 1876 por la empresa que fuera contratada en aquel momento, la obra fue realizada en casi su totalidad por la compañía inglesa en apenas dos años.

A lo largo de treinta y seis kilómetros, desde la estación de La Guaira, frente a la casa de la Compañía Guipuzcoana, hasta la estación de Caño Amarillo, en Caracas, el ferrocarril pasaba por

nueve puentes, entre ellos, Maiquetía, Viaducto, Pariata, Santa Ana y Piedra Azul, así como ocho túneles, de los cuales, el conocido como Quebrada de Pavola, de sesenta metros de longitud, fue el primero construido en Venezuela, y el de Boquerón, en la parte más alta del trayecto, el más largo, de noventa metros, y el más difícil de construir por lo empinado del terreno. Un obstáculo considerado insalvable desde los tiempos de Stephenson, un gigantesco peñasco llamado la Peña de Mar, fue superado gracias al uso de dinamita, perdiéndose numerosas vidas humanas en la operación. Entre los puentes, uno de los más interesantes fue el de Pariata, un viaducto que pasaba por sobre los techos de las casas en ese sector de Maiquetía.

Contaba asimismo el ferrocarril con nueve estaciones: La Guaira, Maiquetía, El Rincón, Curucutí, Zig-Zag, Boquerón, Peña de Mar, Cantinas y Caño Amarillo, en Caracas. A lo largo de todo el trayecto, el tren ascendía desde los 8 metros sobre el nivel del mar, en La Guaira, hasta los 911, en Caño Amarillo. Debido a la gran diferencia de alturas entre las estaciones de La Guaira y Caracas, el ferrocarril tenía cinco "paradas de agua", donde se detenía con el objeto de refrescar las locomotoras.

El tren disponía de diez locomotoras para prestar el servicio, ocho de las cuales eran del tipo Tender, construidas por la casa *Nasmith Wilson & Co. Ltd.* de Manchester, Inglaterra, con un arrastre de 80 toneladas a una velocidad de 15 Km/h; la clásica locomotora a vapor de las novelas de Sir Arthur Conan Doyle. El tren contaba asimismo con cinco vagones de primera clase para veinticuatro pasajeros y seis de segunda, para veintiocho pasajeros, con vagones cubiertos y descubiertos y furgones.

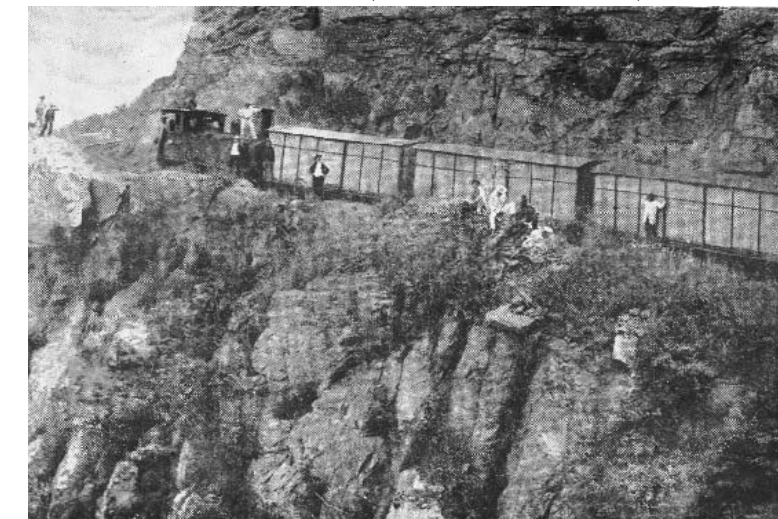
Además de una hazaña de la ingeniería de la época, el tren de La Guaira era uno de los más hermosos y espectaculares del mundo. El viaje entre Caracas y La Guaira ha sido descrito por muchos como "idílico". Alexander Graham Bell, el inventor del teléfono, quien viajó en él en 1920, dijo que nada le había impresionado tanto como el viaje en ferrocarril de La Guaira a Caracas, trayecto donde presencié uno de los panoramas más bellos que habían visto sus ojos.

Y Teresa de la Parra escribió, en *Ifigenia*: "El tren es pequeño y angosto, corre sobre unos rieles muy unidos y para correr sobre aquellos tiene rastros ondulantes de serpiente y a ratos también las audacias de un águila. Hay veces que se desliza entre lo más oscuro y verde de la montaña y cuando se piensa que sigue escondido aún entre las malezas y las rocas que están a la falda del monte, aparece de pronto sobre un picacho, animoso y valiente con su penacho de humo".

Desde el mismo momento de su inauguración en 1883, el ferrocarril de La Guaira se convierte en actor fundamental en la vida del país. En 1888 llegan en él a la estación de Caño Amarillo, provenientes de Nueva York, los restos de José Antonio Páez, y diez años más tarde, llega el cadáver embalsamado del presidente Joaquín Crespo.

En 1912 es transportado en el ferrocarril de La Guaira el primer

IMAGEN TOMADA DEL LIBRO DE EDUARDO ARCILA FARIAS, *HISTORIA DE LA INGENIERÍA EN VENEZUELA*, TOMO II.



A TRAVÉS DE LA MONTAÑA La escogencia de la difícil ruta montañosa, empinada y llena de obstáculos, convirtió la construcción del ferrocarril de La Guaira en una verdadera hazaña de la ingeniería.

avión que voló sobre Caracas, el cual fue traído desarmado a Venezuela por su piloto, el norteamericano Frank Boland. Y en 1935 entra a la capital, por esa misma vía, proveniente de Curazao, el inolvidable Carlos Gardel.

El ferrocarril de La Guaira prestó servicios durante más de sesenta años. Vía de acceso a Caracas desde el puerto de La Guaira, a través de él, desde diferentes regiones del país y del mundo, transitaban por sus rieles, a lo largo de esas seis décadas, infinidad de personajes y hechos históricos, renombrados intelectuales, políticos en campaña, o en desgracia, rumbo al exilio, así como artistas, figuras del teatro y de la lírica, o famosos toreros, además de miles de inmigrantes y refugiados de las dos guerras mundiales y de la Guerra Civil Española.

La década de los años cuarenta marca el ocaso del ferrocarril de La Guaira, así como de la mayoría de los ferrocarriles de Venezuela. El paso de una economía agrícola a una economía petrolera, la imposición de intereses económicos extranjeros por encima de los nacionales, a través de proyectos o planes ferroviarios inadecuados y antieconómicos, la incoherencia en los diferentes sistemas de vías férreas, unos ingleses, otros alemanes, o franceses, y por encima de todo, los intereses imperiales de los grandes fabricantes de automóviles, fueron las principales razones para el definitivo desmantelamiento de nuestras vías férreas. ●

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Eduardo Arcila Farías. **Historia de la ingeniería en Venezuela**. Caracas, Colegio de ingenieros, 1961.
- Amador Clark. **La Guaira: crónicas del puerto**. Caracas, Concejo Municipal del Distrito Federal, Municipio Libertador, 1989.
- José Murguey Gutiérrez. **Construcción, ocaso y desaparición de los ferrocarriles**. Mérida-Venezuela, Universidad de Los Andes, 1997.
- Alfredo Schael. **Ferrocarriles en Venezuela**. Caracas, Instituto Autónomo de Ferrocarriles del Estado, 2006.

JOSÉ DIONISIO CISNEROS

El indio que defendió al rey español

José Dionisio Cisneros, indígena de nacimiento, monárquico de convicción, se convirtió en el hombre más perseguido por las fuerzas republicanas entre los años de 1820 y 1840. Su vida anterior es bastante desconocida. Se presume que nació en el pueblo de Baruta, el año de 1793, y que perteneció a una familia hu-milde. Le tocó sobrellevar los avatares de la Guerra de Independencia a través de su actividad como arriero en la región de los Valles del Tuy.

Hombre de profundo arraigo religioso y de inquebrantable fidelidad al Rey, presencié el derrumbe definitivo en Venezuela de

había devastado pueblos y haciendas en los territorios de Sabana de Ocumare, San-ta Lucía, Santa Teresa, Tácata, Charallave... Sus asesinatos, pillajes, raptos y violaciones se extendieron más allá de los Valles del Tuy, hasta San Pedro, San Casimiro, San Sebastián de los Reyes, y aun a lugares tan próximos a Caracas como Baruta, El Hatillo y Mariche", refiere el historiador Oscar Palacio Herrera. Su acción de insurgencia o de resistencia antirrepublicana se caracterizó más por la perturbación de la tranquilidad pública que por la obtención de objetivos políticos o geográficos. Su conocimiento de los territorios asediados y su destreza como guerrillero, mostraron su superioridad evasiva frente a las tropas patriotas.

La figura de Dionisio Cisneros se convirtió en un azote. Sus prácticas fueron sometidas a la consideración y al juicio tanto del Libertador Simón Bolívar como del general José Antonio Páez.

En 1827 Bolívar le daría la oportunidad de negociar al firmar un decreto el 12 de enero: "Concedo indulto de toda pena a Dionisio Cisneros, y a todos lo que lo a-compañan, con tal que él y sus compañeros depongan las armas y renuncien a la vida errante, y se abstengan de toda hostilidad contra las tropas y habitantes de la República."

No obstante, Cisneros rechazó el acuerdo y prosiguió con su barbarie y su hostilidad contra los pobladores de la comarca. Muerte, raptos y desolación, definirían los actos del insurgente monárquico. Nuevas

medidas se tomarían en 1830 para lograr que Cisneros depusiera las armas, pero ninguna obtuvo resultados positivos. Sólo es en 1831, bajo el mandato de José Antonio Páez, cuando el último defensor del Rey depone sus armas y da por terminada la ferocidad de sus acciones antipatrióticas.

Páez logró capturar a un hijo de Cisneros, niño de sólo cinco años de edad, a quien hizo bautizar como ahijado suyo. El caudillo se convertía así en compadre de Dionisio Cisneros. Bajo estas condiciones, el 17 de noviembre de 1831 se celebró el encuentro entre el centauro llanero y el último realista en armas. Finalmente se acordó la sumisión del rebelde al gobierno venezolano. El 22 de noviembre se le otorgaba amnistía y se le reconocía el cargo de coronel efectivo de la República.

Desde 1831 Cisneros sirvió como jefe en las columnas republicanas de los Valles del Tuy y de Ocumare. Sin embargo, la conducta mostrada por Cisneros en los años siguientes causó incomodidad entre los de-más jefes y los paisanos.

Su adhesión a Páez no le ahorró la ex-presión de su personalidad hostil y sus acciones violentas, que renacieron progresivamente con los años. Participó en la defensa militar del gobierno durante la Re-volución de las Reformas, entre 1835 y 1836, y en las revueltas de Ezequiel Zamora a mediados de 1846, evidenciando su lealtad al presidente Páez.

A fines de 1846, por negarse a cumplir una orden emitida por el propio Páez mien-

tras combatía contra fuerzas insurgentes en el centro del país, se aprovechó la ocasión para someterlo a Consejo de Guerra. Fue acusado de los delitos de inobediencia, cobardía, motín, pasar correspondencia al enemigo, sedición y expoliación. Tuvo la máxima pena: ser pasado por las armas.

El 13 de enero de 1847, a las once y media de la mañana, en la plaza principal del pueblo de San Luis de Cura (Estado Aragua), "el reo fue puesto de rodilla", y luego de leída la sentencia al público asistente fue fusilado. Contaba con 54 años .•

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Daniel Florencio O'leary, **Memorias del general O'Leary**. Caracas, Ministerio de la Defensa. 1981. Tomo 25.
- Oscar Palacio Herrera, **Dionisio Cisneros, el último realista**. Caracas 1989. Academia Nacional de la Historia.

Remitido de la sentencia de condena "al último suplicio" dictada al coronel Dionisio Cisneros el 08 de enero de 1847

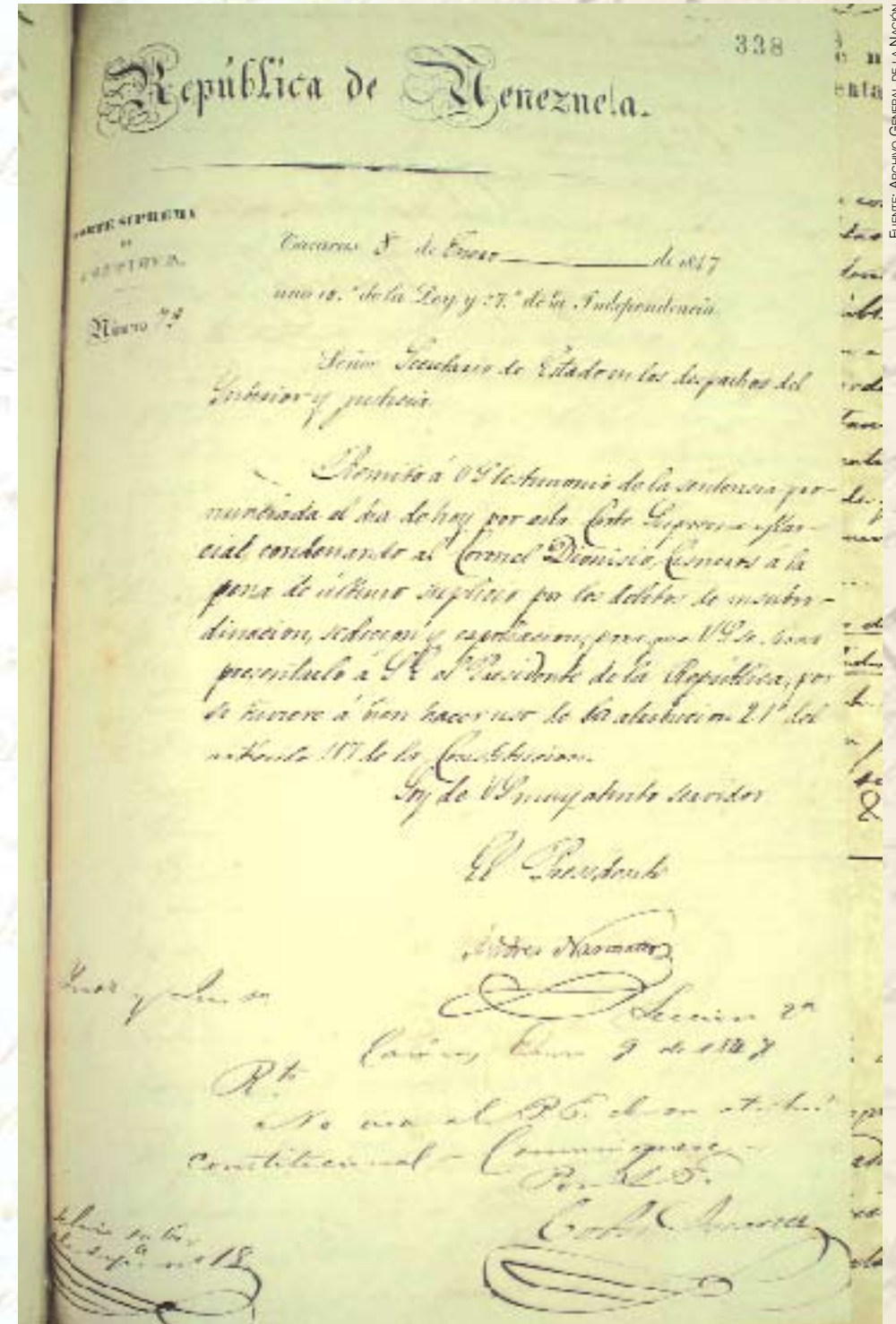
Caracas 8 de enero de 1847

Sr. Secretario de Estado en los despachos de Interior y Justicia

Remito a Usted testimonio de la sentencia pronunciada el día de hoy por esta Corte Suprema Marcial, condenando al Coronel Dionisio Cisneros a la pena de ultimo suplicio por los delitos de insubordinación, sedición y expoliación, para que Usted se sirva presentarlo a S.E. el Presidente de la Republica, por si tuviere a bien hacer uso de la atribución 21ª del artículo 117 de la Constitución.

Soy de Ud. muy atento servidor
 El Presidente
 (Rúbrica)
 Seccion 29
 Caracas Enero 9 de 1847
 No usa el PE de su atribución constitucional - Comuníquese Por SE Cobos Fuentes

Documento ubicado en el Archivo General de la Nación. Sección Interior y Justicia, Tomo CCCLIII. Folio 333 a 337.



al o m o c i o m o

RÚBRICA DE DIONISIO CISNEROS, en documento ubicado en Archivo General de la Nación. Sección de Guerra y Marina. 1846.

la monarquía, que por lealtad y fe seguía con intensa pasión. Cisneros inició su insurgencia realista en 1821, año de la Batalla de Carabobo. Defendería la causa del Rey justo después de la Independencia, durante más de diez años de vida republicana.

Pronto mostraría sus turbios procedimientos, pese a su devoción religiosa. Se convertiría en un guerrillero y bandolero que acompañado por más de mil hombres "...

PATRIMONIO

La Colonia "Guzmán Blanco" o Colonia de los franceses

Breve historia del Parque Nacional Guatopo



Dentro de las metas de la política de poblamiento adelantada por el gobierno de Antonio Guzmán Blanco (1829-1899), estuvo el establecimiento de colonias con inmigrantes europeos, que no solamente fueran factor de crecimiento demográfico en zonas tradicionalmente despobladas, sino que también sirvieran de motor para el desarrollo de actividades agrícolas de producción de bienes para la exportación. Enmarcada dentro de estos principios generales estuvo la decisión de fundar, en 1874, las colonias "Bolívar" y "Guzmán Blanco". La primera ubicada al Norte del Estado Miranda, en la región de Araira, y la otra en los límites de los actuales estados Guárico y Miranda, entre las poblaciones de Altigracia de Orituco y Santa Teresa del Tuy, espacio geográfico que hoy forma parte del Parque Nacional Guatopo.

A la Colonia "Guzmán Blanco" fueron destinados los terrenos situados, según mapa elaborado por Alfredo Jahn, en la vertiente Norte de la Cordillera del Interior, entre los morros de Mocapa y Apa, el pico Marasipano, la quebrada de Dos Brazos y la confluencia del Río Grande con Taguacita, en los linderos de los estados Miranda y Guárico. La superficie que ocupó la colonia dentro de los límites antes señalados fue de 14.605 hectáreas, de las cuales estaban situadas 11.087 en la hoya del río Taguaza y 3.518 en aguas del río Orituco.

Dándole cumplimiento a esta decisión, en 1874 llegaron los primeros inmigrantes europeos, los cuales fueron trasladados a Altigracia de Orituco en noviembre de ese mismo año. Se trataba de 71 colonos de nacionalidad francesa que fueron alojados en in-muebles cedidos por la municipalidad en esa población, donde permanecieron cerca de un año a la espera de ser conducidos a El Lucero, sitio ubicado en las serranías limítrofes de los estados Miranda y Guárico, donde el gobierno había hecho construir un galpón para alojarlos provisionalmente. Con este primer grupo de franceses nació la Colonia "Guzmán Blanco", experimento poblacional adelantado por el "Ilustre Americano", en su afán de modernizar el país.

Aun sin haberse establecido los primeros colonos, en abril de 1875 llegó otro grupo constituido por 30 españoles y 9 franceses. Más tarde, en noviembre de ese mismo año, arribaron a Altigracia otros dos grupos con inmigrantes de nacionalidades francesa, española e italiana.

Como organizador y gobernador de la nueva colonia fue designado el general Juan de Jesús Paúl, pero el levantamiento militar acaudillado por el general León Colina en Coro el 17 de octubre de

MEMORIA DEL PARQUE GUATOPO
El 28 de Marzo de 1958, Guatopo es decretado Parque Nacional por la Junta de Gobierno presidida por el Contralmirante Wolfgang Larrazabal. Comprendía las cuencas hidrográficas de los ríos Lagartijo, Taguaza y Taguacita, ubicadas en la jurisdicción de los Distritos Paz Castillo y Lander en el Estado Miranda.

MEMORIAS DE VENEZUELA
MARZO ABRIL 2008

MEMORIAS DE VENEZUELA
MARZO ABRIL 2008

Aun sin haberse establecido los primeros colonos, en abril de 1875 llegó otro grupo constituido por 30 españoles y 9 franceses. Más tarde, en noviembre de ese mismo año, arribaron a Altagracia de Orituco otros dos grupos con inmigrantes de nacionalidades francesa, española e italiana.

1874, obligó al presidente Guzmán Blanco a enviar a combatirlo a los hombres de su mayor confianza, entre ellos el general Paúl. Es así como la fundación de la colonia tuvo que esperar que terminara la guerra para comenzar sus operaciones.

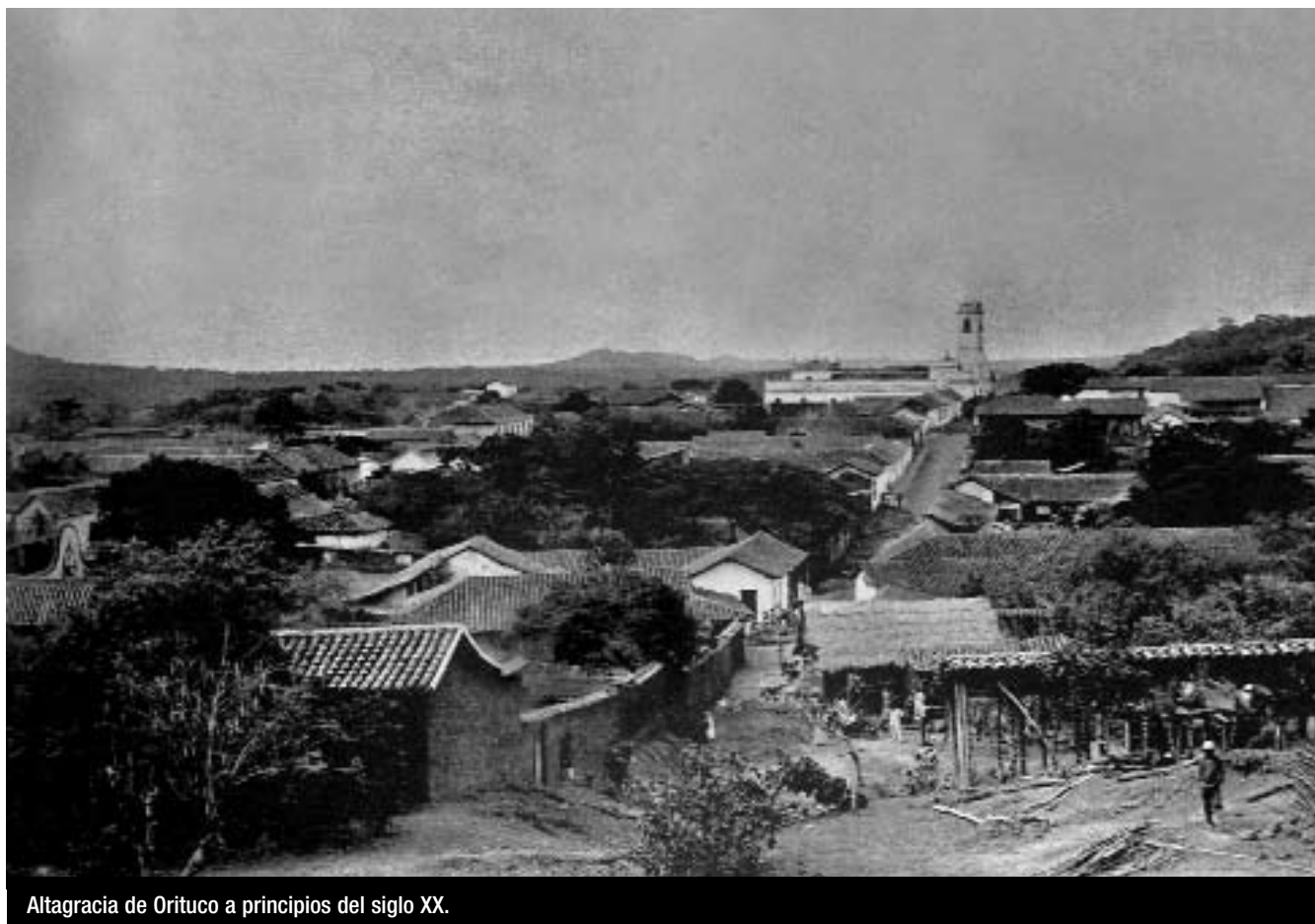
A los dos años de su fundación la colonia había logrado un desarrollo vertiginoso. al punto de llegar a tener en 1876 una población cercana a los 1500 habitantes, sumando tanto los colonos europeos recién llegados como los campesinos que vivían en la zona con anterioridad y otros que se agregaron atraídos por el auge económico que se presentaba. A diez años de su fundación, el desarrollo de la colonia se constata en las cifras que ofrece el gobierno en su memoria al Congreso de 1885, donde se afirma que existían para ese año 417 propietarios de fundos con 2.073.500 matas de café, 292 tablonos de caña de azúcar y 490 de frutos menores.

Para 1889 la colonia presentó serios problemas, especialmente por la falta de vías de comunicación y comenzó a ser abandonada

por muchos de los inmigrantes europeos, quienes se trasladaban a los pueblos vecinos como Altagracia de Orituco y Santa Teresa del Tuy, entre otros, dedicándose a actividades más rentables y menos riesgosas que la agricultura de plantación. Se quejaban los desertores de la colonia del aislamiento en que vivían, pero sobre todo de los pocos incentivos que les ofrecía el gobierno, y por tanto de los escasos beneficios que obtenían. El éxodo se incrementó en 1888 por haber sido éste un año especialmente malo para los productores a causa de la baja de los precios del café a nivel internacional.

Después de su retiro de la presidencia, el 8 agosto de 1887, para residenciarse en París, y luego de los conflictos que mantuvo con el presidente Rojas Paúl, ya nada podía llamarse "Guzmán Blanco" en Venezuela, así que a partir de 1890 el experimento poblacional de las montañas de Guatopo vio cambiado su nombre por "Colonia Independencia", denominación que conservó hasta 1904, fecha en que el presidente Cipriano Castro eliminó por de-

Foto: HENRIQUE ÁVILA



Altagracia de Orituco a principios del siglo XX.



La Colonia Guzmán Blanco se ubicó entre los estados Guárico y Miranda. Dos años después de su fundación había logrado un gran desarrollo. Para 1876 contaba con una población cercana a los 1500 habitantes.

creto las colonias nacionales.

A partir de ese momento la Colonia Independencia fue incorporada al Estado Miranda como Inspectoría de Policía del Distrito Monagas, en la Sección Guárico. En los años subsiguientes se hizo frecuente el uso de la expresión "Colonia de los franceses", y hacia mediados del siglo XX se hablaba simplemente de La Colonia.

En 1958 se produce un decreto de expropiación de todo el territorio que formaba la antigua Colonia "Guzmán Blanco", para asignarlo al Parque Nacional Guatopo. Todos sus pobladores, hacendados y campesinos, fueron obligados a desalojar el área. Esta medida tuvo como finalidad proteger las cuencas de los ríos Taguaza y Orituco, a su vez afluentes del Tuy y el Guárico, respectivamente.

Hoy, después de más de 130 años de su fundación, sólo pueden encontrarse, perdidos en la maraña de la selva, escasos vestigios de la otrora importante colonia "Guzmán Blanco", como lo son ruinas de las casas de los antiguos propietarios y de las instalaciones para el beneficio del café, así como tanques para el lavado y patios enladrillados para el secado del grano.

En la actualidad sólo se encuentran en muy buenas condiciones, gracias al mantenimiento y conservación que realiza INPARQUES, las edificaciones de la Hacienda "La Elvira", en las cercanías de la población de Macaira, y las instalaciones restauradas del trapiche

movido por fuerza hidráulica de la Hacienda Agua Blanca, a orillas de la quebrada del mismo nombre. Ambas construcciones son conservadas por el Estado con fines turísticos.

En conclusión, se puede afirmar que la Colonia "Guzmán Blanco", como experimento de poblamiento, tuvo elementos positivos que vale la pena resaltar, entre otros:

1. Dinamizó la economía de una región deprimida, como lo era el Valle de Orituco después de la Guerra de Independencia, la cual provocó la pérdida de las haciendas de cacao.
2. Incrementó la población en una zona tradicionalmente deshabitada.
3. Incentivó la aparición de pequeñas industrias y talleres artesanales en los pueblos aledaños, con nuevas tecnologías aportadas por la población inmigrante.

El Parque Nacional Guatopo fue decretado el 31 de marzo de 1958, según gaceta oficial No. 25.624 de la misma fecha, con una extensión de 122.464 hectáreas. La finalidad de su creación fue la protección de las cuencas hidrográficas de los ríos Orituco y Tuy, de los cuales depende gran parte del suministro de agua para consumo humano, agrícola, energético e industrial de extensas regiones de los estados Guárico y Miranda. Cronológicamente, fue el tercer Parque Nacional creado en Venezuela, después del Parque Henry Pittier (1937) y el Parque Sierra Nevada de Mérida (1952).

Historia del hierro que venía del Cielo

La nación Yekuana del Orinoco



Muchas culturas, muchas lenguas

ace unos 30.000 o 40.000 años, antes del Neolítico y de la última glaciación, comenzaron a llegar desde el continente asiático, atravesando el estrecho de Behring y las islas del Pacífico, sucesivas oleadas de naciones que poblaron el continente americano.

Según los especialistas Esteban E. y Jorge C. Mosonyi este hecho explica la cantidad y variedad de lenguas que se hablan en nuestra América, siendo nuestro mapa lingüístico el más rico y complejo del mundo: 1500 lenguas de un centenar de familias diferentes, es decir, una cuarta parte de las lenguas del planeta, se hablan aquí en América. Solamente en Venezuela podemos mencionar, al menos, 32 lenguas indígenas vivas, sin contar las variedades dialectales y las lenguas extintas.

Este patrimonio lingüístico nos refleja el mapa étnico del país. En Venezuela existen dos troncos lingüísticos a los que pertenece la mayoría de los pueblos indígenas y sus

respectivas lenguas, ellos son el tronco Caribe y el Arawak. Pero hay, además, una serie de familias como la Chibcha, ascendientes de los pueblos andinos, sobre todo de Colombia y Ecuador, y la Tupí-Guaraní, que cubrió en sucesivas migraciones casi todo el Brasil, extendiéndose por Bolivia, Paraguay, el Río de la Plata y las Guayanas.

Se dice que el "Ñengatú" —una lengua franca que se habla en la frontera de Brasil y Venezuela, una especie de papiamento producto de la confluencia de hablantes del Arawak, el portugués y una que otra voz indígena— tiene sus raíces en el Tupí. Hay otros idiomas llamados "independientes" o "no clasificados", por cuanto su filiación aún no está clara para los estudiosos de la lingüística; es éste el caso de las familias Guajiro, Piaroa, Puinave, Jodi, Sapé, Uruak, Yanomami y Warao.

Los Yekuana, gente de río, selva y sabana

Los Yekuana son descendientes de los Kariña, los antiguos Caribe que recorrían

los mares de nuestro continente y que en tiempos de la Conquista fueron sus más respetados enemigos.

Los Yekuana se autodenominan *Soto*, el verdadero Hombre, el número 20. *Soto* son todos aquellos que hablan el idioma Yekuana, de modo que es la lengua, no el color, no la geografía, no la genética, lo que los hace comunidad humana.

Este pueblo, también llamado Maquiritare (hombres de canoa) por sus vecinos Arawak del Casiquiare y el Río Negro, habita en grandes extensiones de selva, sabana y montaña en los estados Bolívar y Amazonas, en las cuencas de los ríos Caura, Erebató, Merevari, Paragua, Ventuari, Padamo, Iguaipo, Cuntinamo y Cunucunuma, todo tributarios del gran río Orinoco.

EL PUEBLO DE WANADI

El pueblo Yekuana pertenece junto a los Kariña, Panare, Mapoyo, Yaravana, Pemón, Makushi y Yukpa, a la familia Caribe, una de las más extendidas por toda la región norteña de Suramérica.



Wanadi, el luminoso, crea los seres humanos, las casas, los pueblos, soplando el humo de su tabaco (*kawai*) y sonando su poderosa *maraka* llena de cristales de cuarzo (*wiriki*). *Odosha*, que envidia y odia a *Wanadi*, es su sombra, lo persigue para destruir todo lo que aquel crea.

Los Yekuana son gente de río, de esa gran arteria acuática que comunica los pueblos amazónicos y orinoquenses. Heredaron de sus antepasados Caribe su maestría como navegantes. A diferencia de otros pueblos como el Yanomami, adentrado en selva, construyen su vivienda cerca de los ríos, de

los que obtienen el agua para consumo y para sus siembras. Narra la mitología Yekuana que sus primeros seres se originaron en las cabeceras de los ríos, en *Ihuruña*.

Son también gente de selva, lo que los hace insignes conocedores de una gran riqueza vegetal y animal, así como de sus

usos alimenticios, curativos y artesanales. Se conocen como virtuosos tejedores de cestas y artistas de la madera, constructores de las más famosas curiaras y casas, cultivadores de la yuca y fabricantes de casabe, el pan que ancestralmente los alimenta y que como con magia alquímica extraen de la yuca amarga y venenosa. En las sabanas crecen las palmas de moriche, coroba y muchas otras variedades, de las que extraen aceites, frutos y fibras para sus tejidos. Allí también crían sus animales.

La geografía Yekuana

No se puede hablar de la geografía Yekuana sin mencionar el legendario *Marawaka*, un cerro de 3.840 metros de altura donde se originaron los frutos primordiales. Así lo narra un mito que es común a otros pueblos como el Pemón, el Jiwi y el Pia-roa. *Ihuruña* es el territorio donde se encuentran las cabeceras de los ríos que conforman la orografía Yekuana, allí nació el primer ser humano hecho por *Wanadi*, allí se han refugiado los *Soto* cada vez que han sido amenazados. Allí fundó su nuevo pueblo el sabio cacique Barné Yavarí cuando huyó del acoso evangelizador de las Nuevas Tribus en los años 50 del siglo XX. En una hermosa sabana, cerca de la confluencia del Casiquiare y el Orinoco, se encuentra La Esmeralda o *Mereraña*, como la llamaron los *Soto* desde su fundación por encargo del conquistador Sola-

no. Esta encrucijada es paso obligatorio de todo el que viaje hacia las tierras del Alto Orinoco. Allí, entre el Cunucunuma y el Iguaipo se levanta el Duida, de 2.400 metros de altura, cerro mágico que emerge en las tierras que fueron escenario del primer encuentro —registrado históricamente— de los Yekuana con representantes del mundo occidental.

Watunna: saga mítica e histórica de los Soto

Jean-Marc de Civrieux, quien tuvo contacto con los Yekuana del Alto Orinoco en 1951, cuando participó como geólogo de la expedición franco-venezolana que exploró por primera vez las fuentes del Orinoco, se dedicó a partir de ese viaje a recopilar con su amigo Yekuana Manuel Velásquez (Dahuase Huma), guía nativo de aquella trascendente expedición, la tradición oral de este pueblo, que fue posteriormente publicada en el libro *Watunna / Un ciclo de creación en el Orinoco*.

Civrieux nos explica cómo la figura del conquistador aparece asociada a dos imágenes contradictorias, una luminosa: *lara-navi*, la del conquistador bueno, rico, sa-bio, creativo; dueño del hierro y de *aracuzas*, el arcabuz, arma mágica que vence a los enemigos. La otra imagen es sombría: la del blanco opresor, ladrón, mentiroso, destructivo, que caza a los indios y los esclaviza: *Fañuru*. Ambas están asociadas a los dos aspectos de un mismo ser.

Esa misma dicotomía de lo constructivo y lo destructivo enfrentados en una interminable lucha, marca la dinámica de toda la saga mítica e histórica de los *Soto*, a través de las figuras de *Wanadi*, el creativo, y de *Odosha*, el destructor, quien nace de la placenta podrida de aquel. *Wanadi*, el luminoso, crea los seres humanos, las casas, los pueblos, soplando el humo de su tabaco (*kawai*) y sonando su poderosa *maraka* llena de cristales de cuarzo (*wiriki*). *Odosha*, que envidia y odia a *Wanadi*, es su sombra, lo persigue para destruir todo lo que aquel crea. *Wanadi* no cree en la muerte, para demostrarlo mata a su propia madre y la regenera en el lago *Akúena* con el agua de la vida, el *akene*.

El *Watunna*, o compendio mitológico de

la etnia yekuana, abarca en innumerables narraciones los orígenes del mundo, de los hombres y mujeres, y del propio *Wanadi*, quien se manifiesta en sucesivos avatares o encarnaciones terrestres. Otros relatos dan cuenta del origen del alimento, la agricultura, la organización social y del trabajo, la artesanía, la medicina, la vida animal y vegetal con sus enseñanzas para los humanos, y un sinfín de momentos en que se incluyen ciertos eventos históricos. En la saga histórica Yekua-na, la irrupción y crueldad del conquistador español, hasta la del tirano Funes en el siglo XX, destacan como acontecimientos inolvidables, así como las legendarias luchas con los Yanomami que raptaban a sus mujeres, o la incursión de las Nuevas Tribus que pretendieron trocar su dios por el demonio.

La Leyenda Dorada

No fue sino hasta 1744 cuando aquellas inexploradas tierras, protegidas por sus pe-ligrosos rápidos, imposibles de navegar, fueron penetradas por el jesuita Manuel Román, quien astutamente rodeó los famosos raudales de Atures y Maipures, y siguió remontando hacia el Orinoco arriba. Fue enorme su sorpresa cuando se encontró con unos mercaderes portugueses que navegaban tranquilamente el Orinoco, pensando que era un afluente del Amazonas y que por tanto navegaban en territorio de la Corona Portuguesa. Román los siguió de regreso y comprobó que existía un brazo de agua que comunicaba los dos grandes ríos. Al principio nadie le creyó, pero 13 años después, en 1759, la Corona envió una "Comisión de Fronteras" integrada por Francisco Fernández de Bobadilla y un destacamento de soldados enviados por el Marqués de Solano, el cual se asentó en San Fernando de Atabapo, con

el fin de verificar la misteriosa comunicación entre los ríos Orinoco y Amazonas a través del caño Casiquiare.

Cuando el cacique Warema, desde el oriente del Cerro Duida, observó a estos temerarios exploradores que portaban el hierro materializado en herramientas, lleno de admiración por su hazaña y su tecnología, estableció con ellos una alianza. Los llamó

Llegaron a un pueblo llamado *Amenadiña*, en la boca del *Aménadi*. No era un pueblo de *Soto* era un pueblo de espíritus. Su jefe era Hurunko, amigo de *Wanadi*. Con sus grandes barcos visitaba *Motadewa*, el pueblo celeste de *Wanadi*. Iban vacíos y regresaban llenos de mercancía del Cielo que descargaban en las orillas de la Tierra. Iban, regresaban. Iban, regresaban. *Wanadi* tiene montones de mercancía para los hombres buenos. Hurunko y su gente son comerciantes. Sólo ellos pueden navegar en *Dama* [el mar]. Los *Matiuhana* también conocen el secreto, navegan en *Dama* con sus piraguas. Pero no llegan hasta el Cielo, sólo pueden hacer la travesía interna.

Texto basado en el *Watunna. Un ciclo de creación en el Orinoco*, de Marc de Civrieux.



laranavi, gente extranjera creada por *Wanadi*. Éstos le darían protección armada contra sus enemigos, mientras los *Soto* los proveerían de alimentos y otros elementos indispensables para la sobrevivencia en aquellas tierras. Pero por encima de todo les proporcionarían la información que re-querían para la próxima exploración de aquel territorio. Los viajeros se fueron con el compromiso de volver.

Un año después regresaron los *laranavi* comandados por el geógrafo Don Apolinar Díaz de la Fuente —también enviado del Marqués Solano—, quien ofreció a Warema defender a su pueblo de las incursiones de los Caribe —quienes allanaban aquellas tierras en busca de prisioneros para ser vendidos como esclavos a sus aliados holandeses del Esequibo, quienes a su vez los protegían de los españoles— y de las expediciones portuguesas que subían por el Casiquiare,

Cuando los *Fañuru* tomaron *Ankosturaña*, dijeron:

-Ahora somos los dueños. Somos ricos, tenemos arcabuces y machetes.

Vamos a conquistar nuevas tierras. Vamos a matar a la gente de *Wanadi*.

Entraron al monte por el Orinoco, por el Caura. Venían a robar, a matar, nada más.

Unos llegaron a *Marakuhaña*, donde habían vivido sus padres. Otros llegaron a *Mereraña*. Pusieron allí sus soldados, sus cañones, su pólvora. Hicieron presos a los hombres, forzaron a las mujeres. Hacían trabajar a la gente y no le pagaban. Muchos morían.

A *Mereraña* llegó un *Fadre*. Trajo *Cruza ake* [la cruz] y dijo a nuestros abuelos que *Wanadi* había muerto. Que no era *Wanadi*, que era *Odosha* que se hacía pasar por *Wanadi*. Por eso lo mataron. En ese palo lo mataron. Somos dueños de todo, dijeron.

Nuestros abuelos no creyeron. Ellos sabían que era engaño. Sabían que aquellos hombres eran malos.

¿Cómo hacemos? Se preguntaban. Ellos son fuertes, tienen *aracuzas*, nosotros sólo flechas.

Mahaiwadi, un antiguo piache de mucha sabiduría, tocaba *maraka*, cantaba, fumaba. Sacó su espíritu. En las bocas de los ríos, echó hojas de tabaco, cristales *wiriki*. Llamó a los *mawadis*, espíritus del agua. Botó su *maraka* y se escondió en la selva. Las curiaras de los *Fañuru* trambucaron los *mawadi* se los comieron. Otros huyeron al monte.

Mahaiwadi dejó su cuerpo dormido en el chinchorro y se cambió en jaguar. Así se comió uno, y otro y otro. Luego avisó a la gente:

-Ya pueden salir de las cuevas, los *Fañuru* están en mi barriga.

Cuando despertó se volvió pájaro, alzó vuelo y cantó: libre, soy libre. Así cantó. Cuando murió, una estrella atravesó los cielos. Dicen que era su espíritu que regresaba a su Casa. Cada vez que vemos caer una estrella, lo recordamos.

Texto basado en el *Watunna. Un ciclo de creación en el Orinoco*, de Marc de Civrieux.



infiltrándose en los territorios del Rey de España. Pero pidió a cambio que Warema y su gente se convirtieran al cristianismo, jurando fidelidad al rey y fundando una aldea cuya patrona sería Santa Gertrudis. En ese mismo lugar los españoles construirían el fuerte de Buenaguardia, para la protección de sus nuevos súbditos. Los conquistadores, además, explotarían el cacao silvestre del Alto Padamo. La alianza quedó sellada con una gran fiesta en la que intercambiaron sesenta canastos de cacao por machetes, cuchillos, anzuelos, las mágicas *aracuzas*, telas, camisetas y otras mercancías creadas en el Cielo de *Wanadi*, así lo veían los *Soto*.

La ambición del oro frente a la necesidad del hierro

Cuando Don Apolinar observó que el suelo que pisaba estaba lleno de cristales de cuarzo sus ojos vieron esmeraldas, y en los filones de las piedras lo que vio fue oro. La sed por el oro, por parte de unos, y la necesidad del hierro, por parte los otros, terminó de consolidar la alianza y el sueño de construcción de un próspero pueblo

que se llamaría La Esmeralda (*Mereraña*), muy cerca de donde quedaba el puerto de curiaras donde tradicionalmente los yekuana, comerciantes por naturaleza, intercambiaban sus mercancías con otros grupos. Grande fue el entusiasmo con el que Warema y Warapa, los dos caciques *Soto*, unidos a su gente, construían las casas que conformarían aquel próspero pueblo.

Hasta aquí, lo que Civrieux llamó la "Leyenda Dorada del Descubrimiento": el pueblo nunca se terminó de construir, la fortificación fue abandonada y el entusiasmo de los Ye-kuana se trocó en desilusión. El rey ordenaba otro destino para sus hombres, la construcción de una poderosa villa fortificada en el Bajo Ori-noco, Angostura, capaz de proteger toda la Guayana Española de sus enemigos Caribe y sus aliados los holandeses.

Angostura o Ankosturaña

Warema, el famoso cacique del Alto Padamo, fue invitado por Bobadilla a conocer esta flamante ciudad que aparece en la mitología Yekuana bajo el nombre de *An-kostura-*

ña, hoy Ciudad Bolívar. Warema contempló maravillado aquel paraíso del Hierro y pensó que aquellas tierras eran otra creación de *Wanadi*. Atónito presenció la febril actividad que transformaba el hierro en ventanas, la madera en puertas y la tierra en casas, centenares de casas. Co-noció los caballos y las vacas y después de ser recibido, junto a otros caciques de o-tros pueblos indígenas, por el gobernador de la villa, Don Sebás Moreno de Mendoza, regresó a su aldea en una curiara cargada de tesoros, y su imaginación preñada de relatos que la gente Yekuana no se cansaba de escuchar y que han sido transmitidos como herencia literaria hasta el día de hoy en la saga de *Ankosturaña*.

En los años 1765 y 66 *Ankosturaña* era una ciudad floreciente. El nuevo gobernador de la Guayana, Manuel Centurión, decidió reanudar un viejo proyecto: la búsqueda del Do-rado en Manoa y en el Lago Parima, para lo cual ordenó que se retomara la construcción de La Esmeralda, que sería el bastión para combatir a los Caribe y holandeses, impidiéndoles llegar a Manoa. Para

esta misión se puso a la orden Don Apolinar, el amigo de los Yekuana.

Los capuchinos habían obtenido del Marqués de Solano el permiso para evangelizar el Alto Orinoco y el Río Negro, en contra de la voluntad del gobernador Centurión. Sin embargo, cuando llegó el fraile Jerez de los Caballeros, Warema y su gente lo rechazaron y a éste no lo quedó más remedio que retirarse.

La Funesta Historia

En 1767 llegó Don Apolinar Díaz de la Fuente con una fuerza militar para fundar la villa Esmeralda. Lo primero que hizo fue visitar a Warema, pero éste se negó esta vez a la fundación de la villa. El jefe español, indignado ante la negativa, mandó a sus soldados a reclutar a la gente de Warema y a obligarlos a construir una docena de chozas. Aquí comienza la *Leyenda Negra*, la época de *Fañuru* (derivación fonética de "español"), gente de *Odosha* contrapuesta a *laranavi*, gente de *Wa-nadi*. A este atropello se sumó la reincidencia del padre Jerez, quien esta vez catequizó a la gente por la fuerza, prohibiendo las prácticas rituales de la religión Yekuana y despreciando su cosmogonía, tal como lo hicieron las Nuevas Tribus doscientos años más tarde.

En la mitología quedaron los *Fadre* (padres) como unos demonios bajo el mando de *Fañuru* (español). Por su parte el *Fadre* intentó erradicar la figura de *Wanadi*, creando el ardid de que éste había sido llevado por los *Fadre* a la ciudad de los españoles —Caracas o *Karakaña* en lengua Yekuana—, y que allí había sido crucificado y muerto, por eso ahora debían adorar a Cristo. Lo que no sabía el *Fa-dre* Jerez es que *Wanadi*, dios inmortal y po-deroso, no podía ser vencido, aunque harto de los demonios que lo perseguían incesantemente, huyó de la tierra.

Posteriormente los demonios armados

Un día, por donde sale el sol, llegó un indio a *Maraka*, era un *makushi*. Traía una escopeta, anzuelos y machetes. Nuestros abuelos se pusieron felices, aquel hierro brillaba.

-¿Dónde lo conseguiste? —le preguntaron nuestros abuelos—. ¿Has estado en *Ankosturaña*? ¿Conociste a *Fañuru*?

-No, sólo conozco a los *Matiuhana*. Tienen canoas repletas de hierro.

Vienen de muy lejos, de allá del otro lado. Nosotros negociamos con ellos.

-Nosotros somos gente de río —dijeron nuestros abuelos—. Sabemos hacer canoas.

-Ah, ustedes lo que quieren es hierro —así dijo el indio y se quedó callado.

-Si nos das *sahadidi* [hierro] te daremos canoas. Continuaron diciendo los abuelos. Hacemos casabe también, tenemos perros cazadores y curare para envenenar las flechas.

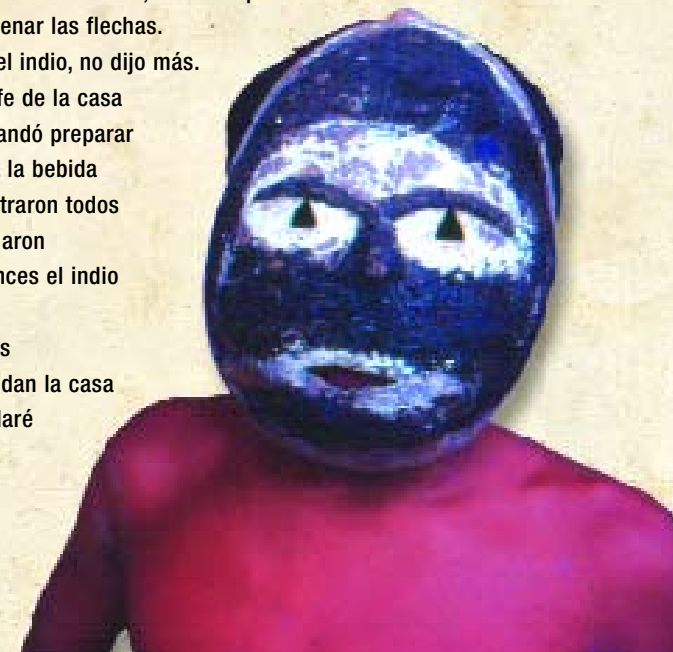
-Ya escuché —así dijo el indio, no dijo más.

Kaihudu Waitie, el jefe de la casa de nuestros abuelos, mandó preparar mucha comida y *iarake*, la bebida de yuca fermentada. Entraron todos a la casa, se emborracharon y cantaron juntos. Entonces el indio *makushi* dijo:

-Esta casa y los conucos son bellos. Ustedes me dan la casa y los conucos y yo les daré el hierro.

Texto basado en el *Watunna*.

Un ciclo de creación en el Orinoco, de Marc de Civrieux.



Angostura, llamada *Ankosturaña* en lengua Yekuana, fue construida por los españoles en la margen Sur del río Orinoco, durante la década de 1760. Recibió el nombre de *Ciudad Bolívar* el 24 de junio de 1846. Grabado del siglo XIX tomado de: Victor Altamar Diart, *Historia de Atabapo*, 1998.

avanzaron por el río Caura invadiendo las tierras yekuana y en 1775 avanzaron por el Erebató, el Votamo y el Padamo, con la intención de establecer una ruta comercial entre La Esmeralda y *Ankosturaña*. En esa oportunidad construyeron 19 fuertes a lo largo de la ruta, atropellando a mansalva a sus pobladores. Cuenta la leyenda que un poderoso chamán, Mahaiwadi, organizó a su pueblo para la resistencia, logrando con su voluntad y sus poderes mágicos rechazar a los conquistadores. La victoria fue rotunda, puesto que los *Fañuru* nunca más intentaron invadir estas tierras.

Tiempo después los *Soto* reconquistaron el hierro, pero esta vez por vía pacífica y de manos de los holandeses, los *Hurunko*, hechos también por *Wanadi*. La saga Yekuana relata como los *Soto* espionaron a sus enemigos los Caribe (*Matiuhana*) para descubrir la ruta del

Hierro, hasta llegar a la región de Esequibo (*Amenadiña*), la tierra conquistada por los colonos holandeses. Una ciudad llena de riquezas que quedaba en la orilla de la Tierra. Allí empezaba *Dama*, el mar donde flota luminoso *Motadewa*, el Cielo de *Wanadi*.●

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Esteban. E. Mosonyi y Jorge C. Mosonyi. **Manual de Lenguas Indígenas de Venezuela (Tomo I)**. Caracas, Fundación Bigott, 2000.
- Marc de Civrieux. **Watunna. Un ciclo de creación en el Orinoco**. Caracas, Monte Ávila Editores, 1992.
- Víctor Altamar Diart. **Historia de Atabapo**. Caracas, Alcaldía del Municipio Atabapo, 1998.
- Isabel Aretz. **Música de los Aborígenes de Venezuela**. Caracas, FUNDEF-CONAC, 1991.



Miguel León Portilla

La visión invencible de la historia

Reconocido como uno de los mayores reivindicadores del pasado indígena en el siglo XX, el historiador mexicano Miguel León Portilla (1926) refresca el valor de la cultura amerindia, e invoca su renacer. Tras años de investigaciones e innumerables y notorias publicaciones, este latinoamericano nos llama a ser “historiadores del futuro” y a predecir lo que puede llegar a ser Nuestra América.

El *Instituto Autónomo Biblioteca Nacional de Venezuela* acaba de reeditar como especial homenaje uno de sus libros más difundidos: *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la Conquista* (1959), que contribuyó tanto a nuestra toma de conciencia de la palabra indígena.

En su visita reciente al país, con motivo de la celebración del *VIII Encuentro Internacional de Historiadores*, auspiciado por la *Asociación de Historiadores de América Latina y el Caribe* (ADHILAC), entre el 10 y el 12 de octubre de 2007, confesó su gusto en visitar la tierra del Libertador Simón Bolívar.

De su conferencia presentamos segmentos que por su color oral y su tono conversacional valen por las respuestas a la entrevista que no fue posible hacerle.

“Tuve la temeridad de hacer la tesis de doctorado en la UNAM (en 1956) con el título ‘La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes’. Naturalmente muchos filósofos creyeron que estaba loco: ‘Este dice que los indios piensan, ¿cómo van a pensar los indios?’”

Los indios: invisibles o ignorados

enustiano Carranza le decía al doctor Manuel Gamio, el pionero de la moderna antropología en México: “Esto de que hay indios en México... en realidad yo no los veo”.

Carranza era de Coahuila, y en Coahuila nada más quedan 500 Kikapúes. Los Kikapúes son un caso cu-riosisimo, son Algonkinianos, de Canadá, pues a éstos los Anglos los echaron al otro lado del río Mississippi, y fueron a dar por Oklahoma, después pasaron a Texas y cuando nuestros queridos vecinos (Estados Unidos) nos birlaron todos esos territorios, algunos pasaron a territorio mexicano y quedan unos pocos en Coahuila.

¿Pero, cómo no va a haber indios? Álvaro Obregón traía batallones Yaquis, valentísimos. Cuando los pescaban, los enemigos los mandaban deportados a un clima completamente diferente, en el extremo sur de Yucatán.

Los indios son un capítulo que no se ha cerrado, y estoy seguro que no se va a cerrar nunca.

Fray Bernardino de Sahagún, dijo en un momento: “Ha habido tanta epidemia que a veces pienso que se van a acabar los indios —y va enumerando las epidemias—, donde hubo diez quedó uno”. Al final dice: “Pero tengo para mí que siempre habrá cantidad de indios en esta tierra”. Era un profeta del futuro, como Bolívar. Yo también tengo para mí eso, y que la riqueza de las lenguas está ya asegurada porque hay gente pensante —siempre han pensado los indios—, pero ahora más pensante profesionalmente.

Autonomía: un reclamo justificado

¿Cuál es la situación de hoy? El indigenismo en gran parte era paternalismo: “Pobrecitos los indios, les vamos a enseñar cómo pueden ser ciudadanos nuestros, que aprendan español porque es la lengua que en realidad vale, porque los demás son dialectos que no tienen ningún sentido”. Había maestros importantes que decían eso, no quiero mencionarlos porque ofendería sus memorias; tales eran las ideas positivistas de ese momento.

¿Qué ha pasado en las últimas décadas? Los pueblos originarios están tomando conciencia de sí mismos. Hay un poema de un poeta náhuatl, Natalio Hernández, que decía más o menos así:

“Necesitamos andar solos, caminar solos. Nos decían y yo creía que había un hombre que todo lo sabía, que había un hombre que todo lo podía, que había un hombre que nos iba a ayudar, pero ese hombre que todo lo sabía, ese hombre que todo lo podía, ese hombre que nos iba a ayudar, no existe, estaba dormido dentro de

nosotros y ya está despertando”.

Es verdad, ya está despertando. Todos estos líderes, son ya guías, ¿y qué reclaman? En primer lugar, reclaman autonomía. Hay gente que se horroriza: “Ay, qué barbaridad, querrán hacer una República”; y yo les digo: ¿a poco la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), que es autónoma, es una República aparte?

¿Autonomía para pocos?

El pedir la autonomía no es ninguna locura. ¿Qué significa autonomía? Significa que yo puedo tomar decisiones para lo que me concierne a mí; no puedo violar lo que es una determinación de los pueblos de los cuales yo soy parte, pero sí, en lo que me concierne a mí, puedo tomar decisiones, y por consiguiente puedo decidir que se hable mi lengua, que se reconozca como parte de las lenguas de mi país.

Por fortuna, en la Constitución de México, en el artículo cuarto se reconoce que somos un país plurilingüe y multicultural. Claro que eso es lo único; hay que bajarlo a todo el sistema jurídico, porque la Constitución y las leyes, como decía Gamio, han sido concebidas como si fuéramos países europeos, dándoles la espalda a los pueblos indígenas.

Ustedes dirán: “Sí, pero son poquitos (los indígenas)”. No, no son tan poquitos, son más de 40 millones los indígenas actualmente, y además se están reponiendo. Yo conocí en Chiapas a los Tzeltales y Tzotziles, los que participaron en el movimiento zapatista. Cuando los conocí en 1952, eran ellos entre 40 y 50 mil cada grupo, ahora son 400 mil cada uno. Se han multiplicado en verdad.

Esto contradice al gran filósofo Immanuel Kant, que en su *Antropología General* dice: “Los pueblos indígenas de América son abúlicos, son torpes y por eso casi no tienen descendencia”. Claro que tienen descendencia y mucha. El que no la tuvo fue él.

Entonces piden autonomía y la autonomía va acompañada de los “territorios ancestrales”. Ay caray, qué cosa tan terrible. Pero no les parece que es tremendo por ejemplo que en Chiapas estos pueblos, que viven en un territorio relativamente grande, como de 100 mil kilómetros cuadrados, donde hay petróleo, pesca magnífica, ganado, y que es el estado que genera más energía eléctrica con sus presas, con grandes ríos como el Usumacinta, el Grijalba, no se benefician de eso.

Participación: otra demanda de los indígenas

Todos los indígenas piden tener representantes suyos en las



CANTOS TRISTES DE LA CONQUISTA

Se ha perdido el pueblo mexicana
El llanto se extiende, las lágrimas gotean allí
en Tlatelolco.
Por agua se fueron ya los mexicas;
Semejan mujeres; la huida es general.
¿A dónde vamos?, ¡oh amigos! Luego ¿fue verdad?
Ya abandonan la ciudad de México:
El humo se está levantando;
la niebla se está extendiendo...
Con llanto se saludan el Huiznahúacatl Motelhuitzin,
el Tlailotlácatl Tlacotzin,
el Tlacatecutli Oquihtzin...
Llorad amigos míos,
Tened entendido que con estos hechos
Hemos perdido la nación mexicana.
¡El agua se ha acedado, se acedó la comida!
Esto es lo que ha hecho el Dador de la vida
en Tlatelolco.
Sin recato son llevados Motelhuitzin y Tlacotzin.
Con cantos se animaban unos a otros en Acachinanco,
ah, cuando fueron a ser puestos a prueba
en Coyoacán...

“CANTARES MEXICANOS” (PROBABLEMENTE COMPUESTO

HACIA EL AÑO 1523) EN: *VISIÓN DE LOS VENCIDOS.*

RELACIONES INDÍGENAS DE LA CONQUISTA. CARACAS, 2007.

INSTITUTO AUTÓNOMO BIBLIOTECA NACIONAL.

“El gran filósofo Immanuel Kant, en su Antropología General dice: ‘Los pueblos indígenas de América son abúlicos, son torpes y por eso casi no tienen descendencia’. Claro que tienen descendencia y mucha. El que no la tuvo fue él.”

vida económica, política, social del país.

Al decir “participar” no quiero decir que sean absorbidos, yo puedo participar siendo Náhuatl o siendo Quechua o siendo Motilón, puedo participar. No sólo puedo, debo, para poder mejorar, pero puedo hacerlo con mi herencia.

Esa es la lucha de hoy día, yo creo que ese capítulo solamente se cerrará cuando ellos participen con plenos derechos, cuando sus lenguas estén aseguradas, cuando otra vez florezca una literatura.

En la América indígena, en Amerindia, se producen obras lindísimas de literatura. Con un amigo publiqué un libro que se llama *Antigua y nueva palabra. Antología de lenguas mesoamericanas desde los tiempos precolombinos hasta el presente*. Es un tomo de mil páginas, así que si alguien me dice que no hay literatura indígena, tomo el tomo y se lo echo en la cabeza y verá cómo se convence.

Allí sacamos desde inscripciones en estelas mayas hasta las producciones de hombres y mujeres: Briceida Cuevas Cop, es una Maya de Campeche, hace una poesía maravillosa; Humberto Ak’abal, es un K’iché de Guatemala, magnífico. Hay muchos, magníficos, todo ese legado es nuestro, es el gran capítulo que nos enriquece.

Cultura indígena frente al mundo globalizado

Hoy día la globalización cultural es una amenaza terrible, nos querían clonar. Yo sinceramente no quiero que me clonen, ni quiero clonar a nadie, ¿para qué?, ya tengo bastante desgracia conmigo mismo para querer clonar a otro. Si fuera yo un Adonis, tampoco quisiera clonar a nadie. Entonces nos quieren clonar a imagen y semejanza, ya se imaginan de quién, pero, una vez clonados, no creerán que somos iguales: “Yo te cloné para que seas el que me



El historiador mexicano durante su visita al país en octubre de 2007.

limpie los zapatos, para que seas el que me recoja la basura”. Ah sí, qué bonito, ¿no?

Los pueblos indígenas nos dan muestra de que son la gran resistencia frente a la globalización. Cuando el Quinto Centenario (en 1992), yo decía: “Hay una cosa que sí celebramos, la lucha permanente y la supervivencia de los pueblos indígenas”. Entiendo que aquí (en Venezuela) hablan ya de la conmemoración de la rebeldía, de la lucha de los pueblos indígenas.

Es posible la convivencia en la diferencia, y justamente la diferencia es lo que enriquece. La UNESCO hace un par de años terminó un proyecto muy interesante: mostraba que la diferencia cultural es fuente de cultura y de creatividad. Yo así lo creo.

Bolívar y la historia del futuro

Entonces ese es el gran capítulo de que yo les quise hablar, y lo quise hacer vinculándolo con la figura de Simón Bolívar, porque Simón Bolívar de una manera extraordinaria captó la realidad del continente como estaba en 1815 y fue historiador del futuro en un texto como la *Carta de Jamaica*.

Señores, seamos historiadores, todos, del futuro, para que entreveamos y profeticemos y anticipemos lo que ha de ser nuestra América. La América nuestra debe tener un destino, pero para ello tiene que estar cerca, tiene que estar unida, tiene que fomentar sus propias raíces. Tenemos que hacer historia, ¿y para qué sirven los historiadores? Para tener memoria, para no ser pasajero sin equipaje, para no llegar al aeropuerto sin boleto y no saber qué avión voy a tomar, no señor.

Tengo memoria y la memoria nuestra no viene nada más a partir de la Independencia y a partir de las conquistas, es de milenios. Ese es nuestro legado.●

Cámaras, no solamente representantes porque los eligieron como cualquier otro, sino que cada pueblo indígena tenga la posibilidad de nombrar a un diputado como si fuera una confederación.

A algún jurista le hablaba de todo esto y decía: “No, qué barbaridad, no hay más que tres órdenes jurídicos: el orden federal, el orden estatal y el orden municipal”. Y yo digo: ¿por qué no puede haber un cuarto: el orden de los pueblos indígenas. El Derecho es una concepción humana que se puede ampliar y modificar, si no se pudiera tendríamos siempre la misma Constitución.

Entonces piden eso, y yo creo que se puede perfectamente. Si, por ejemplo, en tal región de Oaxaca hay tantos grupos de Zapotecas, como 300 mil, se pueden conglomerar y pueden hacer e-lecciones de uno o dos diputados que representen a la nación Zapoteca. Alguien dice: “Uy, qué barbaridad, usted está hablando de la Nación Zapoteca”.

La palabra “nación” se usaba en el español de siglo XVI, XVII

y XVIII, y se decía la nación Tarasca, la nación Quechua, la nación Aimara, la nación K’iché. Nación no quiere decir Estado, nación quiere decir convivencia lingüística y cultural. México es una nación de naciones, España es una nación de naciones, lo que pasa es que el centralismo francés —Francia ha sido terriblemente centralista— trató de borrar las diferencias.

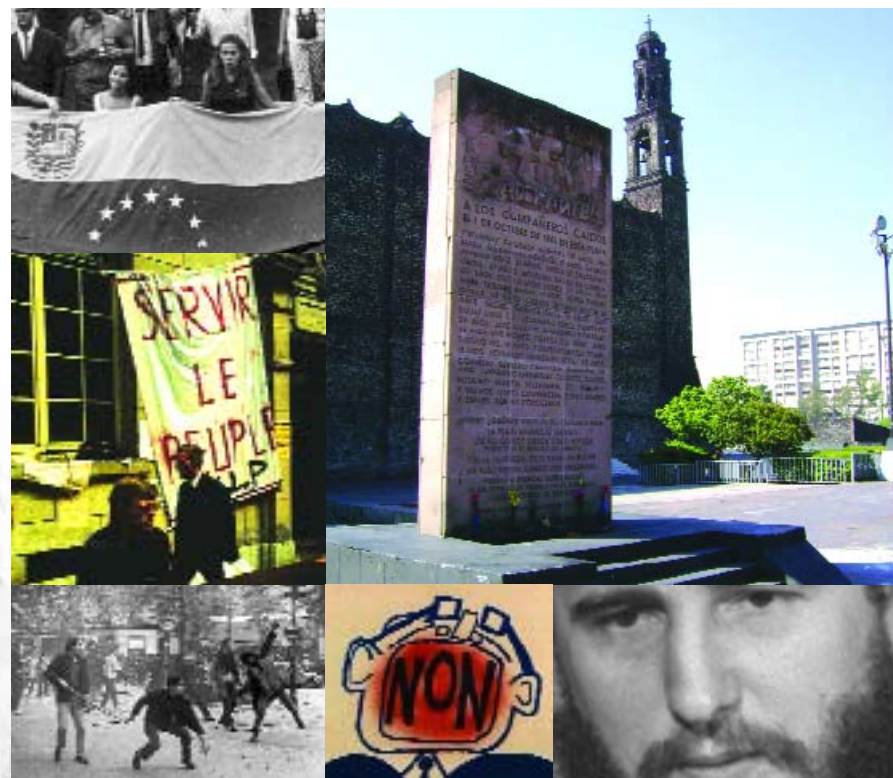
Lengua y literatura indígena

Hoy día los indígenas tienen derecho a que se pongan escuelas bilingües. Lo de bilingüe yo creo que es necesario porque si sólo hablaran la lengua indígena no hubiera posibilidad de comunicación. El Náhuatl fue lengua franca, lengua general, como lo fue el Guaraní, como lo fue el Quechua, como lo fue el Maya, para la comprensión de muchos pueblos. Pero ya el Náhuatl no es lengua franca, lengua franca es el Español y el Portugués. Entonces sí conviene que tengan esa otra lengua para poder participar en la



"PAREN ESTE MUNDO QUE ME QUIERO BAJAR"

La revuelta cultural de los años 60



La humanidad vive bajo la tensión de la llamada *Guerra Fría*, librada entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, los dos bloques hegemónicos que dominan el planeta. El recuerdo de las masacres en Hiroshima y Nagasaki ejemplifica el terror y el auge de la *Era Nuclear*. La fuerte inyección de capitales por parte de Estados Unidos para la reconstrucción de la devastada Europa de la posguerra imprime un nuevo dinamismo a la economía mundial. La incesante penetración de los *mass-media*, los medios de comunicación de masas, promueve como modelo único de desarrollo el *American Way of Life*, el modo de vida estadounidense. Hasta la vieja y culta Europa sucumbe a la tentación del consumismo y la competencia feroz que mediocriza la cultura, y que enferma de ansiedad y de ambición la mente individual y colectiva. La nueva sociedad se llena de basura y la industria farmacéutica se enriquece vendiendo narcotranquilizantes y ansiolíticos.

Son los años 60. El mundo se divide en sociedades consumistas o depredadoras y en sociedades consumidas o depredadas. Se habla de un Primer mundo, colonial, civilizado, rico y desarrollado, y por otro lado de un Tercer mundo, colonizado, pobre y subdesarrollado. Hay más riquezas y medios de obtenerlas que nunca; hay más hambre que nunca. Los medios de comunicación invaden sin tregua el espacio colectivo mientras una soledad sin sosiego se adueña de los sujetos. "Optimismo individual y ceguera colectiva", como dijo la socióloga Margaret Mead.

Despedazada la fe en las viejas estructuras y desacreditados los tradicionales liderazgos de los políticos del sistema, irrumpirán simultáneamente, como en una primera respuesta concertada ante aquella globalización mediatizadora, los nuevos movimientos contraculturales y políticos de los años 60. Sus actores son sensiblemente los jóvenes, quienes con su acción y su conducta no vacilan en hacer la apuesta de sus destinos. La utopía volvía a ser posible. ¿Por qué no un nuevo orden social que integrara los alucinantes avances tecnológicos con los fines humanistas de la justicia social y la paz del mundo? Futurismo y primitivismo; ciencia, mística y animalidad, son coordenadas que se conjugarán a menudo durante esa década que removió el suelo de toda la cultura común planetaria.

"Prohibido prohibir"

Se ha dicho que lo que llevó al centro de la escena histórica de los años 60 —justo hacia el final de la década— a los acontecimientos del *Mayo Francés* fue el carácter juvenil, la emergencia del movimiento estudiantil como nueva fuerza revolucionaria. Sin embargo, casi simultáneamente, ocurrían en diversos puntos del planeta —África, Norteamérica, América del Sur, China, Corea— acciones de carácter revolucionario protagonizadas no sólo por jóvenes, sino también por campesinos, obreros, negros, mujeres y una gama de excluidos del *Establishment*.

Quizás fueron la intensidad del estallido; las exigencias radicales y disruptivas, en una vieja Europa recién reconstruida y satisfecha de sí; la liberación expresiva desarrollada en las formas del neo-



DANIEL COHN-BENDIT Alias "el rojo", líder estudiantil en la rebelión de mayo de 1968 en Francia.

expresionismo y el *pop-art*, difundidas y utilizadas por los mismos *mass-media*, algunos de los ingredientes que dieron la fuerza simbólica y mediática a un evento que ha causado la impresión de haberse multiplicado por sí solo a lo ancho del mundo: el *Mayo Francés* o *Mayo del 68*.

Más que proseguir una lucha de clases en busca de la justicia económica y social, lo que rondaba en el espíritu de los 60 era la transformación total de la vida, de la cotidianidad. La cultura occidental era cuestionada por entero. El punto de llegada mismo del sistema, el "hasta dónde hemos llegado", con todos sus valores y axiomas, era puesto en tela de juicio. Las consignas, los graffitis, los pasquines, plasmaban merodeos artísticos, filosóficos, existenciales, abundantes y espontáneos.

"La imaginación al poder"

La revuelta comenzó en los suburbios de París, en la Universidad de Nanterre. En marzo de 1968, estudiantes izquierdistas cuestionaban las instituciones universitarias, exigiendo libertad de expresión política y mayores cuotas de participación en el engranaje institucional que los formaba académicamente. El Movimiento 28 de marzo, liderado por Daniel Cohn-Bendit, alias "el Rojo", un estudiante de sociología de 23 años, toma las dependencias de la Universidad de Nanterre y convoca al conglomerado estudiantil a sumarse a la lucha. Como pólvora se extiende la convocatoria a otras universidades.

El movimiento se halla totalmente desvinculado de los partidos políticos tradicionales. La respuesta de las autoridades, se-cundada por los grupos estudiantiles de derecha, es contundente: Daniel Cohn-Bendit es arrestado y su domicilio allanado. Estos hechos exacerbaban los ánimos de los contestatarios provocando la intervención policial en Nanterre y la detención de un grupo de estudiantes.

El 3 de mayo la Universidad de La Sorbona, situada en el centro de París, se solidariza con Nanterre. La acometida policial es desproporcionada: se clausura La Sorbona, cualquier estudiante

Quienes hacen las revoluciones a medias no hacen más que cavarse una tumba

Graffiti del Mayo Francés

es sospechoso. Se habla de "pequeños grupos de agitadores". La izquierda tradicional critica y repudia a "los exaltados". Los estudiantes se reúnen y planifican un paro por la vuelta a la normalidad: apertura de clases y liberación de los detenidos. Un tribunal condena a prisión a cuatro de los ocho estudiantes que comenzaron la contienda. Más de 600.000 estudiantes de Francia acatan la convocatoria al paro.

En las calles de París se erigen barricadas y comienzan los combates callejeros. Las manifestaciones se multiplican en todo el país, la opinión de la ciudadanía común se inclina por los manifestantes y, aunque las centrales obreras desconfían del movimiento, los sindicatos sienten la necesidad de solidarizarse con los jóvenes.

Pronto la izquierda tradicional "recapacita" y decide asumir el li-derazgo de la protesta, pero es rechazada por oportunista. El viernes 10 de mayo tiene lugar el punto más álgido de la revuelta: la represión deja un saldo de miles de heridos y 500 detenidos. El Barrio Latino, a pesar del "estado de sitio", arde literalmente: más de 200 automóviles son incendiados. El gobierno del general De Gaulle se siente rebasado y, aunque intenta conciliar con los estudiantes, éstos continúan en pie de guerra y en asambleas permanentes.

El 13 de mayo más de un millón de franceses toman las calles. A los estudiantes se han unido profesores, obreros, artistas e intelectuales. Estudiantes y obreros toman las fábricas y pasan a la ofensiva. Diez millones de obreros se unen a la huelga, los obreros de la empresa Renault conforman el bastión estratégico.

Políticos de izquierda, uno de ellos François Mitterrand, llamaron a la formación de un "gobierno alternativo" ante "la desaparición del Estado". De Gaulle alertó al Ejército, disolvió la Asamblea Nacional y llamó a elecciones.

Pero llegó junio y con él las vacaciones de verano. La gente estaba cansada de tanta revuelta y ya sentía deseos de volver a su tan cuestionada "normalidad". Así quedó diluida esta batalla por la libertad cuyo gran mérito histórico es haber expresado la primera alarma global, que anunciaba el descontento general y las grietas existentes en la sociedad capitalista occidental.

El *Mayo francés de 1968* pasó a convertirse en la expresión simbólica del resurgimiento de la política como ética de lo colectivo. En esa "simultaneidad multidimensional" de la que habla Marshal Mac Luhan, coexisten los movimientos pacifistas en Estados Unidos

opuestos a la guerra de Vietnam; los Panteras Negras que se manifiestan contra el segregacionismo racial; los movimientos guerrilleros en África y Latinoamérica que se debaten contra los colonialismos y neocolonialismos imperiales; los movimientos feministas, los movimientos estudiantiles en distintas universidades de Europa, Estados Unidos y América Latina; el Poder Joven, los Hippies.

En la sensibilidad colectiva y en la iconografía de esta rebeldía general emergen nuevos líderes, no occidentales —unos vivos, otros muertos—: Franz Fanon, Martin Luther King, Che Guevara, Fidel Castro, Camilo Torres, Mao Tze Tung, Ho Chi Min.

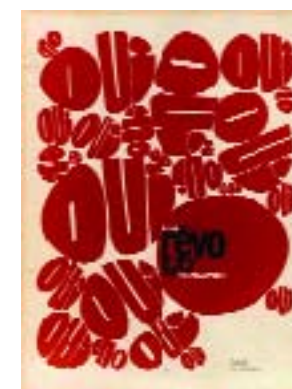
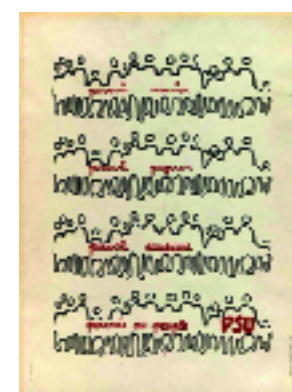
El estallido universitario en América Latina

Si el malestar de la opulencia y la necesidad de un cambio drástico conmovían el zócalo de las sociedades industrializadas, en los países del llamado Tercer mundo este malestar existencial generado por el modo de vida capitalista sólo se añadía a las condiciones ya características de la expoliación, el hambre, el desamparo institucional y la humillación a las dignidades nacionales, expresada en las invasiones y la permanente injerencia de Estados Unidos en los asuntos internos de los países centro y suramericanos.

Las izquierdas ilegalizadas y perseguidas muchas veces tuvieron que escoger el camino de las armas. La Revolución Cubana, la guerra de emancipación de Argelia, la Revolución Cultural en China, el nacimiento de una nueva izquierda que se alzaba contra la imposición del Estado burocrático soviético, y que tuvo su máxima expresión en la *Primavera de Praga*, ocurrida entre enero y agosto del año 1968, dieron cuerpo a un ánimo de rebeldía que hizo eco en el mundo.

Los movimientos por la Renovación Universitaria no tardaron en extenderse por todo el continente latinoamericano. Estudiantes y docentes exigían una Universidad sin exclusiones, denunciaban una institución que formaba unas piezas para engranarlas en el sistema de la dominación. La respuesta de los gobiernos fue la violación flagrante de la autonomía universitaria.

El primer movimiento de Renovación tuvo lugar en Brasil, en 1964, durante la dictadura militar que derrocó al presidente Joao Goulart. Se cercenó entonces la autonomía universitaria y el movimiento estudiantil fue aplastado, aunque resurgirá con más fuerza en 1968. Le siguió el proceso de Renovación en Argentina, en el



La creatividad y las demandas del movimiento del Mayo Francés se reflejan en estos afiches diseñados con mínimos recursos técnicos.

que se luchaba por la formación de científicos y docentes vinculados a la realidad nacional. El movimiento recibió un duro golpe el 29 de julio de 1966. "La noche de los bastones largos" se denominó el golpe militar que eliminó la autonomía universitaria y creó un organismo centralizado para nombrar decanos y rectores fieles a los militares en el poder.

El movimiento renovador mexicano, surgido de la UNAM, marchó en octubre del 1968 cuando México era la sede de las Olimpiadas. La gran marcha juvenil llenó las calles al grito de "No queremos Olimpiadas, queremos Revolución". El trágico saldo de esta manifestación se conoció como la *Masacre de Tlatelolco*, donde las fuerzas represivas asesinaron a cerca de trescientos jóvenes.

La Renovación en Venezuela

Las movilizaciones comenzaron en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela, exigiendo el cumplimiento de una serie de peticiones que no habían encontrado respuestas efectivas por parte de las autoridades, debido a la falta de presupuesto (mientras grandes flujos de la renta petrolera se fugaban en créditos empresariales que nunca regresaban). Estas peticiones iban desde la dotación de inmuebles, laboratorios e insumos hasta la contratación de personal docente y la construcción de la nueva sede que era esperada desde que se creó dicha Facultad en 1958. Añádase que la limitación de infraestructura impedía la inclusión de nuevos

bachilleres.

El malestar expresado en la Facultad de Ciencias permitió a estudiantes, obreros, profesores y empleados de otras facultades constatar que la crisis era común. En junio de 1968 se realizó una serie de asambleas estudiantiles y se acordó un paro general para el 18 de ese mes. Nace así el movimiento de *Renovación Universitaria*. No tardó este movimiento en extenderse a otras facultades y universidades del país como la Universidad de Los Andes, la Universidad del Zulia y la Universidad Católica Andrés Bello, en Caracas. La aspiración general era la de una renovación profunda que abarcara todos los aspectos de la vida universitaria, lo cual incluía aumento del presupuesto, la reestructuración administrativa, el aumento de los ingresos, la revisión total de los deberes y derechos de alumnos y profesores, mayor participación estudiantil, sistema de evaluación continua, derecho paritario en la conducción de las instituciones universitarias, cese al autoritarismo y la represión, la eliminación de los exámenes de admisión, entre otras reivindicaciones. Se luchaba por una universidad crítica, democrática, con los ojos puestos en el desarrollo del país y lejos de modelos tecnocráticos impuestos desde fuera.

El Centro de Estudiantes de la Facultad de Economía y Ciencias Sociales elaboró un *Anteproyecto de Renovación* en el que proponía una estrategia común para la reforma y una táctica inmediata para hacer viable la renovación administrativa y académica. Se

FUENTE: ARCHIVO AUDIOVISUAL BIBLIOTECA NACIONAL



FUENTE: ARCHIVO AUDIOVISUAL BIBLIOTECA NACIONAL



FUENTE: REVISTA ELITE, 10 OCTUBRE 1969

RENOVACION UNIVERSITARIA El desenlace de todos estos hechos sería la intervención y allanamiento de la Universidad Central de Venezuela por orden del presidente Rafael Caldera. El 30 de octubre de 1969, a las 5 de la tarde, irrumpieron en la UCV numerosos efectivos de las Fuerzas Armadas y policiales.

Sean realistas, pidan lo imposible

Graffiti del Mayo Francés

esperaba que este documento diera pie a la discusión y el análisis de alumnos, profesores y todo el personal que laboraba en el claustro universitario, en todas las facultades y universidades del país. La idea era partir de un diagnóstico de la situación y de la definición del país que se quería. Si algo no se ponía en duda era que la universidad debía corresponder a "un país independiente de las ataduras feudales e imperialistas que frenan la economía y la sociedad", en consecuencia se requería una universidad democrática, progresista y patriótica.

Durante un año se realizaron continuas asambleas, debates y análisis que no hallaban respuestas concretas. Diferentes fuerzas políticas demarcaban el espacio universitario, muchas veces de manera virulenta. Los conservadores, que se horrorizaban ante las tomas de facultades, consideradas por ellos como hechos anárquicos y peligrosos, criticaban la participación de estudiantes, empleados y obreros en el proceso de Renovación y se rehusaban al derecho paritario. El vocero de esta tendencia era el partido socialcristiano COPEI, que ocupaba en ese momento el gobierno nacional. Los socialcristianos infiltraron el movimiento universitario con elementos armados y llegaron al baño de sangre cuando el estudiante Alexis Adam, presidente de la Federación de Centros Universitarios, fue ametrallado en el momento en que dirigía una marcha pacífica por el ce-se a la violencia en los recintos universitarios.

El desenlace de todos estos hechos sería la intervención y allanamiento de la Universidad Central de Venezuela por orden del presidente Rafael Caldera. El 30 de octubre de 1969, a las 5 de la tarde, irrumpieron en el Gimnasio Cubierto y en el Jardín Botánico de la UCV numerosos efectivos de las Fuerzas Armadas y policiales, bajo el pretexto de desalojar a unos francotiradores que se encontraban en el Gimnasio Cubierto. La acción fue llamada "Operación Canguro". Diez estudiantes muertos, un elevado número de heridos, presos, desaparecidos y torturados, fue el balance del allanamiento socialcristiano.

Luego del allanamiento ocurrió el incremento de una campaña de descrédito de la Universidad ante la opinión pública que ya se venía desarrollando. En un discurso pronunciado el 3 de septiembre de 1970, Jesús María Bianco, rector de la UCV, que había



FUENTE: ARCHIVO AUDIOVISUAL BIBLIOTECA NACIONAL

PROTESTA

El Rector de la Universidad Central de Venezuela, Jesús María Bianco, encabeza marcha universitaria acompañado de Luis Beltrán Pietro Figueroa (a su derecha) y Jóvito Villalba (a su izquierda).

acompañado el proceso renovador, señalaba que la violación de la autonomía era "un objetivo irreductible de la estrategia de dominación foránea".

Bianco, quien renunciaría el 23 de octubre de 1970 por desacuerdo con el recién creado Consejo Nacional de Universidades Provisional, afirmó en el mismo discurso: "Se trata de un primer paso hacia la neocolonización que ya está en curso y que tiene como objetivo último implantar un orden institucional en el que no haya condiciones para luchar contra la subyugación de nuestro pueblo."

La Universidad Central de Venezuela permaneció cerrada hasta enero de 1971. Los bosques adyacentes conocidos como el Jardín Botánico estuvieron ocupados por la Guardia Nacional, como puesto de vigilancia y control, hasta el año 2000, cuando por decreto del presidente Hugo Chávez fueron devueltos a la UCV. ●

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Margaret Mead. **Cultura y compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional.** Barcelona (España), Editorial Granica, 1974.
- Marshall McLuhan, Quentin Fiore. **El medio es el masaje —un inventario de efectos—.** España, Editorial Paidós, 1987.

ENSAYO

Gaitán, gaitanismo y el Bogotazo de 1948

Leonardo Bracamonte



FOTO TOMADA DEL LIBRO EL SAQUEO DE UNA ILUSIÓN: EL 9 DE ABRIL 50 AÑOS DESPUÉS. BOGOTÁ, NÚMERO EDICIONES, 1997

Gaitán nunca tuvo poder. Fue alcalde de Bogotá unos pocos meses, y lo corrieron a gorrazos los taxistas cuando les quiso imponer una gorra de uniforme; fue otros pocos meses ministro de Educación, y lo corrieron a baculazos los obispos cuando habló de quitarles el monopolio de la enseñanza; fue ministro del Trabajo, y tampoco duró mucho. Nunca tuvo un partido; la aventura de la UNIR a principios de los años treinta fue un completo fracaso, y en el partido liberal, aunque las masas estuvieran con él, todos los jefes estaban en su contra, así como toda la prensa, como pudo verse en los días que siguieron a su asesinato. No dejó una obra teórica (¿sus discursos?), ni tuvo discípulos: muerto él se acabó el gaitanismo [...]. Y sin embargo ese enemigo de los políticos, que fracasó en su empeño, es el político más importante que ha habido en Colombia en este siglo que ya se está acabando, más importante que los que lo precedieron y los que vinieron después, por una sola razón: inventó el pueblo.

Antonio Caballero. “El hombre que inventó un pueblo”. En: *El saqueo de una ilusión. El 9 de abril 50 años después.* Bogotá, Número Ediciones, 1997. pp. 75-76

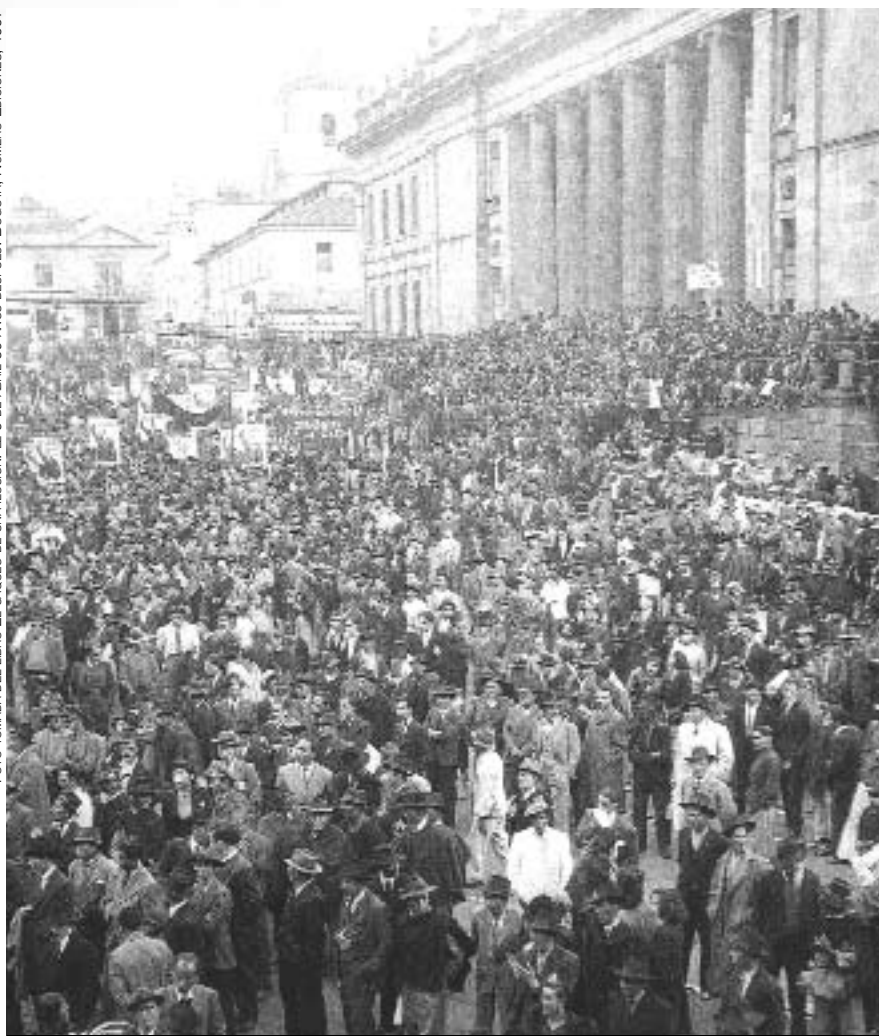
La República Liberal

La instauración en Colombia de gobiernos con algún ímpetu reformista comenzó a partir de 1930. En aquella oportunidad, y como acontecería más adelante, la división del Partido Conservador puso a los liberales después de varias décadas en la posibilidad cierta de asumir la presidencia. Entre lo más destacable de este período de la llamada *República Liberal* (1930-1946), están los esfuerzos de parte de la izquierda en materializar algunas reformas que dieran al país un rostro democrático. Esto incluía el intento por secularizar las instituciones del Estado, que habían sido producto de la Constitución confesional de 1886. Tres objetivos resumen el proyecto liberal que buscó modernizar las instituciones: el desarrollismo a través del manejo macroeconómico desde 1931; la revolución fiscal de 1935, y la formación de las empresas industriales del Estado en la década de 1940. Este pro-

GAITÁN El gran orador y líder político durante uno de sus discursos.

La violencia en Colombia no comenzó el día en que mataron a Jorge Eliécer Gaitán, ese 9 de abril de 1948.

FOTO TOMADA DEL LIBRO EL SAQUEO DE UNA ILUSIÓN: EL 9 DE ABRIL 50 AÑOS DESPUÉS, BOGOTÁ, NÚMERO EDICIONES, 1997



El gaitanismo toma la Plaza de Bolívar en Bogotá el 13 de abril de 1946

ceso debía pasar, a decir de la jefatura del liberalismo, por movilizar políticamente a los sectores populares urbanos.

Sin embargo, con la incorporación de estas formas políticas propias de la modernidad, la violencia sectaria tuvo una presencia cada vez más predominante en los espacios donde se disputaba el control de la vida pública. En consecuencia, la violencia en Colombia no comenzó el día en que mataron a Jorge Eliécer Gaitán, ese 9 de abril de 1948. Es importante tomar en cuenta los acontecimientos que precedieron al *Bogotazo*, entre otras cosas porque en el conjunto de aquellas transformaciones y de la ampliación de la participación política,

surgió la figura carismática de Jorge Eliécer Gaitán. (1898-1948)

La trayectoria del caudillo

El líder popular que cautivó a las muchedumbres de Colombia no nació en condiciones semejantes a las de muchos de sus pares liberales que le disputaron infructuosamente el favor del pueblo. Jorge Eliécer Gaitán era hijo de un librero de Bogotá que no contaba con recursos económicos. En 1926 se marcha a Italia a seguir los estudios jurídicos que ya había emprendido en la capital. Gaitán no llegó a tener ascendencia en los sectores populares como producto de algún hecho espectacular, su liderazgo es la

consecuencia de un creciente protagonismo político desde las filas liberales. Luego de retornar al país, le toca encarar como abogado las consecuencias de la masacre en las bananeras de Santa Marta en 1928, suceso relatado por García Márquez en *Cien años de soledad*. Luego de ser electo al parlamento, cuenta al país las condiciones en las cuales se produjo la masacre en la costa. Estos acontecimientos le ganaron notoriedad. En un primer momento de su carrera, traba relaciones con la alta dirigencia liberal, incluso con sectores oligárquicos, como el presidente Olaya Herrera. Llega a ser presidente de la Cámara de diputados, miembro de la dirección del partido liberal, y segundo designado a la Presidencia de la República.

Es notable que en una sociedad marcadamente jerarquizada, Gaitán llegue a tener la preeminencia que tuvo, en un primer momento favorecido por la oligarquía que lo promovió. Sin embargo, un hecho va a afectarle notablemente: la élite bogotana nunca lo aceptó en espacios propiamente exclusivos; fue rechazado en asociaciones de clase como el *Jockey Club*. En esos escenarios vedados para las mayorías, fue llamado despectivamente el "negro Gaitán"; a pesar de que en sus facciones predominan más bien rasgos indios. El embajador norteamericano en Colombia, John C. Wiley, en comunicación al Departamento de Estado en 1947, lo describe sin dejar de introducir en sus palabras algunos preconceptos sobre el personaje:

"Personalmente, Gaitán es de baja estatura, moreno (lo que indica una generosa mezcla de sangre indígena) y con una figura menuda. Sus rasgos son bien definidos y su mirada da la impresión de inteligencia y de vigor mental. Está casado con una antioqueña muy presentable, Amparo Jaramillo. Gracias a su propio esfuerzo ha llegado a ser un importante abogado penalista y es un destacado orador que se luce arengando a las masas en la plaza pública. Cuando pro-

nuncia un discurso político sue-le comenzar la frase en voz baja y, gradualmente, va aumentando hasta llegar a un sonido agudo pero sin perder el control. Para resaltar sus palabras, hace largas pausas entre frases, pausas que aprovecha la audiencia para aplaudirlo frenéticamente. Puede hablar de este modo durante más de cuatro horas sin fatiga visible y sin que, en fin de cuentas, haya dicho gran cosa. Su poder demagógico, sin embargo, se nota en el entusiasmo que despierta en sus audiencias numerosas y sin educación. Pero como dice el presidente Ospina: para los colombianos, la duración de un discurso cuenta más que la calidad."

En la izquierda revolucionaria

Entre 1933 y 1935, se aleja políticamente de los círculos liberales y funda la *Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria* (UNIR). Se trata de montar tienda aparte para impulsar un proyecto que confronte al conglomerado dominante liberal-conservador, y ganar en consecuencia el favor del pueblo, el mismo que por largo tiempo ha repartido sus afectos entre estas dos corporaciones. Si bien la organización gaitanista al principio le disputa algunos espacios a liberales y comunistas, no trasciende a las elecciones parlamentarias de 1935. El Jefe decide disolverla y regresar a la familia liberal. Esta era una característica de la vida política en Colombia hasta hace poco: los terceros partidos, con la notable excepción del Partido Comunista de Colombia, distintos a la diada liberal-conservadora, terminan siempre absorbidos por una de estas dos formaciones históricas.

La liquidación de la UNIR, y su vuelta al liberalismo, le fueron correspondidos prontamente. Ese mismo año de 1935 fue promovido a un cargo que tradicionalmente era ocupado por la oligarquía de Bogotá, se trata de la Alcaldía de esa ciudad. No obstante, los posibles resultados de esa gestión se ven frustrados por varios acontecimientos. Gaitán pretende edificarle a la alcaldía una imagen institucional, en consecuencia decide obligar a los trabajadores municipales a utilizar zapatos y a abandonar el uso de la ruana, común entre las gentes sencillas

de la ciudad. Más adelante, lo que precipita su definitiva salida del cargo, fue la medida según la cual los taxistas debían colocarse uniforme. Este suceso propició una huelga por parte de sectores coaligados contra él. Para ese momento, el liderazgo de Gaitán estaba debilitado por el crecimiento del prestigio del presidente Alfonso López Pumarejo (1934-1938), adversario de Gaitán dentro del liberalismo, quien empezaba a tener una mayor ascendencia entre los sindicatos.

Durante el gobierno de Eduardo Santos (1938-1942), Gaitán alcanza a ser Ministro de Educación Nacional. En poco tiempo saldrá del despacho luego de intentar implementar una medida relativa a la centralización de los recursos para financiar el sistema educativo, lo cual ocasionó el rechazo de los políticos en las regiones. En 1941 parece decidido a presentar su candidatura a las elecciones presidenciales de 1942, para confrontar a la de Alfonso López, pero desiste de la idea cuando toma en cuenta que no tiene aprobación en el partido. En 1943 es promovido al Ministerio del Trabajo, Salud e Higiene. En estas responsabilidades permanecerá sólo cinco meses. Es al menos sintomático que el mismo que en breve se convertirá en un personaje luciferino para la oligarquía liberal-conservadora, una vez que escoja la vía radical de movilización popular para presentarse como opción de poder, haya sido reprobado en las responsabilidades que le había encomendado parte del propio establecimiento político.

La derrota del 46 y el ascenso del "gaitanismo"

En 1945, luego de la dimisión de Alfonso López Pumarejo en la presidencia, Gaitán

ARENGA A LOS VENEZOLANOS

Yo le pidiera a las más antiguas y grandes razas de la tierra que vinieran a esta América; que se adentraran como nuestros mulatos en las selvas del trópico; que trabajaran como lo hacen los hombres nuestros 12 y más horas, casi sin salario y siempre desnutridos; que sufrieran los dolores de nuestro pueblo; sintieran a la selva envolviéndolos; supieran lo que son los niños sin escuela y sin cultura; lo que es la muchedumbre sin defensa en el campo, sin poder satisfacer el apetito de la belleza y del amor que se les niegan y saborean tan sólo el dolor y la angustia permanentes. Que vengan los europeos a presenciar el drama de esta masa enorme de América devorada por el paludismo, con gobiernos que le han vuelto la espalda a su gente para enriquecerse en provecho propio; que vengan a contemplar las inclemencias perpetuas que vivimos los habitantes del trópico, y entonces tendrán que comprender cuán brava es la gente nuestra, qué brava gente sois vosotros, y reconocer la falsedad de su concepto sobre la inferioridad de las masas americanas. Porque aquí y en el Perú y en todas nuestras naciones sucede lo que yo afirmo que pasa en Colombia: "El pueblo es superior a sus dirigentes".

El hombre vale por su tenacidad. El hombre vale por la rotundidad que ponga en el amor a sus ideas. Nada puede detener al pueblo ni hacerlo vacilar y si un solo varón quedara en Venezuela de todos los que aspiran a ser libres; que ese hombre solo se sienta obligado a la batalla, porque yo diría que ¡vale más una bandera solitaria sobre una cumbre limpia que cien banderas tendidas sobre el lodo!

JORGE ELIÉCER GAITÁN

CARACAS 18 DE OCTUBRE DE 1946

creo llegado el momento proponer su nombre. Aunque el grueso de los factores del liberalismo no lo apoya, decide participar en las elecciones de 1946. Con el liberalismo escindido gana el partido conservador las elecciones de ese año. Mariano Ospina Pérez, dirigente en los años treinta de FEDECAFÉ, la corporación más importante del país que agrupa a los empresarios del café, nieto del presidente Mariano Ospina Rodríguez (1857-61), y sobrino del también presidente Pedro Nel Ospina

“¡Mataron a uno!”, fue el primer grito y la curiosidad. De pronto un hombre gritó más fuerte que los demás: ¡Mataron a Gaitán!

(1922-26), ocupa la presidencia cuando se precipitan los hechos del 9 de abril de 1948.

La derrota de 1946 no detiene el ascenso de Gaitán. Otra consecuencia tiene la coyuntura de ese año: pronto aparece en las calles el gaitanismo, el pueblo pobre convocado por el Jefe trasciende las fronteras tradicionales de los dos partidos históricos, se trata de ahora en adelante del llamamiento a la nación para contrarrestar los designios de los que mandan. El partido conservador, y su jefe Laureano Gómez, ya sabían que el triunfo del liberalismo gaitanista era irremediable, si las elecciones presidenciales de 1949 transcurrieran en un ambiente relativamente normal. Se imponía entonces oxigenar la violencia *chulavita* (policías del partido conservador con la misión de exterminar liberales).

El país nacional contra el país político

Era el *país nacional* contra el *país político*, según la frase de Gaitán ahora en boca de los de ruana. El *país político* estaría compuesto por ciudadanos integrados, que reproducen pautas establecidas desde antiguo. La locución *país político / país nacional*, expresa una relación dicotómica que

hacía parte de la estrategia del gaitanismo por separar a los políticos convencionales del establecimiento del resto de la población. La política se difunde de las calles y penetra en los hogares, la era de la radio permite abarcar un público popular. Se origina una situación indeterminada, los intereses de las multitudes se funden con los de la nación, el vínculo que permite tal acontecimiento es el discurso de Gaitán.

El concepto difuso de *oligarquía*, le permite a Gaitán colocar bajo ese nombre a todos los que han mandado en Colombia. *Oligarquía* no remite a una definición sociológica que apunte hacia algún lugar social específico, se trata en este caso de una minoría privilegiada que siempre ha disfrutado del poder, en contraste con un país desamparado: el *país nacional*. Los oligarcas son los que se apropian de la sustancia del pueblo; simplemente son los ricos. El discurso ambiguo de Gaitán, fue sin embargo la herramienta política más eficaz para trascender las diferencias sociales, trazar una frontera entre pueblo y oligarquía, y convocar a ese pueblo en toda su heterogeneidad para hacer las tareas fundamentales de la nación.

Sin embargo, el caudillo no logra romper relaciones con el liberalismo. En marzo de

1947 las elecciones legislativas permiten al observador medir la fuerza de su liderazgo, los resultados colocan al gaitanismo como triunfador. Desde el año 46 al 48, ocurren huelgas y levantamientos populares, por instantes parece que el gobierno de Ospina sería víctima de una insurrección social, pero en el momento en que el encuentro del caudillo con el pueblo produciría una situación insostenible para el establecimiento, el ahora “jefe único” del partido liberal no aparece.

Para 1947, el liderazgo de Gaitán ya llamaba la atención del personal diplomático, sobre todo por las repercusiones sociales que tenía la presencia del gaitanismo en las calles. Son bastante regulares los señalamientos de los funcionarios norteamericanos en los comienzos de la guerra fría. En palabras del embajador John C. Wiley, en comunicación al Departamento de Estado:

“En Colombia, las masas han venido emergiendo lentamente y han llegado a una primitiva comprensión de cómo funciona su sistema político y económico y en consecuencia, a los que antes llamaban patrones y explotadores, ahora los llaman “oligarcas” y son blancos de ataque... Su Gaitán y otros caciques (hoy bien entrenados demagogos) dirigen la escena y traerán con ellos las artificiosas técnicas del totalitarismo. Derrotado

afuera pero, tal vez, triunfante en casa. Gaitán es un importante fenómeno de todo esto; sin embargo, dirigentes como él vienen y van porque esta tierra no es fértil para las ideologías extranjeras. [...] Gaitán tratará de desplumar nuestra águila y de alzar vuelo en la de la charlatanería.”

El Bogotazo: 9 de abril de 1948, a la 1:05 de la tarde

El impacto que debió causar en los ricos la *Marcha del Silencio*, convocada por el gaitanismo en febrero de 1947, pudo precipitar el desenlace del 9 de abril de 1948. La movilización popular que llegó a la Plaza de Bolívar en Bogotá, organizada para solicitar al gobierno conservador detener la violencia sectaria, dejó ver en el discurso de Gaitán un mensaje categórico: *“Señor presidente Ospina Pérez: bajo el peso de una honda emoción me dirijo a vuestra excelencia, interpretando el querer y la voluntad de esta inmensa muchedumbre que esconde su ardiente corazón lacerado por tanta injusticia bajo un silencio clamoroso, para pedir que haya paz y piedad para la patria.”*

En los primeros días de abril del 48, se celebraba en Bogotá la IX Conferencia Panamericana, institución que luego se convirtió en la Organización de Estados Americanos. La reunión tenía el objetivo, sobre todo por parte del gobierno norteamericano, re-presentado por el general George C. Marshall, de obtener el compromiso de los países del área para la lucha mundial contra el nuevo enemigo: el comunismo. Gaitán fue excluido de la delegación colombiana.



FOTO TOMADA DEL LIBRO EL SAQUEO DE UNA ILUSIÓN. EL 9 DE ABRIL 50 AÑOS DESPUÉS. BOGOTÁ, NÚMERO EDICIONES, 1997

SE ENCIENDEN LAS CALLES DE BOGOTÁ La furia del pueblo se hizo sentir con gran intensidad. Marchas y disturbios colmarían cada esquina de la ciudad colombiana.

A Jorge Eliécer Gaitán lo asesinaron a la una y cinco minutos del día, cuando salía a almorzar con unos amigos de su oficina situada en el centro de Bogotá, en la avenida más céntrica de la ciudad, la Carrera séptima. Un trabajo memorable de Arturo Alape: *El Bogotazo, memorias del olvido*, permite reconstruir, según testimonios de

los protagonistas, las primeras horas que transcurrieron luego de que un perfecto desconocido llamado Roa Sierra le pegara varios tiros. Un mecánico de profesión, Luis Pablo Potes, declara sobre el momento en que reciben la noticia:

“Tres tiros sonaron y repercutieron en el café Gato Negro. La clientela se lanzó a



COLOMBIA EN TIEMPOS DE GAIÁN

1930 Se dividen los conservadores y triunfa en las elecciones el liberal Enrique Olaya Herrera. Comienza la llamada “República Liberal”.
1934 Alfonso López Pumarejo, del Partido Liberal igual que su antecesor, gana las elecciones presidenciales

de ese año e inicia el gobierno conocido como “La Revolución en marcha”.
1935 Se reforma la constitución colombiana, con el objeto de adaptarla a los cambios propiciados desde 1930.
1938 Eduardo Santos, candidato liberal, es electo Presidente de la República.
1942 Alfonso López

Pumarejo, liberal igual que sus antecesores desde 1930, asume por segunda vez la presidencia de Colombia.
1944 Un grupo de oficiales pone preso al Presidente López Pumarejo y trata de dar un golpe de Estado, pero el gobierno logra controlar la situación en Bogotá. Los sediciosos dejan libre al presidente López.

1945 El conservador Ospina Pérez gana las elecciones. Ello se produjo gracias a la división en las filas liberales. Este año termina la llamada “República Liberal”.
1948 Es asesinado en Bogotá, en la carrera 7ª, con calle 14, el jefe del Partido Liberal, Jorge Eliécer Gaitán. Al saber de la muerte de Gaitán, el pueblo se

alza, toma justicia con sus propias manos y lincha al asesino, al que llevan a rastras al Palacio Presidencial. Los enfrentamientos, nada más en Bogotá, arrojan un saldo de más de tres mil muertos.
1949 Se termina el llamado gobierno de “Unión Nacional” Los liberales abandonan el gobierno, que pasa a estar compuesto en su totalidad por

conservadores. Los liberales se retiran de las elecciones. Laureano Gómez, candidato del conservatismo, y sin opositor, es elegido Presidente para el período 1950-1954. Surgimiento del movimiento de defensa armada comunista en el municipio de Chaparral (Tolima), como respuesta a la política del régimen conservador. “Pájaros” y “Chulavitas”,

suerte de paramilitares de la época al servicio de la reacción, siembran la muerte en todo el país.
1950 Los liberales más radicales se organizan en guerrillas, fundamentalmente en los llanos orientales, para defenderse de la represión conservadora. Se produce la alianza entre los destacamentos comunistas y los

Los discursos de los dirigentes políticos, cargados de intransigencia en medio de un contorno polarizado, también cumplieron un papel crucial para acrecentar los enfrentamientos.

ORACIÓN POR LA PAZ

Nosotros, señor Presidente, no somos cobardes. Somos descendientes de los bravos que aniquilaron las tiranías en este suelo sagrado. ¡Somos capaces de sacrificar nuestras vidas para salvar la paz y la libertad de Colombia!

Impedid, señor, la violencia. Queremos la defensa de la vida humana, que es lo que puede pedir un pueblo. En vez de esta fuerza ciega desatada, debemos aprovechar la capacidad de trabajo del pueblo para beneficio del progreso de Colombia.

Señor Presidente: Nuestra bandera está enlutada y esta silenciosa muchedumbre y este grito mudo de nuestros corazones sólo os reclama: ¡que nos tratéis a nosotros, a nuestras madres, a nuestras esposas, a nuestros hijos y a nuestros bienes, como queráis que os traten a vos, a vuestra madre, a vuestra esposa, a vuestros hijos y a vuestros bienes!

Os decimos finalmente, Excelentísimo señor: Bienaventurados los que entienden que las palabras de concordia y de paz no deben servir para ocultar sentimientos de rencor y exterminio. ¡Malaventurados los que en el gobierno occultan tras la bondad de las palabras la impiedad para los hombres de su pueblo, porque ellos serán señalados con el dedo de la ignominia en las páginas de la historia!

JORGE ELÍECER GAIÁN

BOGOTÁ 7 DE FEBRERO DE 1948

la puerta a ver qué pasaba. Casi todos se volaron sin pagar. "¡Mataron a uno!", fue el primer grito y la curiosidad. De pronto un hombre gritó más fuerte que los demás: ¡Mataron a Gaitán! Las meseras comenzaron a repetir: ¡Mataron a Gaitancito!"

Las fuentes reunidas en *El Bogotazo* detallan el momento en que la muchedumbre reconoce al asesino de su jefe y se apresta a tomar venganza. Fueron inútiles los esfuerzos de algunos incautos por detener el desagravio de quienes luego de entrar a la

historia de la mano de Gaitán, volvían a ser expulsados de la política y de la nación: "Entréguenme a la justicia". Fue la única frase que el homicida pronunció porque la multitud nos lo arrebató y lo derribó al suelo. Dos sujetos extraños, dentro de la droguería [donde permanecía el criminal para tratar de resguardarse], alzaron una porra que se encontraba dentro de la droguería y con ella le golpearon la cabeza. Pa-ra mí y en razón de la violencia del golpe, el asesino fue eliminado. Luego lo arrastraron por la carrera séptima..." Otro testimonia: "Yo llevaba una especie de estilográfico. Inmediatamente lo saqué y le di no sé cuántas puñaladas en el estómago y cerca de la sien. Entonces lo sacaron de la droguería y algunas personas gritaban, "Que no lo maten", pero cuando lo traían, un embotador levantó la ca-ja y le dio en la cabeza. Luego comenzaron a arrastrarlo. Nos quitamos las corbatas para a-garrarlo de los brazos. La intención era llevarlo a Palacio, todo el mundo gritaba "A Palacio".

La orientación de los testimonios coincide en referir que el objetivo del pueblo gaitanista, que en adelante serán llamados por la prensa los *nueve abriales*, una vez materializada la venganza contra Roa Sierra, fue llegar hasta Palacio y cobrarle cuentas al gobierno conservador. "Roa Sierra tenía en esos momentos una cara desastrosa. [...] La gente, no sólo era el caso mío, con los ojos desorbitados, la expresión como dementes, el pelo alborotado, todos querían hacerle algo al hombre. Yo sólo pensaba

en vengar la muerte del Jefe. Uno mismo no sabía, parecía mentira que ese sujeto hubiera atacado al Jefe. Los que no vieron a Roa Sierra, preguntaban a todo momento, "¿Quién? ¿Cómo?". Otra gente en esos momentos recogía algunas prendas del Jefe que habían quedado tiradas; otros empapaban pañuelos con su sangre.

El dirigente del directorio liberal de Bogotá, Gabriel Restrepo, relata el momento en que dio la orden de marchar hacia Palacio. La ira me indujo a darle un par de patadas con toda satisfacción [a Roa Sierra] y yo personalmente di la orden, aprovechando cierta autoridad que tenía como presidente del directorio liberal de Bogotá, di la orden de llevarlo al Palacio. [...] y lo arrojamos contra la puerta principal, de allá salió un disparo que hirió en el pecho a un muchacho de unos veinte años. [...] Nuestra intención era repetir la fiesta con Ospina Pérez, sacarlo y pasearlo por la carrera séptima, arrastrarlo, cualquier cosa había que hacer. Intentamos pero no había cómo tener acceso a Palacio.

Un repaso a los primeros movimientos del gaitanismo, a pesar de que no contaba con una dirección clara que contribuyera a llevar adelante sus objetivos, puede dar la idea de que se trató de una expresión puesta a destruir, saquear y quemar los símbolos del país político, esto es, del establecimiento bipartidista. Primero el palacio presidencial, los ministerios, el diario conservador *El Siglo*, el Palacio de Justicia, el palacio de San Carlos, sitio donde se iban a concentrar los dignatarios continentales a propósito de la Conferencia Panamericana, el Palacio Arzobispal y las iglesias. La confusión que se reprodujo luego que algunos universitarios, militantes liberales y comunistas, sindicalistas, y gentes del pueblo tomaron algunas estaciones de radio en Bogotá y en el resto del país, ayudó a crear una opinión tergiversada de los acontecimientos. Se esperaba

que de esa forma se encauzara el movimiento, no se pudo. Sostuvieron en esos medios que el cadáver de Ospina Pérez ya se paseaba por las calles de la ciudad. Que el nuevo gobierno era liberal y producto de una revolución, que el ejército y la policía se habían unido para acompañar la insurrección. En algunas regiones se organizaron sóviets. Algunos mantenían en la radio que el gobierno revolucionario de Venezuela se solidarizaba con la revolución, etc. Para celebrar tan buenas noticias que eran producto de la fantasía de algunos exaltados, a continuación se saquearon las tiendas de licores.

El poder intacto

El poder se conservó intacto. Otro momento decisivo ocurrió en la noche. La reunión entre el presidente de Colombia y la dirección liberal. Una evaluación de lo acontecido podría concluir que los liderazgos más reconocidos del partido opositor iban a requerirle la renuncia a Ospina Pérez. Al contrario, el encuentro se efectuó entre una dirección opositora dubitativa y temerosa, y un presidente que simulaba bien la patraña de tener el control de la situación. El resultado del encuentro fue la formación de un gobierno de Unión Nacional, que consistía básicamente en una distribución burocrática del poder entre los dos partidos.

Como era de esperarse, los arreglos en función de distribuirse responsabilidades administrativas no contuvieron la violencia. Al contrario, más adelante se hizo imposible contenerla, se impulsaba la guerra desde el partido conservador y del propio Estado, producto de fungir como la extensión de un partido. El partido liberal, con presencia en el parlamento, también en varias oportunidades propició el enfrentamiento, cuando obstaculizaba decisiones del Poder Ejecutivo. Los discursos de los dirigentes políticos, cargados de intransigencia en medio de un contorno polarizado, también cumplieron un papel crucial para acrecentar los enfrentamientos. Ospina Pérez terminó cerrando el Congreso, se implementó entonces una



CADÁVER DE GAIÁN. Las fotografías del líder asesinado le dieron la vuelta al mundo.

FOTO TOMADA DEL LIBRO *EL SAQUEO DE UNA ILUSIÓN: EL 9 DE ABRIL 50 AÑOS DESPUÉS*. BOGOTÁ, NÚMERO EDICIONES, 1997.

figura, que sería en lo sucesivo recurrente, como el *estado de sitio*.

La conmoción social trasciende las filas liberales, ahí participan, como los llama Daniel Pécaut en su trabajo *Orden y Violencia*: un mundo de *sans-culottes*, con sus artesanos, sus pequeños propietarios, sus pequeños comerciantes, frente a un mundo del dinero, de los grandes, de los poderosos. El 9 de abril supuso un paso importante en el proceso de desarticulación social y del agotamiento de las instituciones del Estado destinadas a regular el conflicto social, gestadas bajo los gobiernos liberales. En tales circunstancias, se abrió paso a una violencia más descarnada y brutal, cuyos costos en vidas se calculan en 300.000 muertos, hasta 1964. El asesinato de Gaitán y el aplastamiento del levantamiento popular espontáneo que le siguió crearon el espacio político para que el movimiento de "restauración" avanzara sin obstáculos importantes. Desde entonces la Violencia no se encontraría con diques que dificultaran su marcha.

La respuesta fue la formación de guerrillas campesinas liberales que a través de los sucesivos gobiernos tomarían progresivamente algunas nociones reivindicativas. La

pacificación en los años cincuenta de una porción considerable de ellas, y la conversión doctrinaria de unas guerrillas ya vinculadas al partido comunista, interesado durante una primera etapa de la guerra en repeler las acciones del Estado y de los latifundistas, en defensa de los colonos, introdujo nuevos elementos a una confrontación que no ha tenido solución de continuidad. ●

PARA SEGUIR LEYENDO...

- Arturo Alape. **El Bogotazo, memorias del olvido**. Bogotá, Planeta Colombiana, 1987.
- Herbert Braun. **Mataron a Gaitán, vida pública y violencia urbana en Colombia**. Bogotá, Editorial Norma, 1998.
- Medófilo Medina. **Historia del Partido Comunista de Colombia**, Bogotá, Centro de Estudios e Investigaciones Sociales, 1980.
- Marco Palacios. **Entre la legitimidad y la violencia**. Bogotá, Editorial Norma, 2003.
- Daniel Pécaut. **Orden y Violencia. Evolución socio-política de Colombia entre 1930 y 1953**. Bogotá, Editorial Norma, 2001.
- Varios autores. **El saqueo de una ilusión: el 9 de abril 50 años después**. Bogotá, Número Ediciones, 1997.

FOTO CORTESÍA CADENA CAPRILES. FOTÓGRAFO: GUSTAVO FRISNEDA.



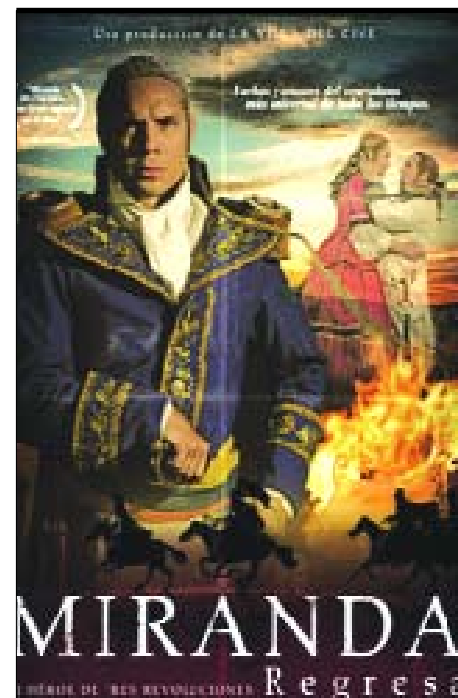
13 de abril, la Victoria del Pueblo

El 13 de abril de 2002 el valeroso pueblo venezolano bajó cuestras, atravesó calles y avenidas de Caracas, y se movilizó hacia el palacio de gobierno para exigir la inmediata restauración del orden democrático, que había sido interrumpido cuarenta y ocho horas antes, el 11 de abril, mediante un golpe de Estado fraguado por sectores políticos y económicos adversos al Gobierno.

Los acontecimientos del 13 de abril de 2002 fueron una muestra de la valentía y la determinación de los venezolanos en la defensa del hilo constitucional y del proyecto bolivariano impulsado por el presidente Hugo Chávez desde 1998.

Personas de diversos oficios y clases sociales arriesgaron sus vidas frente a las órdenes del golpismo de reprimir a mansalva a todos aquellos que defendían la Revolución. De muchas maneras, encontraron formas de comunicarse en medio de la mudez mediática, con el fin último de congregarse en las afueras del palacio de gobierno y reclamar con voz fuerte el retorno de Hugo Chávez Frías a la Presidencia de la República.

Esta fecha pervive en la memoria colectiva de los venezolanos como el día en que se impuso la voluntad popular mediante un esfuerzo cívico-militar ante las aspiraciones de frustrar el desarrollo de la Revolución Bolivariana.



La Villa del Cine y sus superproducciones épicas Rescatando el conocimiento de la historia nacional por medio del cine
 La Fundación Villa del Cine, del Ministerio del Poder Popular para la Cultura, ha dedicado parte de su producción cinematográfica a impulsar y recrear la historia de Venezuela con producciones épicas como *Miranda Regresa*, la cual fue proyectada desde el mes de septiembre de 2007. Consecutivamente, desde este mes de enero comenzó la etapa de preproducción de la película *Zamora*, cuyo rodaje debe finalizar el próximo mes de mayo. La producción comprenderá la grabación de una serie televisiva que será transmitida en el 2009.

Abierta exposición "Simón José Antonio de la Santísima Trinidad, la cotidianidad de un héroe"

El Bolívar de todos los días en el patrimonio nacional

La Fundación Museos Nacionales, del Ministerio del Poder Popular para la Cultura, inauguró el 21 de diciembre de 2007, en el Museo Bolivariano de Caracas, la exhibición de numerosos objetos presentes en la vida del Libertador Simón Bolívar, con la intención de acercarnos a un Bolívar visto desde la cotidianidad.



Se realizan en todo el país actos conmemorativos al 23 de enero de 1958 50 años del derrocamiento de Marcos Pérez Jiménez

Durante la semana del 23 de enero, en las instituciones públicas, las parroquias, sectores populares y plazas del todo el país, se realizaron diversos actos conmemorativos de la gesta revolucionaria del 23 de enero de 1958. Entrevistas, encuentros testimoniales, ofrendas florales, documentales, nutrieron estas actividades, donde los diversos sectores sociales participaron y reflexionaron sobre los acontecimientos ocurridos durante ese año crucial en la historia contemporánea de Venezuela.

Seminario "23 de enero de 1958. Cincuenta años después" Redimensionando el llamado "espíritu del 23 de enero"

En el marco de la celebración de los 50 años de los eventos ocurridos el 23 de enero de 1958, el Centro Nacional de



Historia, del Ministerio del Poder Popular para la Cultura, realizó el pasado 24 de enero, en la Sala Amábilis Cordero de la Biblioteca Nacional, un foro sobre la significación del 23 de enero de 1958. Los periodistas Guillermo García Ponce y Eleazar Díaz Rangel, el dirigente político Douglas Bravo, el profesor Steve Ellner y el presidente del PCV, Jerónimo Carrera Damas, aportaron sus visiones y testimonios sobre los acontecimientos que propiciaron la caída de Pérez Jiménez.

La Biblioteca Nacional de Venezuela homenajeó a José Martí Aniversario del poeta, político y combatiente cubano

En ocasión del 127 aniversario de la llegada a Caracas del prócer cubano José Martí y el 155 aniversario de su nacimiento, la Biblioteca Nacional de Venezuela, conjuntamente con el Ministerio del Poder Popular para la Cultura, celebró en sus instalaciones la *Semana aniversario de José Martí*, desde el 20 hasta el 28 de enero.

DECLARACIÓN DEL COLOQUIO VENEZUELA Y AMÉRICA LATINA EN TIEMPOS DE REVOLUCIÓN

HISTORIADORES, PROFESIONALES, ESTUDIANTES Y ORGANIZACIONES SOCIALES

SE COMPROMETEN CON LA MEMORIA NACIONAL

El pasado mes de diciembre, el *Centro Nacional de Historia* celebró en las instalaciones del Museo de Arte Contemporáneo el Coloquio "Venezuela y América Latina en Tiempos de Revolución". Los historiadores, estudiantes, organizaciones sociales y demás asistentes al evento, suscribieron una declaración conjunta, con el propósito de saludar la iniciativa de creación del *Centro Nacional de Historia*, y participar, por medio de diferentes propuestas, en la orientación del nuevo organismo. MEMORIAS de Venezuela presenta en este número el documento completo.

COLOQUIO VENEZUELA Y AMÉRICA LATINA EN TIEMPOS DE REVOLUCIÓN RUMBO AL BICENTENARIO DE LAS INDEPENDENCIAS DICIEMBRE 2007

D E C L A R A C I Ó N

Las organizaciones sociales, académicas, culturales y artísticas, los profesores, maestros, estudiantes, cultores, artistas, cronistas, historiadores y luchadores sociales asistentes al coloquio "Venezuela y América Latina en tiempos de Revolución. Rumbo al Bicentenario de las Independencias," reunidos durante los días 12, 13 y 14 de diciembre en el Museo de Arte Contemporáneo en Caracas, expresamos al pueblo venezolano lo siguiente:

1. Saludamos entusiastamente la creación del *Centro Nacional de Historia* por parte del presidente Comandante Hugo Chávez Frías, misión encomendada al *Ministerio del Poder Popular para la Cultura*.
2. Este colectivo se siente plenamente comprometido con la construcción de saberes socio-históricos fundamentados en los principios constitucionales de la República Bolivariana de Venezuela, por los cuales nos valoramos y reconocemos como pueblos multiétnicos, pluriculturales y plurilingüísticos, e igualmente como sociedad democrática, participativa y protagónica, consustanciada con la solidaridad, la libertad, la igualdad, la corresponsabilidad, la justicia social, la soberanía, la autodeterminación de los pueblos y la unidad latinoamericana y caribeña.
3. Partiendo de estos principios, asumimos que los saberes socio-históricos son fundamentales en la batalla de las ideas y las acciones para la consolidación de la soberanía plena de los pueblos.
4. Esperamos que el *Centro Nacional de Historia* se convierta en una institución no burocrática, orientada a la democratización de la memoria de los pueblos, para la construcción de una historia liberadora que contribuya a la descolonización del ser y el saber, orientada a propiciar la inclusión social desde la interculturalidad, que reivindique el protagonismo de los colectivos, el policentrismo y la equidad de género.
5. Es nuestra aspiración que el *Centro Nacional de Historia* impulse la renovación de la historiografía venezolana, latinoamericana y caribeña, construyendo saberes socio-históricos que desde una visión no occidentalizada de la historia, desenmascaren los mecanismos de dominación y descubra las formas de organización de los pueblos para su liberación.
6. El actual proceso de profundas transformaciones que experimenta el pueblo venezolano exige la creación de espacios plurales que impulsen bajo otras miradas y enfoques epistemológicos y metodológicos, el estudio de la historia de Venezuela y Nuestramérica que nos permita la explicación del pasado para la mejor comprensión del presente y su proyección en los tiempos por venir.
7. Para lograr romper con las prácticas tradicionales, deseamos que el *Centro Nacional de Historia* fomente la construcción de una historia participativa que se elabore con la experiencia las comunidades y se integre a las diversas instancias organizativas del Poder Popular, como los consejos comunales.

8. Aspiramos a que el *Centro Nacional de Historia* se sume, apoye y respalde espacios de trabajo ya existentes, como por ejemplo los Congresos de Historia Regional que periódicamente se realizan en el país.

9. De la misma forma nos parece muy importante iniciar un debate nacional destinado a delimitar la orientación, perfil, planes y proyectos del *Centro Nacional de Historia*.

10. Solicitamos a las instancias pertinentes la creación de una *Comisión Presidencial para la celebración del Bicentenario de las Independencias*, que impulse el desarrollo de actividades culturales en sentido amplio e incluyente, de reflexión y debate, de difusión y divulgación sobre estos tópicos.

11. Proponemos también el desarrollo de proyectos de investigación sobre la evolución histórica de Nuestramérica, en función de contribuir a la integración de los pueblos.

12. De esta forma queremos reafirmar nuestra vocación libertaria y soberana en la celebración del Bicentenario sin tuteladas de imperios o potencias.

13. Este colectivo expresa su rechazo categórico a las actitudes y palabras ofensivas expresadas en la *Cumbre de Países Iberoamericanos* el pasado mes de noviembre por el Rey de España en contra del Presidente Hugo Chávez Frías y del pueblo venezolano.

14. Advertimos a las instancias competentes la necesidad de exigir ante los organismos multilaterales (SEGIB, OEI, CAB), la presencia de representantes del Estado de la República Bolivariana de Venezuela en los grupos de trabajo para la celebración de los Bicentenarios de las Independencias de América Latina.

15. Recomendamos la publicación de las ponencias y discusiones realizadas en este Coloquio, así como la difusión de esta Declaración y su traducción a idiomas de los pueblos indígenas.

16. Proponemos se asuma la consigna *Bicentenario de la las Independencias de América Latina y el Caribe. Celebración de los pueblos*, como eslogan distintivo de dicha celebración.

17. Resulta de vital importancia la creación de una red nacional e internacional de historiadores, dedicados a la historia venezolana.

18. Apoyamos la realización de murales y exposiciones itinerantes con temas asociados a la celebración del *Bicentenario de las Independencias*.

19. Y finalmente, declaramos como problema de discusión permanente los desafíos y alcances de la Revolución y la Independencia en América Latina y el Caribe.

Caracas, 14 de diciembre de 2007.

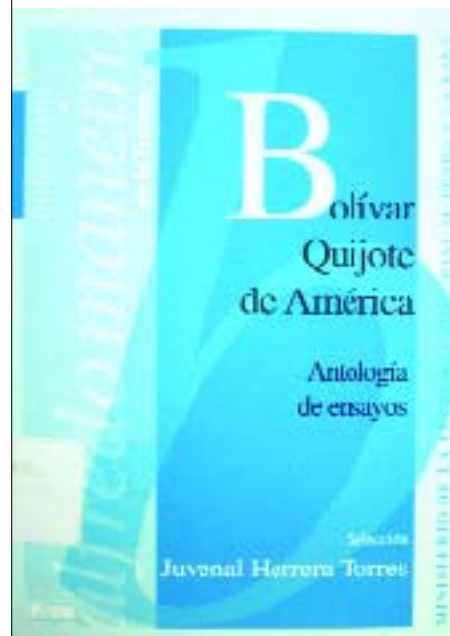
HISTORIA DE VENEZUELA

Manuel Caballero

La peste militar

Caracas, Editorial Alfadil, 2007.

Aquí el historiador Manuel Caballero reúne algunos de los trabajos que componen su comparecencia como articulista de opinión en la prensa nacional. Además de volver sobre la definición del militarismo, este volumen sirve para seguirle la pista a la vida política venezolana de estos últimos años, desde la parcial mirada del polemista de oficio.



Juvenal Herrera Torres

Bolívar Quijote de América (antología de ensayos)

Caracas, Editorial El Perro y La Rana, 2006.

Este trabajo nos presenta una selección de ensayos donde se destaca la presencia histórica y política del Libertador, con el fin de hacer reflexionar a los lectores sobre esta interpretación acerca de lo escrito por Simón Bolívar en los diversos trances de su vida. El autor, confeso admirador de la figura del gran hombre, desmenuza la bitácora de Bolívar en diversas entregas en las que se trenzan la vida y la obra del caraqueño inmortal.



Nicolás Hurtado Barrios y Pedro Medina Silva

Por qué luchamos

Caracas, Editorial El Perro y La Rana, 2006.

Este trabajo es testimonio de un tiempo en el que la violencia política, por obra de la represión betancourista, se generalizó en el país. Aquí, dos de sus personajes relevantes explican los motivos de la lucha armada en Venezuela. Nicolás Hurtado Barrios y Pedro Medina Silva se alistaron en la guerrilla y llegaron a comandar las llamadas *Fuerzas Armadas de Liberación Nacional* (FALN). Esta edición se realiza en paralelo con la final aparición de los restos de uno de sus autores, Nicolás Hurtado, salvajemente asesinado y desaparecido por los aparatos represivos que actuaron en Venezuela en los años sesenta.

Guillermo Luque

Educación, pueblo y ciudadanía

Caracas, Editorial El Perro y La Rana, 2006.

El autor de este trabajo es uno de los conocedores más acuciosos de la historia de la educación en Venezuela. Esta obra ofrece una visión bastante completa sobre la educación venezolana desde Antonio Guzmán Blanco hasta el gobierno de Rómulo Gallegos, que repasa los fuertes debates generados por la cuestión educativa en Venezuela.

Guillermo Morón

Los presidentes de Venezuela

Caracas, Editorial Planeta, 2007.

Esta obra será de gran ayuda para todo aquel que desee tener a mano una breve síntesis de la historia de Venezuela. Cuenta con pequeñas reseñas biográficas de todos los presidentes de Venezuela. Su consulta puede ser de utilidad para maestros y profesores del nivel básico y del nivel medio del sistema educativo.

Fabricio Ojeda

La guerra del pueblo

Caracas, Editorial El Perro y La Rana, 2006.

La *Editorial El perro y la rana* se ha empeñado desde sus inicios en reeditar antiguos libros perdidos o poco conocidos, escritos por autores vinculados con la historia de la izquierda venezolana. Esta obra, escrita por el recordado Fabricio Ojeda, ofrece las razones por las cuales su autor considera necesario alistarse en la lucha armada. Hoy, cuando se rememora la vida y la acción del político y guerrillero, conviene echarle una mirada a este texto para apreciar la sorprendente vigencia de muchos de sus pasajes.



Antonio Zamora
Memorias de la guerrilla venezolana
Caracas, Editorial El Perro y La Rana, 2006.

En la línea de recuperación de testimonios sobre la década violenta de los años sesenta, *El perro y la rana* nos trae esta obra, escrita por uno de los comandantes de las *Fuerzas Armadas de Liberación Nacional FLN-FALN*. Este trabajo resulta de consulta imprescindible, a la hora de acercarnos a los testimonios de las gentes que se incorporaron a la resistencia armada en Venezuela en los años sesenta.

HISTORIA LATINOAMERICANA

Raúl Pérez López-Portillo
Los mayas.
Historia de un pueblo indómito
Madrid, Ediciones Sílex, 2007.

Los mayas, todavía hoy, son una cultura llena de incógnitas. Este vacío en el conocimiento de este pueblo ancestral americano ha dado lugar a líneas de investigación muy diversas. Esta historia, dividida en tres partes, se corresponde con las periodizaciones tradicionales a la hora de abordar el estudio de lo indígena americano. Esta historia confiesa tener un fin: acercar al hombre de comienzos del siglo XXI, las vicisitudes de un pueblo milenario, insumiso, rebelde y vivo.

Antonio Tello
Historia breve de Argentina.
Claves de una impotencia
Madrid, Ediciones Sílex, 2006.

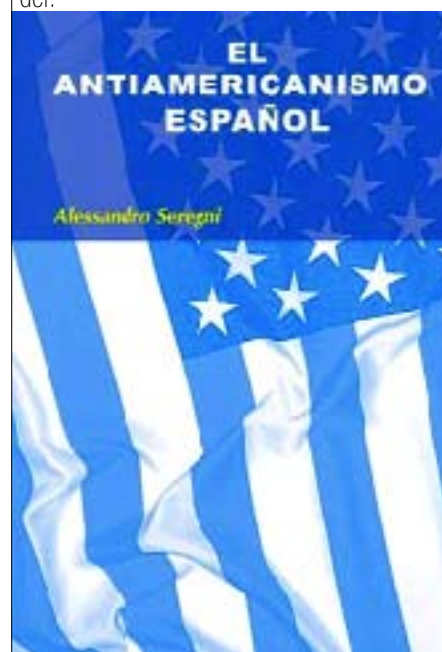
¿Cómo Argentina pudo ir a la quiebra? A partir de la respuesta a esta pregunta, esta obra ofrece una reflexión sobre la historia de un país azotado por cíclicas quiebras institucionales y económicas. Para lograr el cometido, se pasean por varios factores locales y externos cuya imbricación marcan la minuta del rumbo argentino. El autor asume con rigor intelectual la pesquisa de respuestas en la cultura y los comportamientos de una sociedad que, según se piensa en estas líneas, ha generado en su seno los agentes autodestructivos que han boicoteado el posicionamiento de Argentina entre las grandes potencias del mundo.

HISTORIAS LOCALES

Manuel Bustos Rodríguez
Época Moderna.
De la Monarquía Hispánica a la crisis del Antiguo Régimen
Barcelona (España),
Ediciones Sílex, 2007

El periodo comúnmente denominado moderno, resulta esencial para la

comprensión de España como nación. Pero también importa su estudio para la comprensión de los temas americanos de ese tiempo. Aquí se desnudan las tensiones territoriales surgidas en el interior de España, sin dejar a un lado los rasgos de su economía y la naturaleza de su desarrollo científico, y sus profundas raíces católicas. Este tomo aspira iniciar al lector en dicha comprensión, de forma didáctica, compendiada y fácil de entender.



Alessandro Seregini
El antiamericanismo español
Madrid, Ediciones Sílex, 2007.

Este libro expone las causas del prejuicio antiamericano en España, y describe la historia del sentimiento antiamericano en ese país durante el siglo XX, trazando un largo recorrido que va desde las versiones de la derecha a las expuestas por cierta izquierda, y en lo temporal desde 1898 hasta la actualidad.



DE VENTA.
Un caballo nuevo de Maracaibo de muy buenas cualidades. Por mas informes ocurrase a la posada del *Leon de Oro*.

TRIBUNAL DE COMERCIO.

SE hace saber al público que no habiendo tenido efecto el remate de los créditos pertenecientes a la extinguida casa de Roberto Hill y que se anunció oportunamente en el penúltimo Liberal, se ha dispuesto, en auto de esta fecha, que el acto del remate tenga lugar el 16 del mes que cursa a las diez de la mañana.

Caracas Enero 8 de 1840.—*Ramon Hernandez*, secretario. 3

NICOLAS Toro vende en el pueblo del Valle, una máquina de ventear café de la última moderna construcción sin haberla usado, y hace una rebaja muy considerable de su valor intrínseco.
Enero 7 de 1840. 3

El 3 de Noviembre del año próximo pasado se fugó de mi hacienda de Guataparo jurisdicción de esta ciudad, un criado llamado Pedro Macero, de edad como de 23 años, frente ancha, pelo pasudo, ojos grandes, espaldas anchas, barbilampiño, cojo por haber padecido enfermedades en los pies, estatura regular, bailarín, contador y arpista, y por lo tanto es afecto a los fandangos. Además de pagar los gastos acostumbrados, ofrezco ocho fuertes de gratificación al que me lo presentare en esta ciudad o en mi hacienda referida.

Valencia Enero 8 de 1840.—*Raimundo Pasqués*, 3

EL FANATISMO DRUIDA

ó
La Sacerdotisa.

DRAMA EN TRES ACTOS

ESTA obrita acaba de publicarse, y se halla de venta en las librerías de los Sres. Damiron y Dupouy, y Vicente de Cabrerizo; y en los establecimientos de los Sres. Andrés Juliá García, y Tomas Hernandez. 3

DE VENTA.

EN casa del Sr. J. Barbieri calle del Comercio núm.º 145, se hallan piedras de mármol de una tercia en cuadro azules y blancas, las cuales sirven para enladrillar, los que quieran comprarlas

AVISO PUBLICADO EN LA PRENSA notificando la fuga de una esclava. Este tipo de anuncios, en los que se ofrecían recompensa, era comunes en los principales diarios venezolanos de la primera mitad del siglo XIX. *El Liberal*. Nº 196, Año V. Trimestre I, Caracas, 28 de enero de 1840, p. 4

DEMOCRATIZACIÓN DE LA MEMORIA



Revista bimestral
de divulgación histórica.
**Distribución gratuita en
todas las Librerías del Sur.**

**MISIÓN
CULTURA**
¡ con toda el alma !

República Bolivariana de Venezuela

Centro Nacional
de Historia

centronacionaldehistoria@gmail.com